Caras y Caretas.



LA INCÓGNITA

Despertó interés profundo
la máscara que aquí ves,
que nadie sabe quien es
y ha embromado a medio mundo.

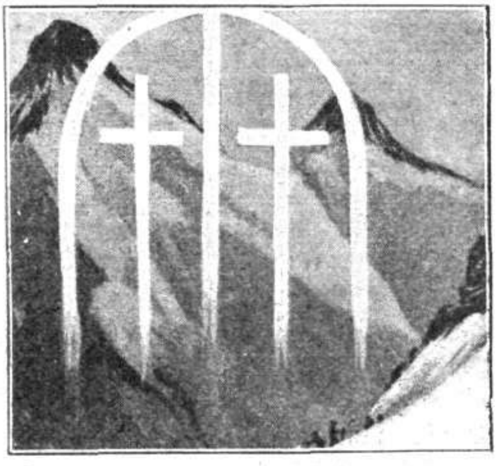
Apariciones raras en el cielo



La mano en el cielo.

Hace nada más 18 años, el 8 de marzo de 1898, el archiculto pueblo de Nueva York contemplaba asombrado, a la hora del crepúsculo, una enorme cruz de brillante luz blanca que aparecía en el firmamento, teniendo por centro la luna llena. No bien comenzó a desvanecerse este fenómeno luminoso, cuando una especie de roja llamarada, de forma semejante a la de una espada desnuda, surgió en el horizonte. Los hombres de ciencia se esforzaron por convencer al pueblo de que la cruz era producida por los reflejos de millones de cristales de hielo suspendidos en la atmósfera, mientras la llamarada era un incendio junto a un río, reflejado en las nubes por la superficie del agua como por un gigantesco espejo. Nadie quiso creer a los hombres de ciencia. Los predicadores improvisados brotaron a docenas, instalándose en las esquinas e invitando al arrepentimiento entre rezos y cánticos, y aun los espíritus escépticos vieron en la doble aparición algo sobrenatural, que relacionaron más tarde con la guerra con España.

Las visiones celestes de este género, no siempre explicadas satisfactoriamente, son tan antiguas como la historia. Josefo habla ya de las que parecían predecir la destrucción de Jerusalén. Durante cuarenta días, los judíos estuvieron viendo pasar por los espacios escuadrones de jinetes ricamente ataviados, que se lanzaban unos a otros nubes de flechas, y un cometa con la cola en figura de espada permaneció en el horizonte de la ciudad maldita un año entero. Una aparición de éstas cambió por completo la faz de la historia, el 27 de octubre del año 312. Nos referimos a la famosa cruz y a la leyenda «In hoc signo vinces», aparecidas la víspera de la batalla del puente Milviano a Constantino, el cual, habiendo salido vencedor en el combate, las hizo reproducir en sus estandartes, y se apresuró a abrazar el cristianismo. Sean cualesquiera las causas de estos singulares fenómenos, es indudable que en nuestros días también ocurren. Cuando la terrible tragedia del Matterhorn, que ocasionó la muerte de Lord Douglas y otros tres ascensionistas, los supervivientes presenciaron una de las más imponentes apariciones de esta naturaleza. Al bajar en busca de los cadáveres de sus compañeros, vieron de pronto elevarse en el firmamento un arco de luz pálida, perfectamente definido, con dos altísimas cruces en su interior. Puede calcularse la impresión que aquel espectro produciría en el ánimo de los ascensionistas, precisamente en tan tristes momentos. Pero de todas las apariciones modernas, la más extraña es la que se vió en Findlay, en el Estado de Ohío. Un día, cuando con más fuerza brillaba el sol, apareció en el cielo una mano con el índice extendido hacia abajo, señalando directamente a la ciudad. Por momentos fué haciéndose el espectro más visible. Mucha gente creyó que se aproximaba el fin del mundo, pero no ocurrió nada malo, y al cabo de algunos días el espectro se desvaneció.



El espectro del Matterhorn.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. *No se devuelven originales ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*

— Yo soy un hombre fiel.
— ¿Sí?
— Sí. En 1905 juré a mis compañeros de trabajo hacer huelga, y... todavía cumplo mi juramento.

T. B.

— Supongo, Juancito, que en casa de la vecina dijiste que no, cuando te ofrecieron masitas por segunda vez.
— Sí, mamá; la primera vez tomé ración doble.

L. N. O.

Entre niñas:
— ¿Sabes que a mi abuelito le han dado el retiro?
La otra, con envidia:
— Pues al mío le van a dar Palermo, que es mejor.

F. L. R.

— ¿Por qué llevas esos botines tan viejos?
— Porque dice mi mujer que hasta que no me compre otros, no quiere salir conmigo.

JIMENS.

— ¡Qué mal haces en beber! El vino te hace tropezar por todas partes.
— Eso no quiere decir que haga mal en beber. En lo que sí hago mal es en andar después de haber bebido.

TOM-GUT.



— *Recuerda que no se debe dejar para mañana lo que se puede hacer hoy.*
— *Entonces, dame lo que sobró del pastel que comimos hace un rato.*

E. GARCÍA.



— *He leído un libro que trata de la edad de piedra.*
— *¡Qué tiempos más duros debieron ser!... ¿eh?*

P. F. G.

— Te noto triste, ¿piensas en el futuro?
— No; en el presente. Mañana cumple años mi mujer.

J. BRUNI.

Los estadistas indican las profesiones de los que mueren y de los que contraen matrimonio... y... francamente no sé porque no han de indicar también las de los que nacen.

R. R.

En un juzgado:
— Pero ¿cómo se ha decidido usted a hacer moneda falsa?
— ¡Ay, señor juez! ¿Se figura que es tan fácil hacerla buena?

N. L.

Una señora bien arreglada se detiene delante de la vidriera de una panadería donde se venden alfajores de a veinte centavos cada uno y, dándole vergüenza entrar, llama a un canillita y le dice...
— Che, chico; tomá cuarenta centavos y comprá dos alfajores de éstos, uno te lo podés comer, pero el otro me lo traes bien envuelto.
Al rato vuelve el pibe, y tendiéndole la mano a la señora le entrega veinte centavos y le dice...
— Tome señora, no había más que uno, el mío.

JOSÉ LÓPEZ.

El doctor Piave, dice a una de sus enfermas:
— Esas alteraciones son pasajeras.
— Pero sufro dolores atroces.
— Tenga usted valor.
— ¡Me parece que bien lo demuestro haciéndome curar con usted!

P. PLOU.

Gedeón entra en una litografía a encargarse tarjetas de luto, por haber fallecido su mamá política. Le enseñan muestras de varias clases, y elige una en que el nombre aparece escrito con letras blancas sobre fondo negro.
— Esta — dice — es la que más me gusta; pero como mi luto es muy riguroso, quiero que, además de ser negro el fondo, sean también negras las letras.

R. LEMOS.

Una señora va a consultar a un médico especialista en enfermedades hereditarias.
— Doctor, hace cuatro años que estoy casada y no he logrado tener sucesión, ¿a qué se deberá esta desgracia?
— Primero estudiaremos los antecedentes. ¿Su madre de usted tuvo sucesión?

M. L. E.



— *Mi esposo está debajo del mar.*
— *¡Pobre mujer! Le compro sólo por ayudarla. ¿Y hace mucho de eso?...*
— *Desde que es foguista de un submarino.*

LAMBERT.

ADIVINANZAS RÍOPLATENSES

N.º 108.—Yo he visto un cuerpo [sin alma
Dando voces sin cesar,
Puesto al viento y a la calma
En ademán de bailar.

San Juan.

N.º 109.—Un hombre mató a su [hermano
Cuya madre no nació,
Y en el seno de su abuela
Al muerto se sepultó.

Salta.

N.º 110.—¿Qué es la cosa que des- [place
Juntamente y da contento,
Quita la fuerza y aliento,
Y estos dos efectos hace:
Dar placer y sentimiento?

Mendoza.

N.º 111.—Mi comadre la negrita
Está sentada en tres patitas.

Uruguay.

N.º 112.—Sale de la sala
Entra en la cocina,
Meneando la cola
Como una gallina.

Santa Fe.

N.º 113.—Una cajita cerrada,
Ocultando su interés,
No es caja de guardar ropa,
Adivina si podés.

Córdoba.

Significado de las publicadas en el número anterior. — Núm. 103: El relámpago. Núm. 104: La taba. Núm. 105: La ruda. Núm. 106: El caracol. Núm. 107: El sombrero.

Sin comentarios

Publicamos a continuación la estadística correspondiente a las ventas de nuestros **Cigarrillos "43"**, realizadas en el mes de febrero únicamente, de los últimos 16 años.

La venta del "43", de 20, 30 y 40 ctvs.

durante el mes de febrero de 1900 a 1916

Febrero de	1900	26.370	paquetes
,,	1901	109.147	,,
,,	1902	148.785	,,
,,	1903	139.164	,,
,,	1904	357.276	,,
,,	1905	619.200	,,
,,	1906	1.071.420	,,
,,	1907	2.292.120	,,
,,	1908	3.000.910	,,
,,	1909	3.539.740	,,
,,	1910	4.111.890	,,
,,	1911	4.641.230	,,
,,	1912	8.813.150	,,
,,	1913	11.927.960	,,
,,	1914	11.663.170	,,
,,	1915	12.184.550	,,
,,	1916	12.433.000	,,

Estas cifras demuestran, en una forma concluyente, la aceptación progresiva y constante que tiene nuestro **Cigarrillo "43"**, y el creciente favor que le dispensa el público.

PICCARDO y Cía. Ltda.

Casa genuinamente argentina.
Libre de todos los trusts.

Un pirata ennoblecido



Morgan, el pirata ennoblecido.

A mediados del siglo XVII la emigración a América se hacía en una forma mucho más horrible que ahora. El que deseaba pasar al nuevo mundo se vendía a sí mismo como un esclavo por cierto tiempo, y con el dinero obtenido hacía el viaje, teniendo que trabajar en América todo el tiempo porque se había comprometido.

Entre los muchos que en esta forma cruzaron el Atlántico, se hallaba el que más tarde había de ser el más célebre de los bucaneros, el capitán Enrique Morgan. Tan pronto como recobró su libertad de acción, Morgan se dedicó a la piratería, alcanzando muy pronto en este oficio un puesto y una reputación envidiables. En un principio se asoció con el célebre pirata Mansvelt, pero pronto se cansó de esta sociedad, y reuniendo una pequeña flota, empezó a trabajar por su cuenta.

La primera hazaña notable fué la toma de Puerto Príncipe, cuyo botín le reportó 300.000 pesos oro, 500 cabezas de ganado y multitud de prisioneros, por quienes cobró rescate; quedándose él con la mayor parte de lo robado, a pesar de lo cual sus hombres se sometieron gustosos a la expoliación dado que Morgan fué siempre uno de los hombres que atraen y fascinan a las muchedumbres.

Puerto Bello, Maracaibo y Gibraltar, ciudad americana, homónima del célebre peñón español, fueron sucesivamente saqueadas por las hordas de Morgan, quien esta vez hizo un reparto algo más equitativo entre su gente. Los despojos fueron cuantiosos y a más de las numerosas joyas tomó 250.000 pesos oro. Pero su gran empresa fué la toma de Panamá. Ciento setenta y cinco acémilas llevando tesoros inmensos en oro y plata seguían a la banda de piratas cuando abandonaron la ciudad arrasada.

Al reparto de tan incalculable riqueza, a cada pirata le tocaron tan sólo ¡200 pesos!

Esto era ya demasiado. De todas partes salían amenazas, y el valeroso pirata tembló por vez primera. Una noche, abandonó a sus compañeros. Precisamente se había firmado la paz entre Inglaterra y España, y Morgan consideró que había llegado el momento propicio para retirarse a una vida más tranquila.

Poco después, en efecto, llegaba a Inglaterra con una fortuna de 40.000.000 de pesetas. Su riqueza hizo olvidar a todo el mundo la forma en que la había adquirido. Se le recibió bien en todas partes, y el rey Carlos II le armó caballero y le nombró gobernador de la Jamaica. En esta isla, Morgan se casó y fué un honrado padre de familia. Más de una vez, en sus nuevas funciones, tuvo ocasión de juzgar a algunos piratas; siempre fué implacable con ellos, y explicaba su rigor diciendo: «Ya es tiempo de que acabasen esos crímenes de alta mar.»



En todas las épocas de la vida y en todas las edades, siempre ha sido y es el tónico mejor: el de resultados más rápidamente visibles. No es sencillamente una cerveza negra. Es un producto inimitable de pureza sin igual, fabricado con todo el esmero y el cuidado que es lógico poner en un producto serio y de reputación mundial.

En Farmacias y Almacenes.

UN ESPECTÁCULO TEATRAL EXTRAORDINARIO. — El debut del caballero Felip en el teatro Casino.



El caballero Felip y siete de sus notables muñecos parlantes.— En el centro, el famoso Crispino.

El debut del Caballero Felip en el teatro Casino, ha constituído el éxito teatral de la temporada, y la empresa de ese teatro ha hecho una verdadera adquisición artística.

Trátase de un espectáculo sumamente nuevo y atrayente. Felip, en el difícil arte de la ventriloquía, es todo un maestro. La colección de muñecos parlantes que presenta en la escena, da la idea exacta de que fueran personas. Crispino, uno de los personajes más divertidos, acciona, gesticula y habla en forma maravillosa. Felip forma con sus muñecos una rondalla aragonesa, que ejecuta perfectamente toda clase de música.

Hace comedias y dramas improvisadamente, y demuestra que como ventrílocuo es un artista inimitable e insuperable.

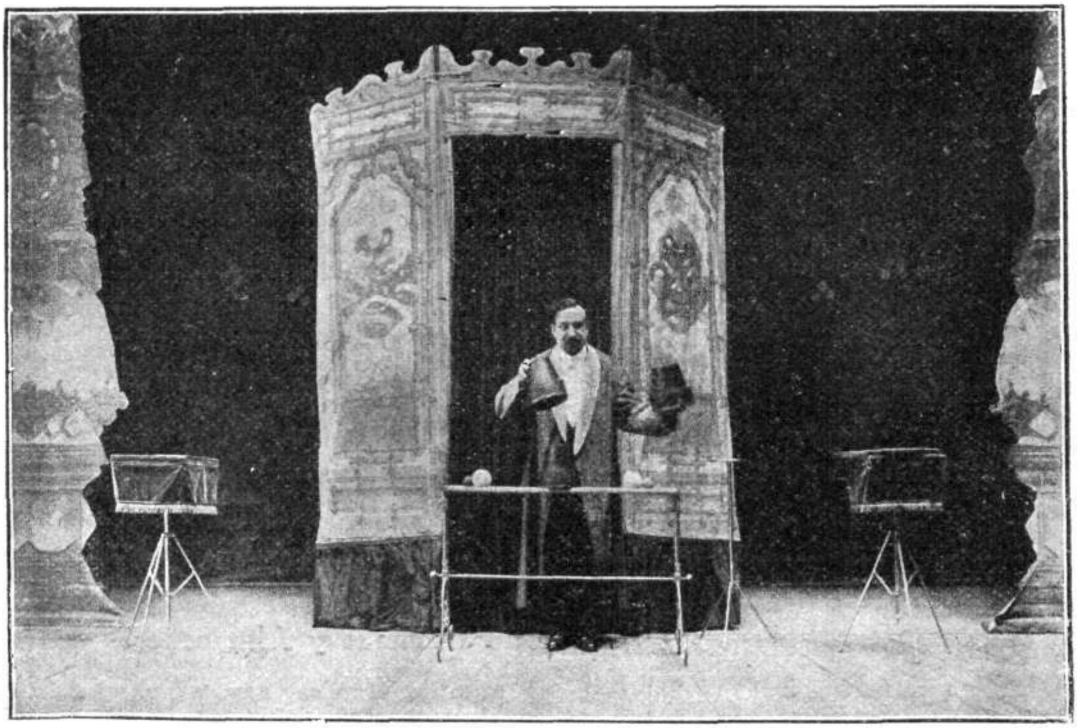
Ha llamado la atención del público el atrezo y decorado de este número, por ser lujoso y brillante. Desde que Felip debutó en el Casino, ha cosechado diariamente verdaderas ovaciones. El público pasa una hora agradable y divertida, riendo las gracias cómicas y las ocurrencias de aquellos muñecos que parecen hombres.

Felip también es un notabilísimo ilusionista y mago, y en este punto nada de lo que ha venido a Buenos Aires puede comparársele.

Se explica que este número haya alcanzado en Europa el prestigio de que goza, pues, como lo decimos a nuestros lectores, es un número valioso y entretenido que vale la pena verse.

Accediendo al pedido de numerosas familias, la dirección del Casino ha resuelto que el Caballero Felip trabaje en las matinées de los jueves y domingos, en las selectas funciones familiares.

El administrador del Casino nos comunica que el precio de la entrada general, como hasta ahora, será de un peso.



El Caballero Felip, en una prueba de magia.


ZABALA
Bme MITRE 799
ULTIMOS DIAS DE LIQUIDACION
SOMBREROS
Alpino, de castor, gran moda, a
$ 4.90
Imper, de castor, última novedad, a
$ 7.90
CALZADO
Botines de box-calf, negro, el par, a
$ 7.90
Botines de becerro, forro de cuero, el par, a
$ 9.50
CONFECCIONES
Trajes en casimires de pura lana, a $ 38, 35, 32, 28 y
$ 26
MEDIDA
Trajes de saco, sobre medida, en casimires de pura lana, "importados", a $ 70, 65, 60 y
$ 55
Próximamente aparecerá nuestro
CATÁLOGO
CREDITOS
PAGADEROS EN 10 MENSUALIDADES
SOLICITEN INFORMES
M. ZABALA

MODAS

Toilettes de interior. — Manteaux y pieles. — Tocas de terciopelo y de cintas. — Modelos de toilettes para la media estación.



I



II



III

No está de más el ir preparando los trajes para la próxima estación, con tiempo, sin esperar los primeros fríos tan desagradables de por sí. Las daré un conjunto desde el traje lujoso de entrecasa, para la intimidad, hasta el suntuoso *manteaux* o abrigo, para ir de visita las tardes del invierno a casa de las amigas.

La toilette de entrecasa es uno de los grandes atractivos de la mujer, sea joven o de edad madura, y en ella pone a contribución todas las elegancias, innovaciones femeninas favorables para embellecerse. Todas estas elegancias y primores son reservados para la intimidad, sólo para la familia y los amigos de la casa.

El verdadero déshabillé se aproxima más a un traje de baile que a cualquiera otro. Es, en general, de color claro, en seda, encaje o muselina. Por ejemplo, se hace un fourreau de seda sobre el cual se coloca una larga túnica de muselina bordada en plata, o en terciopelo simplemente. Esta túnica tiene en el bajo un fleco largo de canutillo, azabache negro, o una tira ancha de piel.

Las advierto que desconfíen, mis queridas lectoras, de los nuevos tejidos lamés, muy lindos, pero desastrosos para los asientos, que, desde el instante que se sientan con ellos, se rasgan, por el frotamiento metálico de la trama de estos tejidos. Un sencillo *fourreau* recubierto de una túnica de muselina de seda, plegada en acordeón, es sumamente joven y bonito. A voluntad se pueden dejar los brazos desnudos o ponerles una manga corta. Una *cordelière* de perlas, forma la cintura. En color rosa, en gasa de oro o raso de color, se obtiene un conjunto gracioso y de lindo efecto.

Si no se quiere hacer el gasto en pieles para el adorno, se emplea el cisne, un poco frágil es verdad, pero tan acomodado en su precio, que permite reemplazarlo frecuentemente. Voy, asimismo, a indicarlas un pequeño modelo práctico, que estoy segura gustará a todas.

Este modelo está hecho con género llamado Zenana, cortado en forma *cloche* en el bajo; la falda es corta, lo que viene a colocarlo en la nota actual de la moda. Todo de una pieza, está apretado más arriba del talle, bajo el pecho, por un elástico colocado en el interior. Las mangas son largas con un ribete de piel o de cisne, subiendo atrás por el codo. El cuello lleva el mismo adorno, pero tiene la forma de un embudo, dejándolo desnudo y un poco escotado por delante, en punta. He visto este modelo, en blanco adornado de cisne, en azul adornado de una estrecha banda de *putoisn* y en granate adornado con skungs. Este modelo tenía cierto aire o estilo de las modas de 1830, muy coquetón, y tenía la ventaja de no ser muy caro, lo que no deja de ser una suerte en los tiempos actuales.

Para combinar un delicioso traje de interior, se puede muy bien utilizar un traje antiguo de baile: tal túnica reformada hará un delicioso casaquín; tal otro motivo bordado, un adorno... y así, con un poco de nuevo unido con lo viejo, se obtienen primores.

Para la tarde los abrigos y *manteaux* triunfan. Es verdad que nos prestan verdaderos servicios y los modelos de este año son preciosos, lo que contribuye a adoptarlos con alegría. La piel de nutria está casi pasada de moda, y únicamente se la emplea para adornos. He visto un modelo, recién recibido de una de las mejores casas creadoras de las modas, que es un *tailleur* de terciopelo verde, cuyo *manteaux* iba adornado en el bajo, de una alta banda de nutria, y era de una elegancia de lo más distinguido. Las antiguas estolas, adornadas en opossum, por ejemplo, hacen soberbios adornos para los *manteaux* de color gris.

En fin, debo señalarlas otra novedad, que no es más que un retorno del tiempo de nuestra niñez, me refiero a la voga del castor. Con él se hacen cuellos, paremento de mangas, manchons, bandas para faldas, etcétera, etc. Parece que se aprecia más esta piel que cualquier otra. Se ha tratado, en vista del uso exagerado de las pieles de este año, emplear la piel del conejo plateado; pero las verdaderas elegantes no gustan de las imitaciones ordinarias, y siempre prefieren las verdaderas, como si fueran joyas, lo que ha dado por resultado el no adoptar las imitaciones.

Al lado del rojo obscuro, que es el color favorito para esta estación, el verde tomó ya un lugar bastante grande. No tiene nada de extravagante, nada del tono Imperio que tan pronto cansa. El tono verde actual, es sobrio y se combina divinamente con el *Chinchilla* y el castor.

Y ahora hablaremos de tocas, empezando a poner en guardia a mis amables lectoras, para que no vayan a elegir una de las muchas formas excéntricas que se ven. Vistas en la mano nos parecen bonitas, pero puestas es otro cantar... quedan horrorosas, es un espanto: hay que buscar un modelo que vaya bien. Las actuales, en general, son graciosas, unas llamadas *coup de vent*, muy estrechas y muy altas; y cuando una toca tiene estas líneas, es indudable muy linda, del momento que simboliza exactamente una nube en remolino, o una columna de humo, llevada por el viento. Otras tocas toman la forma de una figura geométrica, hecha en terciopelo, y acompaña a las mil maravillas el conjunto de la nueva línea. El modelo número I es una toca lindísima hecha en terciopelo negro drapeado y con el solo adorno de una gruesa perla abollada, llamada «baroque». El modelo número II es más bien un sombrero chico, con viso de toca, es también de terciopelo, en color eucalipto, con adorno de cintas de faya negra y con una cinta arrollada alrededor de la copa.

Se hacen también muchos sombreros en terciopelo, hechura boinas; pero me temo que pronto caigan, por ser demasiado visto. Son muy sentadores, pero algo vulgares. En general no llevan adorno, sino es una borla de azabache negro o acero, cayendo a un costado. Otros se adornan tan sólo con una rosa o cualquier otra flor.

Un nuevo modelo para faldas amplias es el número III, y va combinado con terciopelo muselina, sobre unos volados de taffetas verde, en un tono más claro. Para ahuecarlos, es decir, el ruedo y orillas de los volados, se pasan dentro de ellos en el dobladillo unas ballenas pluma que se venden. Son sumamente livianas y no hacen peso. La falda va fruncida en rededor del talle. El cuerpo es ablusado y apretado al talle por un cinturón drapeado.

El modelo número IV es un traje de entretiempo, confeccionado en sarga fina con una blusa de encaje blanco y unos originales tirantes que forman parte de un cinturón de terciopelo, con cintas pasadas delante. Toca muy apretada, de terciopelo adornada con alas blancas matizadas de negro.

El tailleur que figura con el número V está hecho con terciopelo de lana azul France, adornado con opossum. La falda es en forma, con amplios godets sobre las caderas. La chaqueta es de corte nuevo, con basque, cortada en forma bajo un cinturón del mismo género. El plastrón delantero adopta la figura de una pala, cuyos picos van sujetos arriba por un adorno de botones fantasía y de ojales hechos con cordón de seda. Toca en terciopelo, adornada con alas.

Se está iniciando una fantasía para el calzado, provocada por las faldas cortas. Consiste esta innovación en las botas de terciopelo color mordoré, las que van apretando estrechamente los tobillos y dibujan admirablemente el pie.

En crónicas anteriores nos hemos referido a los zapatos mordorés en cabritilla; pero los anteriormente citados, según dicen, tienen más éxito. El gran defecto de estas bonitas botas, es que son muy delicadas, y únicamente en tiempo seco se pueden llevar; la lluvia o el tiempo húmedo les son fatales.

HÉLÈNE.



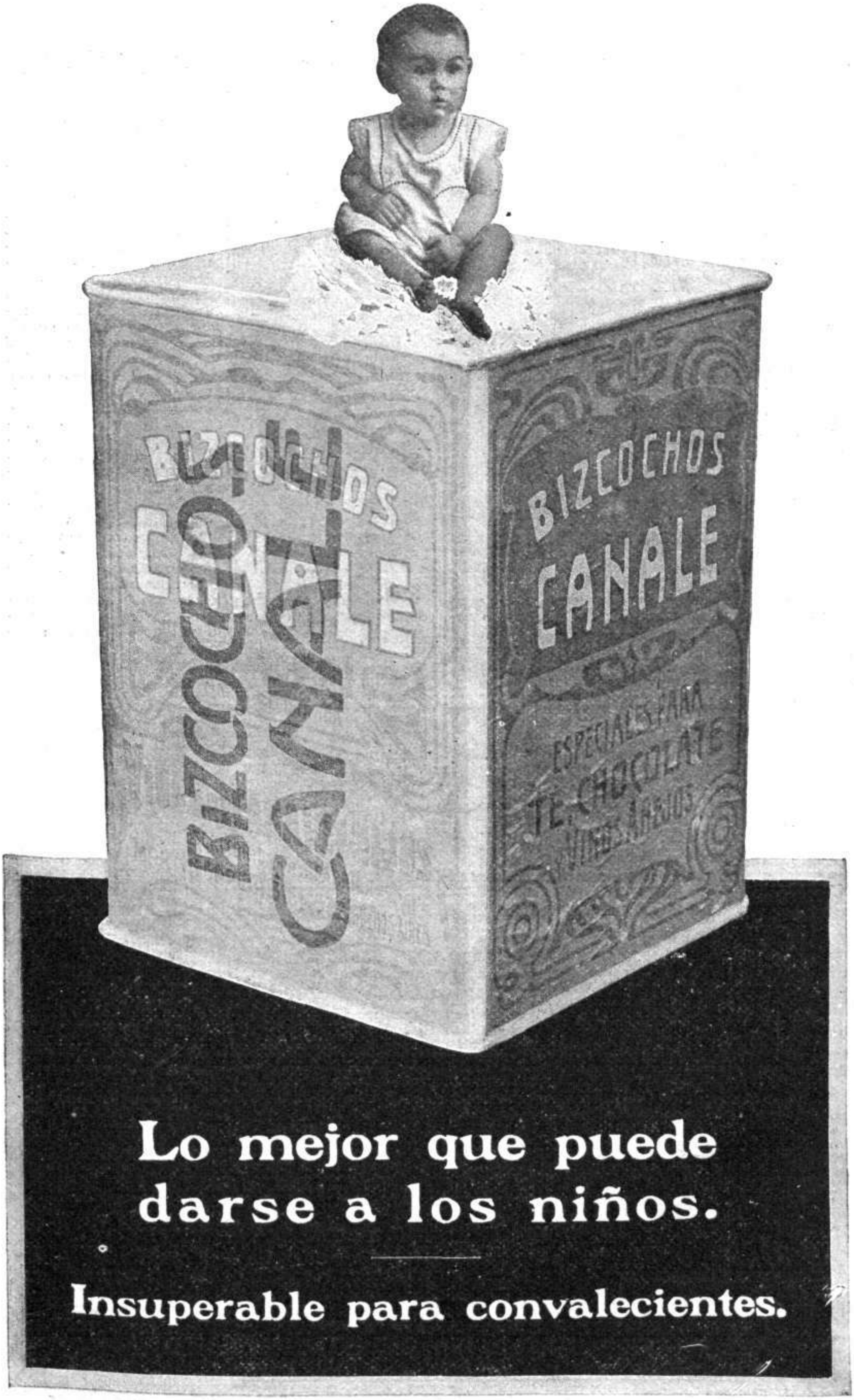
IV



V



Alumnos de la Quinta Agronómica de ésta, egresados recientemente.


BIZCOCHOS
CANALE
BIZCOCHOS
CANALE
ESPECIALES PARA
TE, CHOCOLATE
Lo mejor que puede
darse a los niños.
Insuperable para convalecientes.

Las rutas de los tiempos prehistóricos



Lo que hoy son para nosotros las grandes líneas férreas, lo eran los ríos para las numerosas hordas emigrantes que hace miles de años recorrieron el mundo. El hombre primitivo viajaba siempre siguiendo el curso de los ríos, y todavía se ven cerca de las márgenes de los mayores, los túmulos que señalaban las sepulturas de los que perecían en el camino.

Junto a las orillas de las grandes vías fluviales descubren los investigadores tres y a veces más capas de restos humanos, enterrados de tan diferente manera, que salta a la vista el largo tiempo transcurrido entre capa y capa.

En las orillas del Missisipí y del Missurí, las cualidades preservadoras del terreno permiten al antropólogo reconocer la línea de evolución de los indígenas americanos, desde el tipo más inferior hasta el noble piel-roja de nuestros tiempos.

Por todas partes se hallan restos de aldeas, unas indicando la larga permanencia de un pueblo sedentario, mientras otras no fueron sino campamentos de viajeros que subían o bajaban a lo largo del río.

Siguiendo las huellas de estos pueblos, se ve claramente la emigración desde Asia por las islas Aleutianas, la costa de Alaska y el Columbia, hasta las fuentes del Missurí, y a lo largo de este río hasta el Missisipí, y así sucesivamente, siempre hacia el sur del continente.

Este empeño en seguir el curso de los ríos, no era un mero capricho de aquellos hombres prehistóricos. Si, variando de parecer, hubiesen cruzado las montañas y las grandes llanuras, habrían muerto de hambre, pues los pueblos primitivos eran eminentemente cazadores, y la caza se encuentra por regla general cerca de las corrientes caudalosas. Los primeros hombres necesariamente habrían de seguir el mismo razonamiento que guiaba a los animales. El agua era el e l e m e n t o esencial para unos y para otros. El hombre primitivo seguía los senderos que hacen los animales con su continuo paso en busca de agua. El uso de estos senderos durante uno y otro siglo, los ha ahondado y profundizado, formando casi verdaderas zanjas, como se ve en la fotografía adjunta, tomada en el estado de Iowa. En algunos sitios tienen cerca de dos metros de profundidad. Cavando un poco en sus bordes, se encuentran numerosas esquirlas de pedernal, resto de la industria de aquellas gentes, que sin duda aprovechaban los altos para fabricar sus armas y utensilios de piedra, abandonando por el camino los trozos inútiles o los fragmentos de las herramientas estropeadas.

EL ABUELO

Estad seguros que una copa de este exquisito vino deleita el paladar, reanima el espíritu y predispone a las dulces expansiones de la alegría.



DE VENTA EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES, BARS Y CONFITERIAS

UNICOS IMPORTADORES: GONZALO SAENZ & Co.

Maipú, 29 - Buenos Aires

Si Vd. quiere fumar un buen cigarro de hoja

Pida un PENINSULAR

de la Compañía Arrendataria de Tabacos de España.

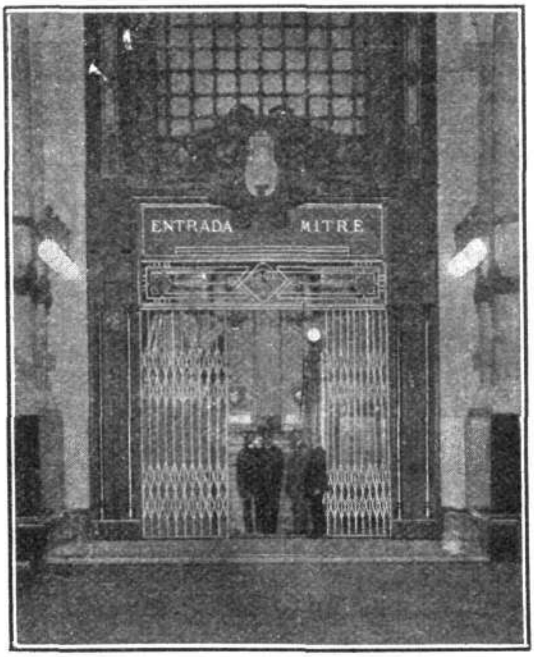
UNICOS AGENTES:

GONZALO SAENZ & Co.



LABOR
PENINSULAR
Cigarros finos

VIDA SOCIAL. — Las tardes del Restaurant Florida, Confitería y Tea Room de la Galería Güemes. — Interesantes reuniones.



En la Galería General Güemes. — Entrada Mitre, con sus cuatro ascensores que dan acceso al Restaurant Florida, Confitería y Tea Room, situado en el piso 14.° y desde el cual se domina todo Buenos Aires.

El lujoso Restaurant Florida, Confitería y Tea Room, instalado, como se sabe, en piso décimo cuarto de la Galería General Güemes, se ve concurridísimo todos los días. La amplitud y frescura del local, el confort y la severidad de todas sus instalaciones hace que el Restaurant Florida sea el mejor de Buenos Aires. Desde cualquier parte del comedor se divisa el vasto panorama de Buenos Aires, del Río de la Plata y de La Colonia. El salón-comedor, de Confitería y Tea Room se halla a ochenta metros de altura y en él se disfruta de aire puro y de tranquilidad.

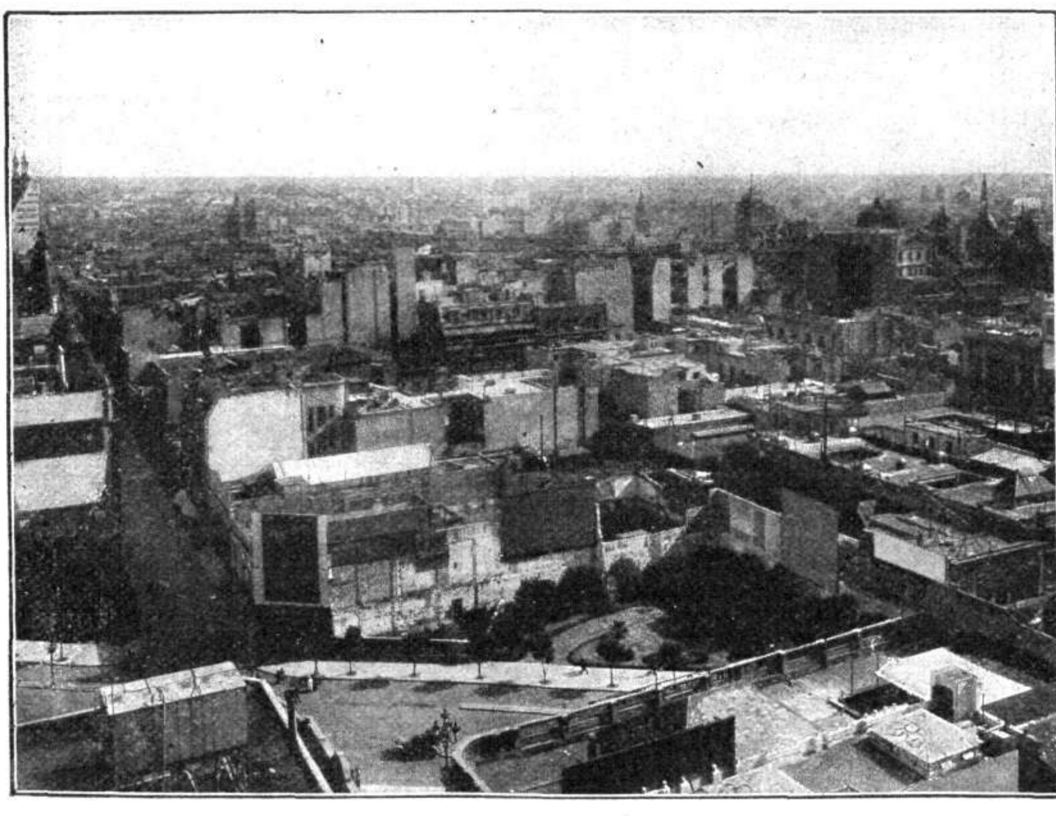
El acceso al Restaurant Florida es por la Entrada Mitre de la Galería General Güemes, donde hay cuatro ascensores a disposición del público que desee ir a comer o a tomar té al Restaurant y que desee visitar la torre, cuya entrada es gratuita.

La administración del Restaurant Florida ofrece un servicio irreprochable, barato y a la altura de las casas más famosas de la capital.

Nuestra sociedad ha empezado a frecuentar este lugar, que es muy aparente para reuniones y donde transcurre el tiempo de una manera agradable, pues además de los encantos naturales que ofrece por su gran altura, se encuentra el buen servicio de té y confitería y excelentes conciertos musicales por una orquesta selecta y numerosa a la vez.

El Restaurant Florida, Confitería y Tea Room, ha establecido el precio de cincuenta centavos para el té con leche y galletitas. El precio del cubierto en el comedor de dos pesos y medio, habiendo también comida a la carta.

En la semana entrante tendrán lugar varios tés sociales y de beneficencia, organizados por distinguidas damas. De esas reuniones tendremos al corriente a nuestros lectores.



Lo que se ve desde el restaurant, mirando hacia el sur-oeste.

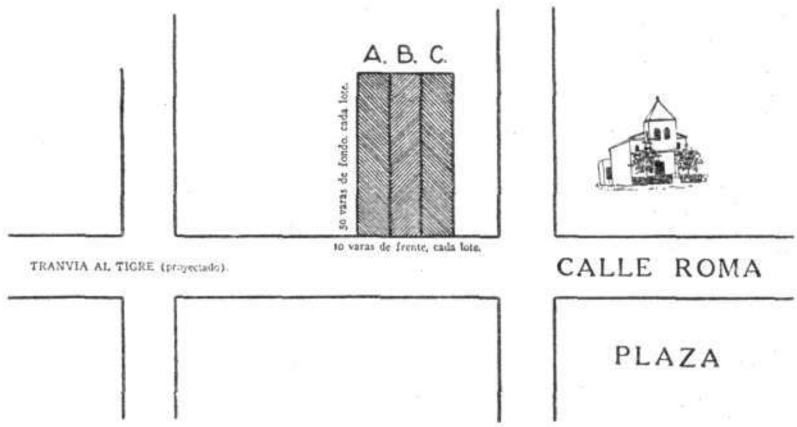
Rifa de beneficencia

Bajo el patrocinio del Director Espiritual General de los "Círculos Obreros", monseñor d'Andrea, y del cura párroco de la parroquia de Las Heras, Director del "Círculo de Palermo", presbítero Antonio Ernst, y

Autorizado por el Superior Gobierno Nacional, este Círculo, amparado por las autoridades eclesiásticas antes mencionadas, con el propósito levantado de *conseguir* los fondos para la edificación de su local social y escolar propio, ha resuelto organizar la rifa de

3 hermosos lotes de terreno

que el mismo Círculo posee en los límites de la Capital Federal, frente a la misma plaza Sarmiento, del pueblo de Billinghurst, al lado de la Iglesia de esta localidad, partido de San Martín.



El tranvía de Lacroze, que sale de Reconquista y Corrientes, y que va a Campo de Mayo, pasa a sólo diez cuadras de allí. También, en breve, pasará por la esquina de la manzana donde se hallan ubicados, un tranvía, cuya prolongación hasta el Tigre está proyectada.

Los lotes de referencia constan de 500 varas cuadradas cada uno, y se hallan marcados en el plano que acompaña estas líneas, con las letras A, B y C.

Para que todos puedan participar de esta rifa, se ha fijado la suma de **VEINTE CENTAVOS** moneda nacional por cada boleto, los que están divididos en tres series: A, B y C, correspondiendo a cada una de ellas el premio de un lote de terreno.

Los títulos, que son perfectos, libres de inhibición y gravamen, se encuentran depositados en la escribanía del señor Roque A. Ceruzzi, Avenida de Mayo N.° 634, 2.° piso, donde pueden verlos las personas que así lo deseen.

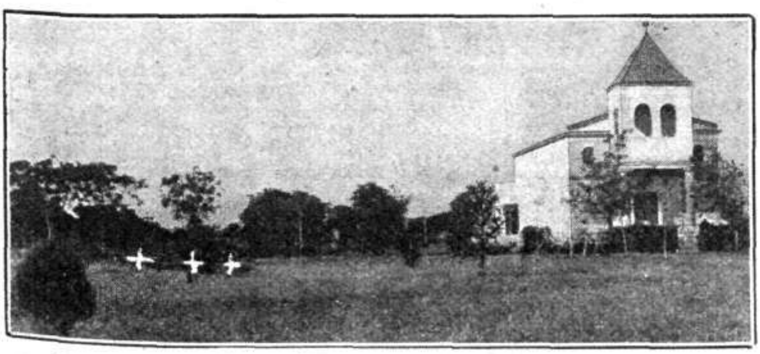
Los padres de familia tienen en esta rifa una hermosa oportunidad para hacer obra de bien, participando y haciendo participar a los suyos y a sus relaciones en una iniciativa, que al propio tiempo que propende a fomentar la cultura, puede indirectamente constituir la base de un futuro bienestar económico para los que en ella participen.

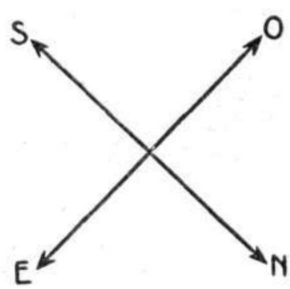
Los directores, profesores, maestros de colegios, etcétera, harán también obra meritoria solidarizándose a la iniciativa del "Círculo de Obreros de Palermo", concurriendo e induciendo a concurrir al mayor número de sus discípulos, a tan fecundo propósito.

Las clases obreras a quienes favorece, en primer término, la obra a realizarse, tienen mayores motivos en aportar su valioso concurso para que tenga buen éxito esta rifa, participando de ella a medida de sus esfuerzos.

Nadie, creemos, dejará de prestar su apoyo a esta altruísta y simpática iniciativa, que viene a coronar un pensamiento noble y patriótico, como es la creación de un edificio escolar y social que el "Círculo de Palermo", con laudable valor, tiende a llevar a la práctica.

Qué ninguno deje de responder con su adhesión, pidiendo números sueltos o talonarios de 5, de 10 y de 25 números, los que se expiden en los siguientes locales: "Círculo de Obreros de Palermo", calle Canning número 2074, y en la sede de todos los demás Círculos de Obreros, ya sean de la Capital como del interior de la República.





Plaza de Billinghurst, partido San Martín.

Los pedidos de las provincias, acompañados de su respectivo importe, deben hacerse únicamente a la Gerencia del "Círculo de Palermo", calle Canning N.° 2074.

En el local del mismo "Círculo de Palermo", el día 9 de julio próximo, a las 4 p. m., se efectuará la extracción de la rifa ante el escribano público señor Roque A. Ceruzzi, *entrando* los tenedores de los números premiados en posesión de dichos lotes sin que se les irrogue gasto alguno, inclusive su escrituración, que es también gratis.

Terminada esta diligencia, se publicarán en varios diarios los números sorteados, para facilitar así su conocimiento a todos los que han contribuído a que se realizara.

De San Luis



El senador doctor Guiñazú, el candidato para diputado doctor Mora Olmedo, del partido Unión Popular, con los asistentes a la fiesta en casa del doctor Pastor.


PALMOLIVE
El Jabón PALMOLIVE y los aceites de belleza.
Del místico Oriente nos llega el **Aceite de Palma,** famoso por sus virtudes embellecedoras, el cual, combinado por un procedimiento moderno con el **Aceite de Oliva,** también conocido por sus cualidades saludables, forma el inimitable JABON NORTEAMERICANO
PALMOLIVE
que las mujeres hermosas usan hoy día con preferencia a cualquier otro, en todo el mundo.
El PALMOLIVE es absolutamente puro, no contiene álcali ni materias colorantes artificiales.
El PALMOLIVE es muy superior a cualquier jabón, porque, no solamente limpia, sino que lo preserva de los efectos del sol, del agua de mar y de cualquier impureza que pudiera perjudicarlo.
El Jabón PALMOLIVE dura más que cualquier otro jabón de mayor precio; por consiguiente, es el de más rendimiento y el más económico.
Exija el **Jabón PALMOLIVE.**
No acepte ningún substituto.
Pídalo en la botica más próxima a donde usted se encuentre.
Mandamos muestras, **gratis,** a quienes las soliciten, acompañando cinco centavos para su envío, a
GREBE & DIEBEL SUIPACHA, 467 BUENOS AIRES
Los pedidos de muestras para el Uruguay, deben hacerse acompañados de un centésimo para su envío, a
GUSTAVO GARCIA - Calle Reconquista, 501 - Montevideo

Páginas Literarias

EL MIERCOLES DE CENIZA

Por RAMON DE MESONERO ROMANOS



Suena cercano el monótono clamor de una modesta campana que llama a los fieles a la ceremonia religiosa que va a empezar en el templo. Cruzan desapercibidas por delante de sus puertas las bulliciosas parejas, los elegantes carruajes, sin que apenas ninguno de aquellos dichosos mortales se digne parar un instante su imaginación en el saludable aviso envuelto en el sonido de aquella campana... Alguno, sin embargo, o más dichoso o más prudente, recoge animoso su inspiración, y deseoso de aprovecharla pisa los sagrados umbrales y entra en el templo en el momento mismo en que va a principiarse la sagrada ceremonia...

¡Qué apacible tranquilidad, qué solemne reposo bajo aquellas santas y encumbradas bóvedas! ¡Qué misterioso silencio en la piadosa concurrencia! ¡Qué noble sencillez en el sacrificio santo! ¡Qué contraste, en fin, sublime y majestuoso, con el cansado bullicio, con el mentido aparato de la mansión de la locura!... Los fieles concurrentes no son muchos en verdad; pero tampoco el templo se halla tan desocupado como era de temer de las escenas de la pasada noche... Refléjase en los semblantes ya la tranquilidad de una conciencia pura, ya la tregua religiosa de un profundo dolor; ora la rápida luz de una esperanza; ora la animada expresión de un ardiente y noble deseo...

¡Vosotros, pintores apasionados de las debilidades humanas, pretendidos moralistas modernos, novelistas y dramaturgos, escritores de conveniencia, que os atrevéis a fulminar el dardo envenenado de vuestra pluma contra la sociedad entera, pretendiendo negar hasta la existencia de la virtud!... ¿La habéis buscado acaso en el sagrado recinto de la religión; en el modesto hogar del tierno padre de familia; en el taller del artesano; en el lecho hospitalario del infeliz? ¿O acaso, desdeñando indiferentes estos cuadros, reflejáis sólo en vuestros dorados salones, vuestros impúdicos gabinetes, vuestras inmundas orgías, vuestros embriagantes cafés?... ¿Y pretendéis ser pintores de la naturaleza, cuando sólo la contempláis por su aspecto repugnante?... ¿Creéis conocer al hombre, cuando sólo pintáis sus excepciones? ¿Os atrevéis a retratar a la sociedad, cuando sólo hacéis vuestros retratos o el de vuestros semejantes? Temeridad, por cierto, sería la de aquel que pretendiera juzgar de la impureza de las aguas de un majestuoso río por las escorias y el légamo que sobrenadan en su superficie, sin reparar que allá en el fondo de su lecho, y entre las menudas arenas, corre tranquilo y gusta de permanecer escondido lo más puro y limpio de su raudal.

Concluído el santo sacrificio el sacerdote baja las gradas del altar, y pronunciando las sublimes palabras del rito, va imprimiendo en todas las frentes la señal del polvo en que algún día han de ser convertidas. Ni un suspiro, ni una lágrima aparecen a tan fúnebre aviso en aquellos semblantes, en que sólo se ven retratadas la conformidad y la esperanza; y tan apacible alegría, contraste sublime con la triste señal, sin duda sorprendería a aquel desgraciado que no siente en su pecho el bálsamo consolador de la religión.

Entre los varios grupos interesantes que se ofrecen a la vista por todo el templo, uno sobre todos llama la atención en este momento... Un venerable anciano, cuya blanca cabellera se confunde naturalmente con la mancha de la ceniza que lleva en la frente, trabaja y se afana, ayudado de su muleta, para incorporarse y ponerse en pie... Sus débiles esfuerzos serían insuficientes sino contase con otro auxiliar más poderoso... Una figura angelical de mujer, en cuyas hermosas facciones se pinta toda la pureza de un corazón tierno e inocente, corre a sostener al impedido y confundir sus blanquísimas manos con las secas y arrugadas del anciano. Mírala éste lleno de gratitud, y sus lágrimas de ternura parecen dar nuevas fuerzas a la tierna criatura, que prestando sus débiles hombros al pobre viejo, le conduce lentamente hasta la puerta del templo entregándole al mismo tiempo una moneda, única que en su bolsillo existe...

Aquella joven era su hija, aquella moneda el premio mezquino del trabajo de su costura en toda la noche anterior... ¡Y aquella noche había sido la noche última del Carnaval!... Y los alegres libertinos que regresaban de los bailes, al pasar por la puerta del templo, y viendo salir de él a aquella modesta beldad, se detienen un momento sorprendidos de su hermosura, y calmadas sus risas por un involuntario respeto, míranse mutuamente prorrumpiendo en esta exclamación: *«¡Qué diablos! ¡y creíamos que habían estado en el baile todas las hermosas de Madrid!»*

El hombre y el mar

Por CARLOS BAUDELAIRE



Ahora y siempre, hombre libre, adorarás el mar:
él es tu espejo: miras la imagen de tí mismo
en el desenvolverse del agua sin cesar...
como su abismo amargo es amargo tu abismo.

Gozas, hundiendo el cuerpo en el vivo oleaje;
lo acarician tus ojos y tus brazos; tu oído
se distrae muchas veces de tu propio gemido
al rumor de su canto indomable y salvaje.

Ambos sois tenebrosos, a la vez, y discretos:
¡Hombre, nadie vió el fondo real de tus tristezas!
¡Oh Mar, nadie ha sondado tus íntimas riquezas!
— Con tan avaro celo guardáis vuestros secretos.

Y he aquí que lleváis ambos siglos innumerables
de un combate que esquiva las treguas de la suerte:
¡tanto adoráis la sangre, tanto adoráis la muerte,
oh eternos luchadores, hermanos implacables!



Los ferrocarriles

Por Azorín

Toda Bélgica es una gran ciudad. Todo el mundo viaja con una facilidad extraordinaria. Frecuentemente se ve a una linda joven, «elegantemente vestida», penetrar en un coche del tren. Aun estando el carruaje lleno de hombres, no haya miedo de que nadie se desmande ni haga ni diga nada que pueda ofender o ruborizar a la viajera. «Lo que en un caso igual — escribe Lafuente — sucedería en España lo puede suponer el curioso lector». De pronto el tren entra en un largo y elevado viaducto. «Espectáculo raro» es entonces ver *el rápido convoy marchar por encima de los carruajes* que allá abajo pasan por los arcos del puente. Otras veces el tren penetra en un túnel. «Imponente» es ese momento. El ruido de la máquina junto con el estrépito de los coches resuena hórridamente bajo la bóveda; sólo acá y allá una lucecita rompe la densa obscuridad; pasan veloces en las tinieblas, rasgándolas, las chispas y carbones desprendidos de la máquina... Y bruscamente, aparecen de nuevo la luz, el paisaje, el campo ancho y libre. ¿Qué sensaciones más gratas, más artísticas que éstas? Mesonero Romanos protestaba contra los «señores poetas» que, existiendo el «asombroso espectáculo» de los caminos de hierro, afirman que «el siglo actual carece de poesía». Describe Mesonero la poesía de los caminos de hierro en sus diversas fases, ya de día, ya durante la noche. Encantaba ese espectáculo también a Lafuente. «Magnífico y sorprendente cuadro — escribe — ; mil veces aún más interesante y más poético cuando se presencia en horas avanzadas de una noche obscura». Sí; tienen una profunda poesía los caminos de hierro. La tienen las anchas, inmensas estaciones de las grandes urbes, con su ir y venir incesante — vaivén eterno de la vida — de multitud de trenes; los silbatos agudos de las locomotoras que repercuten bajo las vastas bóvedas de cristales; el barbotar clamoroso del vapor en las calderas; el zurrir estridente de las carretillas; el tráfago de la muchedumbre; el llegar raudo, impetuoso de los veloces expresos; el formar pausado de los largos y brillantes vagones de los trenes de lujo, *que han de partir un momento después*; el adiós de una despedida inquietante, que no sabemos qué misterio doloroso ha de llevar en sí; el alejarse de un tren hacia las campiñas lejanas y calladas, hacia los mares azules. Tienen poesía las pequeñas estaciones en que un tren lento se detiene largamente, en una mañana abrasadora de verano; el sol lo llena todo y ciega las lejanías; todo es silencio; unos pájaros pían en las acacias que hay frente a la estación; por la carretera polvorienta, solitaria, se aleja un carricoche, hacia el poblado que destaca con su campanario agudo, techado de negruzca pizarra. Tienen poesía esas otras estaciones cercanas a viejas ciudades, a las que en las tardes del domingo, durante el crepúsculo, salen a pasear las muchachas y van devaneando lentamente a lo largo del andén, cogidas de los brazos, escudriñando curiosamente la gente de los coches. Tiene, en fin, poesía, la llegada del tren, allá de madrugada, a una estación de capital de provincia; pasado el primer momento del arribo, acomodados los viajeros que esperaban, el silencio, un profundo silencio, ha tornado a hacerse en la estación; se escucha el resoplar de la locomotora; suena una larga voz; el tren se pone otra vez en marcha; y allá a lo lejos, en la obscuridad de la noche, en estas horas densas, profundas, de la madrugada, se columbra el parpadeo tenue, misterioso, de las lucecitas que brillan en la ciudad dormida: una ciudad vieja, con callejuelas estrechas, con una ancha catedral, con una fonda destartalada, en la que ahora, sacando de su modorra al mozo, va a entrar un viajero recién llegado, mientras nosotros nos alejamos en el tren, por la campiña negra, contemplando el titileo de esas lucecitas que se pierden y surgen de nuevo, que acaban por desaparecer definitivamente.

En 1846 se publicó en Londres un libro titulado *Railways; their rise, progress and construction; with remarks on railway accidents and proposals for their prevention*. Su autor es el ingeniero Robert Ritchie. No podría encontrarse, para su época, un tratado más completo sobre ferrocarriles. «Los ferrocarriles — escribe Ritchie — removerán los prejuicios y harán que unos a otros se conozcan mejor los miembros de la gran familia humana; tenderán así a promover la civilización y a mantener la paz del mundo». Cinco años después, en 1851, el mismo año en que se inauguraba el ferrocarril de Madrid a Aranjuez, se publicaba una *Guía* de esta última ciudad; la publicaba Francisco Nard. Lleva como apéndice esta *Guía* — dedicada a los viajeros del ferrocarril — un apéndice en que se hace la historia de los caminos de hierro, y especialmente la del novísimo de Madrid a Aranjuez. El autor canta entusiasmado las ventajas de los nuevos caminos. Sus resultados serán incalculables para las relaciones internacionales y para el bienestar de los pueblos. «A los caminos de hierro — dice el autor — deberemos lo que hasta aquí no han podido conseguir ni los más profundos filósofos ni los diplomáticos más hábiles». Cuando en una semana se pueda recorrer toda Europa, conoceránse mejor los nacionales de todos los países, podrán unirse todos con otros vínculos distintos de los de una falaz diplomacia. Se establecerá entre todos una mancomunidad indisoluble de intereses, ideas y simpatías. «En fin — termina el autor, — será tan difícil hacer la guerra como es hoy mantenerse en la paz; y los pueblos, tendiéndose las manos, serán felices merced a los caminos de hierro.»

No podían sospechar el ingeniero inglés y el escritor español — así como todos los que hablaban en el mismo sentido allá en el alborear de los caminos de hierro; — no podían sospechar, *al hacer a los ferrocarriles propagadores de la paz universal*, el alcance de sus palabras: alcance en sentido opuesto, negativo. Cuando ante el amago de una guerra — dice hoy el proletariado internacional — podamos hacer que cesen de marchalos trenes, la paz del mundo será un hecho. Los ferrocarriles serán la paz.

MINISTERO DELLE FINANZE

REGIA ITALIANA

DIREZIONE GENERALE DELLE PRIVATIVE

ROMA

ÚNICOS IMPORTADORES DE SUS TABACOS EN LA

REPÚBLICA ARGENTINA

ERNESTO A. BUNGE Y J. BORN

BARTOLOMÉ MITRE N.° 226 - BUENOS AIRES

Al efecto de obtener un affiche de réclame artístico para los Cigarros Virginia, Branca, Cavour y Napolitanos; Cigarrillos Macedonia y Giubeck, etc., y, sobre todo, para LOS VERDADEROS TOSCANOS, producto legítimo importado de Italia, fabricado por la REGIA ITALIANA, queda abierto desde la fecha un

CONCURSO PARA CARTELES DE RÉCLAME

bajo las siguientes condiciones:

1) Se admitirán affiches hechos por cualquier procedimiento, siempre que su tamaño sea de 50 por 70 centímetros.

2) Se deben entregar los affiches a Ernesto A. Bunge & J. Born, a más tardar a las 12 m. del día 15 de abril de 1916, en Bartolomé Mitre n.° 226, Buenos Aires.

3) Cada affiche debe venir firmado con un lema, y acompañado de un sobre cerrado, que contenga el mismo lema y nombre y dirección del autor.

4) No se admitirán carteles publicados ya, o en uso en otra parte o copiados de otros.

5) Cada artista podrá enviar uno o más proyectos.

6) Se llama la atención de los señores Artistas a los siguientes puntos, para que se ajusten en lo posible a ellos:

a) Los distintivos característicos principales de los Verdaderos Toscanos de la Regia Italiana, son:

LA ESTAMPILLA FISCAL TRICOLOR CON LOS COLORES VERDE, BLANCO Y COLORADO DE LA BANDERA ITALIANA, cuya estampilla reemplaza la anterior de color verde y ofrece la más amplia garantía de calidad.

b) EL FACSÍMILE DE LA FIRMA: Ernesto A. Bunge y Born

c) LA INSCRIPCION: "REGIA ITALIANA - ROMA".



Esta estampilla constituye la garantía de un producto genuino para los fumadores que desean



UN VERDADERO TOSCANO
DE LA REGIA ITALIANA

y se recomienda que los affiches contengan bien visibles dichas características, en forma artística y concisa, puesto que el fin del cartel es eminentemente comercial.

d) Los carteles premiados y luego reproducidos en la forma que mejor convenga a los Representantes de la Regia Italiana, serán colocados en lugares frecuentados por el público en general y deben ajustarse a este propósito.

e) La cantidad de colores se deja librada al criterio de los artistas, siempre que no pase de 9 tintes; pero se les ruega tener presente que la reproducción de los carteles debe hacerse mediante los procedimientos usuales de impresión en colores.

7) Se destina para los Artistas, autores de los mejores affiches, a juicio del Jury, los siguientes

PREMIOS:

Un premio de.................	$	1.000 c|l.	
Dos premios de...............	„	500 „	cada uno
Cuatro premios de.............	„	250 „	„ „
Cinco premios de..............	„	100 „	„ „
TOTAL EN PREMIOS...	$	3.500 c|l.	

8) El Jury será formado por los señores:

D. Pío Collivadino.
„ Cesáreo Bernaldo de Quirós.
„ Federico Sartori.
„ Mauricio Bunge.
„ Juan Riedel.
„ Adrián Pastorelli

y su fallo, que será inapelable, se publicará, a más tardar, el día 30 de abril de 1916, en tres diarios de la Capital Federal.

9) El Jury podrá rechazar los affiches que a su juicio no reunan las condiciones exigidas.

10) Los señores Ernesto A. Bunge & J. Born harán una exposición de los proyectos recibidos, y se reservan el derecho de adquirir, a precios a convenirse, aquellos proyectos no premiados que crean convenientes.

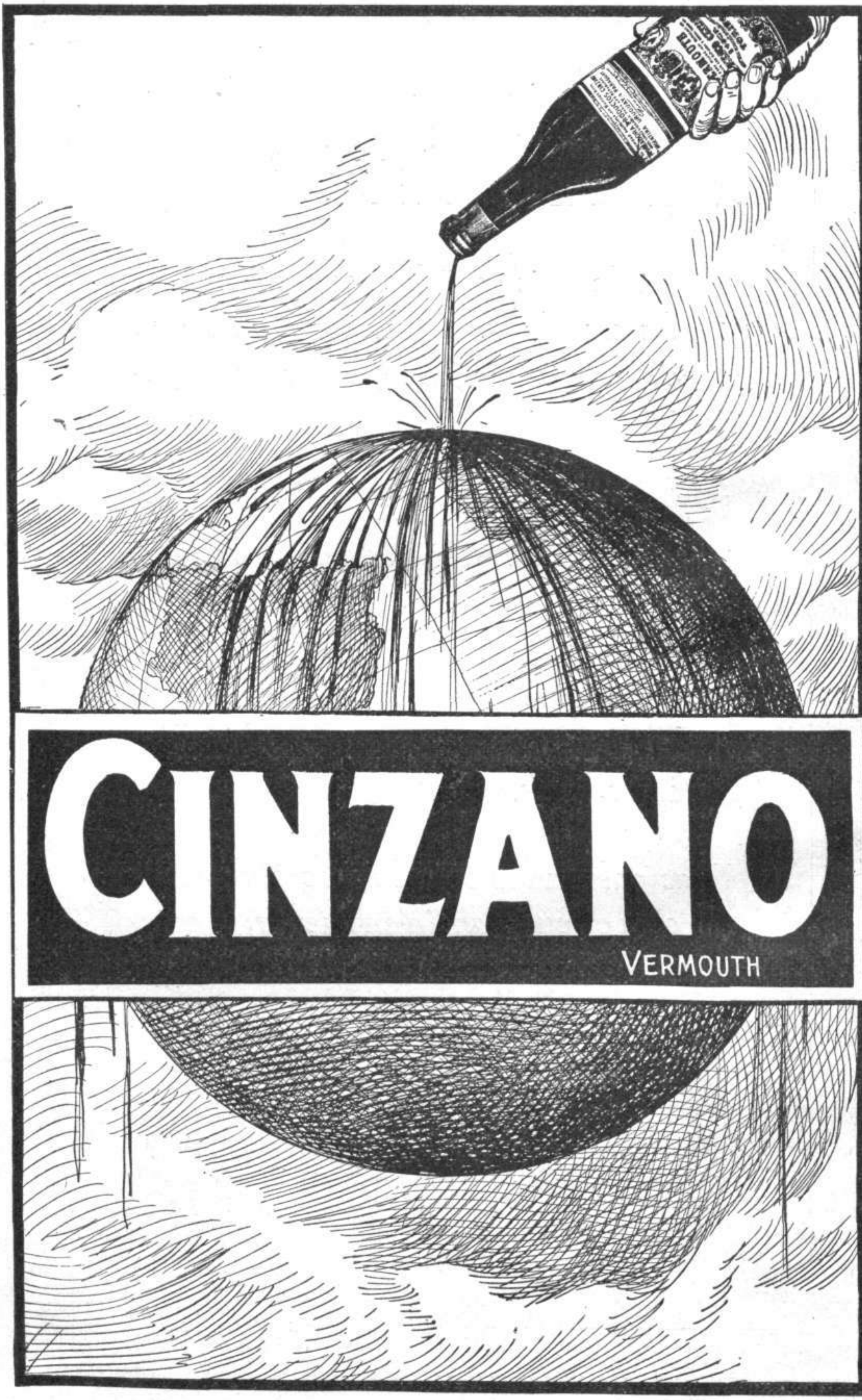
11) Los affiches premiados o adquiridos, pasarán a ser propiedad exclusiva de los Representantes de la Regia Italiana, pudiendo ser reproducidos y publicados sin limitación alguna.

12) Los proyectos o affiches no premiados o no adquiridos, deben retirarse por los respectivos artistas, a más tardar, el 1.° de junio de 1916. Pasada dicha fecha, no podrán reclamarlos.

De San Francisco (Córdoba)

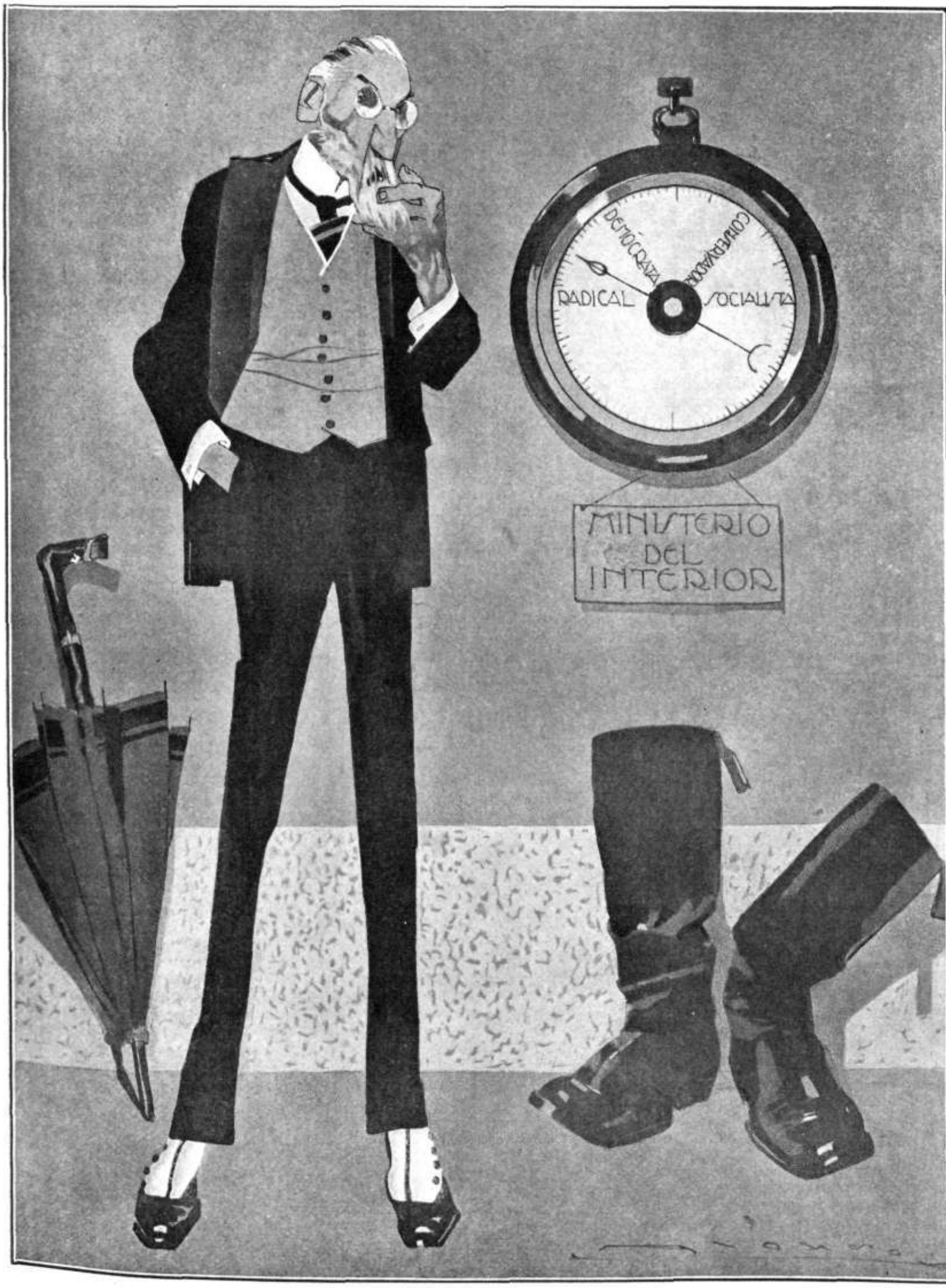


El gobernador, doctor Cárcano, sus ministros y comisión, al inaugurarse el hospital J. B. de Iturraspe.


CINZANO
VERMOUTH

CARAS Y CARETAS
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador
Año XIX — BUENOS AIRES, 18 DE MARZO DE 1916 — N.º 911

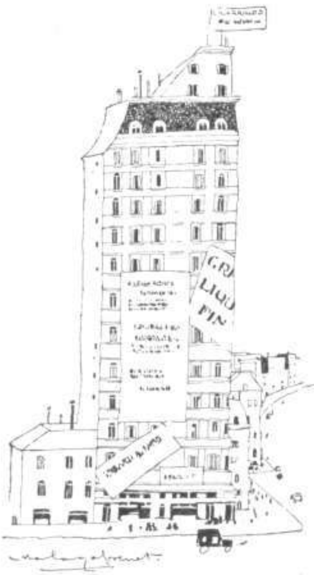
Haciendo de Gil



Ortiz. — Si el barómetro sigue bajando, saldré de esta casa; pero tendré necesidad de ponerme las botas.

Dib. de Alonso.

Danza de carteles



Hasta no hace muchos años, Buenos Aires era, además de otras cosas igualmente seductoras, lo que se llama una ciudad limpia... por arriba, por abajo, por delante y por detrás. Pero como a medida que el progreso avanza el bienestar retrocede, si ustedes no disponen otra cosa, a estas fechas la gran urbe de otrora ofrece un aspecto calamitoso hasta dar lástima. Si es por arriba, ya tenemos edificios llamados rascacielos, cuyas *comodidades* están pidiendo a gritos la pluma de un *Fígaro* que las ponga en solfa. Viene luego lo de abajo, y mejor es no hablar: entre la balumba de vehículos de todo calibre y la de vendedores ambulantes de toda catadura, ya no sabe uno donde meterse, como no sea bajo las ruedas de un coche... Por delante...

Esperen... esperen ustedes un momento, porque antes de entrar en harina hay que hacer ciertas declaraciones indispensables. Nosotros somos argentinos. Después de ser argentinos somos habitantes de la metrópoli, y además... somos amigos de lo ameno, de lo elegante, de lo distinguido. Pues bien; con dolorosa franqueza declaramos que ese asunto de los carteles, cuya actualidad no puede ser más rabiosa, se nos sienta en la mismísima boca del estómago. No por lo que dicen (¿pero dicen algo?), sino por lo que abundan, por lo que afean, por lo que desfiguran tantas cosas dignas de mejor suerte. Nada diremos del color del papel (además del otro; del color político), pues en este respecto el mundo entero habrá observado su variedad y buen gusto y hasta sana intención. Aquí el rojo almagre, como un desafío; allá el verde mar, como una esperanza; tal cual vez el simpático blanco, ello es que en lo de plantársele en la nariz a un edificio o en el tronco a un árbol o en la columna a un farol, todos son igualmente atrevidos, cada uno se cree con derecho a tomar posesión de lo ajeno. Los últimos nos recuerdan a ciertos enfermos o heridos a quienes esta cataplasma o aquel vendaje ocultan males desagradables, y lo que es peor, colocados por manos inexpertas o precipitadas que tienen urgencia en despachar un mundo de pacientes.



En lo tocante a tamaños, su variedad es también alarmante y sugiere reflexiones de toda ralea. Aunque predominan los de formato mediano, hay muchos pequeñitos que apenas se verían sino fuese porque se destacan sobre el fondo de las paredes. Cualquiera creería que lo insignificante de su superficie condice con el texto escrito en ella; pero no es así. La prosa partidista, aunque monótona y anémica, hasta para no decir nada se pintan solos; de donde se sigue que quien por equivocación o por curiosidad — que suele también ser equivocación — se detuviera a descifrar sus jeroglíficos, recibiría más de una sorpresa. Recuerdan, aunque la comparación sea irrespetuosa, a esos gozques de apariencia inofensivos, que al aproximarse el transeunte ladran furiosamente. Y siguiendo la metáfora perruna, de los grandes carteles podría decirse lo que de los perros análogos. Se hacen los zonzos y apenas si lanzan al viandante una mirada escrutadora o despreciativa. ¡Pero cuidado con tocarlos!...

Nada hay tan invasor ahora como el anuncio de propaganda, y el inagotable ingenio humano parece no estar satisfecho aun de sus descubrimientos verdaderamente peregrinos a veces. En realidad, parecería que no se trata de probar quien anuncia mejor, sino de quien anuncia más; o se trata, por el contrario, de una guerra en la que ya sabemos quienes salen ganando. Hemos visto sujetos que al pasar frente a un cartel de determinada procedencia, le han escupido groseramente el rostro. Lo cual no es peor que escribir, con mala letra y pésima ortografía en los márgenes o entre líneas, denuestos más o menos lunfardos y tabernarios. Nosotros sabemos de un propietario probablemente italiano, que estaba desesperado porque le ensuciaban con engrudo el frente estilo renacimiento de la casa en que vivía. La primera vez que vió un cartel pegado en el ombligo del edificio, proveyóse filosóficamente de agua y cepillo, y mal o bien consiguió borrar las huellas del sinapismo. Pero no habían pasado veinticuatro horas cuando, no uno sino dos más, de tamaño entre grande y peor, aparecieron exornando con sus colores vivos el frontispicio de la vivienda, allá cerca de los ojos, o sea las ventanas. Verlos el extranjis y murmurar media docena de atrocidades en las que no podía faltar, y no faltó, San Genaro, fué cosa de un instante. A pesar de la rabia que tenía, se arremangó de nuevo y rasca que rasca y friega que friega, los papeles desaparecieron del sitio. Hecho lo cual se retiró diciendo, probablemente, que vista la tenaz vigilancia ejercida allí por quien debía ejercerla, considerarían tiempo y trabajo perdidos insistir en los emplastos...



Y naturalmente... al otro día tuvo el desconsuelo de contar tres; y esta vez eran de tamaño tan desmesurado, que le costó Dios y ayuda romperles el alma.

Transpirando como un caballo de carro se retiró el hombre al interior de su *domus;* pero escarmentado y furioso, en el interior también de su conciencia se había hecho carne el propósito firmísimo de castigar duramente al autor del atropello. Y se apostó una noche en el zaguán, próximo a la acera, en acecho del pegoteador. No eran las diez cuando oyó pasos; circunstancia que, poniéndole más nervioso que un alambre de telégrafo en día de viento, le condujo a apretar entre los troncos de tala que en él reemplazaban a los dedos, un formidable garrote lleno de protuberancias. El infame se acercaba... se acercaba, al parecer cautelosamente, y transcurrido que hubo dos minutos (de fijo que venía embadurnando las paredes vecinas), se detuvo junto a la puerta guardada por el vengativo propietario. El cual, notando que el caminante se había parado haciendo crepitar papeles, abrió de golpe aquella y ciego de ira descargó un porrazo en el hombro izquierdo del asaltante. Se oyó una interjección; el del palo abrió los ojos; el apaleado se le fué a fondo con un puñetazo del género masculino, al par que le decía:

— ¡Con que así tratás vos a los carteros... bachicha!...

Porque, en efecto, era el modesto empleado de correos que, para asegurarse de que no llevaba más que un diario para el irascible sujeto, había estado escarbando en la bolsa previamente.



Pater.

Dib. de Málaga Grenet.

Las mujeres en la guerra. — Una partida de valientes jóvenes rusas

La reputación que se están ganando las mujeres en la guerra, a causa de la valentía extraordinaria que han demostrado desde el principio, y que continúan demostrando en las varias formas que la lucha toma, no disminuye.

A este respecto, las hijas de Rusia han tomado heroica participación en la defensa de su patria y de sus amadas tradiciones. Las «Juanas de Arco» se han contado por centenares, y cada día aparecen nuevas.

Zoé Smirnova, joven rusa de diez y seis años, acaba de recibir del zar la condecoración militar más alta a que se puede aspirar en Rusia: la Cruz de San Jorge.

Esa muchacha, con once compañeras de colegio de su misma edad, abandonó su hogar, en Moscú, al principio de la guerra, y se metió en un tren de tropas. Cuando informaron a los soldados sobre su proyecto, las trataron con el mayor respeto, les dieron uniformes y fusiles, y les facilitaron la llegada a la frontera austriaca.

Al llegar a Lemberg, el coronel del regimiento a que se habían agregado, las llamó y les echó una seria filípica, conminándolas a que regresaran a sus casas. Pero tanto le rogaron, que al fin dió su consentimiento para que se quedaran en el ejército; pero insistió en que Zoé y sus compañeras se cortasen el cabello; sacrificio que, en medio de lágrimas, hicieron las muchachas. Zoé, desde aquel día, lleva sus rizos en su mochila.



Dib. de Moreland, para CARAS Y CARETAS.

En innumerables casos tomaron parte en combates sangrientos, especialmente durante la primavera de 1915, cuando los alemanes, empleando su artillería gruesa, atacaron con tanta energía a las líneas rusas, obligando al regimiento en que estaban las muchachas a retirarse, junto con el restante de las tropas moscovitas.

Durante una de las batallas en los Cárpatos, una de las compañeras de Zoé — Zina Marozova, — *niña* de 15 años, fué muerta por una bomba. Al día siguiente, cuando el bombardeo había terminado, las jóvenes se reunieron y enterraron a su camarada, con todos los honores militares dignos de un héroe.

La cruz que señala el sitio en que reposan los restos de aquella heroína, tiene esta sencilla inscripción: «Zina Marozova, de quince años de edad; voluntaria en el... regimiento, muerta durante la batalla de...». Después del fallecimiento de Zina, otras de las amazonas de Moscú fueron heridas. Zoé lo fué dos veces, en la pierna y en el muslo, y cayó en el mismo campo de batalla.

A consecuencia de su segunda herida, pasó un mes en el hospital; pero tuvo como consuelo su ascenso a sargento, y además recibió la Cruz de San Jorge, por su valentía durante catorce meses de servicio en campaña. Cuando abandonó el hospital, sus padres y el coronel de su batallón lograron persuadirla de que dejara el regimiento, y ahora sirve al zar como enfermera en uno de los hospitales cerca de la línea de fuego.

En las líneas italianas. — Una nenita y un pajarillo



La campaña de los italianos contra las tropas austriacas prosigue con la mayor actividad, y, después de seis meses de duro trabajo, la artillería de Víctor Manuel ha dejado intactas muy pocas de las aldeas de los Alpes Cárnicos.

En los últimos días del año pasado, los italianos llevaron un formidable ataque contra una numerosa fuerza húngara, que se había apoderado de una de las aldeas situadas entre aquellas montañas. Tan resguardado estaba el enemigo, debido a la formación del terreno, que el bombardeo preliminar del ataque duró tres días y tres noches seguidas.

Al fin de ese tiempo, no solamente las defensas de los húngaros, sino toda la aldea, estaban reducidos a polvo; y entonces se dió la orden a los bersaglieri de que se lanzaran a la carga.

Desmoralizados por el bombardeo, los defensores ofrecieron muy poca resistencia. Huyeron y abandonaron todos sus cañones y demás material que las bombas no habían destruído. Cuando llegaron los bersaglieri, encontraron el sitio desolado; los habitantes se habían fugado y no se veía señal de persona viviente.

Poco después, mientras trabajaban en las nuevas defensas de la posición que acababan de conquistar, los soldados italianos encontraron, detrás de unos peñascos, una criatura como de un año a año y medio de edad, que lloraba amargamente.

El hombre que la había descubierto la llevó al campamento italiano, en donde fué recibida con mucho agasajo por las tropas. Los soldados jugaban con ella; le daban bombones, la acariciaban; pero nadie ni nada podía hacerla reir, lo cual inquietaba a los bersaglieri, que deseaban ver alegre al angelito que habían adoptado y que consideraban como una especie de mascota.

Por fin, se le ocurrió a uno de ellos llevarle un pajarito que uno de los cocineros militares tenía en una jaula. Desde el momento en que la criatura vió el pájaro, su actitud cambió completamente. Parecía como si toda la alegría que le había dejado su abandono la hubiera encontrado en el pajarito, que desde entonces fué su amigo y que le hizo olvidar su tristeza.

VIDAS HEROICAS

Desde que la Institución Argentina de Ciegos, velando por estos desgraciados, trató de que fueran útiles a sí mismos y a la sociedad, haciéndoles aprender una profesión u oficio para que pudieran defender su vida, se ha podido comprobar que en la mayoría de los casos estos seres desarrollan una energía y una voluntad no comunes para asimilar cuanto se les enseña.

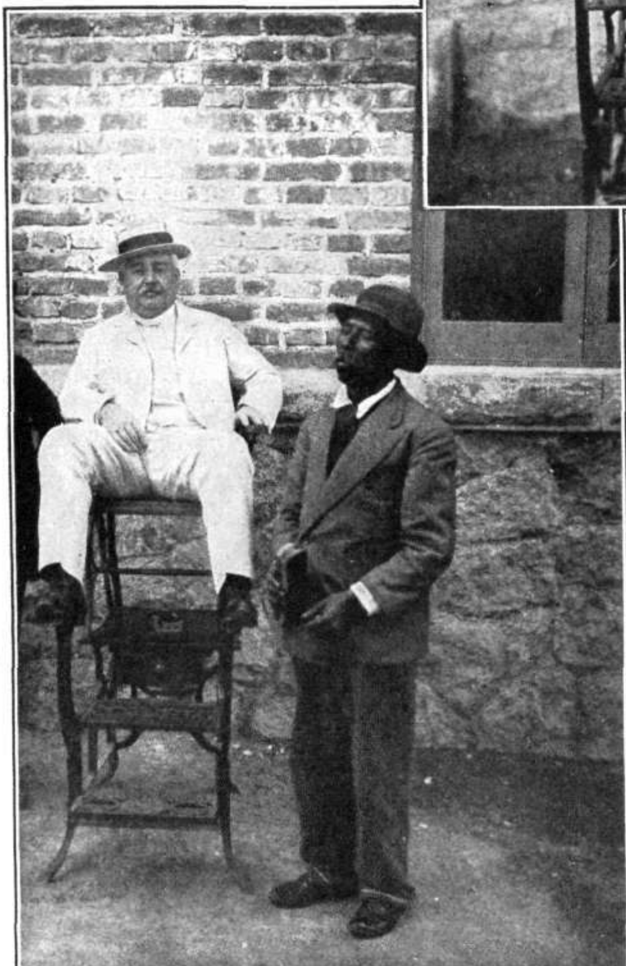
Nadie tan paciente como el ciego para desenvolverse en los trabajos manuales, y nadie tampoco tiene tan desarrollada la memoria para suplir con ella la falta de un sentido tan educador como el de la vista.

Pero lo que más llama la atención, son aquellos ciegos que, faltos de la acción educadora de la Institución, han sabido, validos de sus recursos, crearse una profesión para defenderse en la lucha por la vida.

Sabemos de ciegos músicos que son maravillosos ejecutantes, para quienes el violín, la flauta, la guitarra y el piano no tienen secretos, y que dotados de una sensi-



Un ciego lustrador, de Cacheuta, lustrando los botines a otro ciego, de profesión pianista.



El ciego Cabrera, lustrando los botines al doctor Benito Villanueva.

bilidad exquisita saben hacerlos hablar, como se dice vulgarmente; ciegos hay que auxiliados por el método Braille, leen y escriben con corrección pasmosa, y otros que, dedicados a trabajos manuales, hacen maravillas, pues nadie los aventaja a pacientes y esmerados.

Todas estas labores que ejecutan los ciegos, no deben sorprendernos en las ciudades, donde hay medios educativos para hacerlos aprender; pero lo maravilloso, lo que sorprende a todo veraneante de Cacheuta, es que el lustrador de calzado del establecimiento termal es un ciego, un pobre criollo, simpático y bondadoso como pocos, que en vez de ampararse en su desgracia para implorar la caridad, *ha sabido hacerse útil en un oficio.*

El ciego Cabrera es una de las curiosidades de Cacheuta, y todos los veraneantes, por favorecerle, se hacen lustrar los botines por él, hasta el doctor Villanueva fué su cliente y consintió en retratarse en su compañía.

Si todos los mendigos que pululan por las ciudades, amparándose en su desgracia unos, y otros simulándola, fueran altivos y trabajadores, es seguro que desaparecería la mendicidad. El ciego Cabrera es un alto ejemplo de lo que puede una voluntad, y ciego y todo se ha dado maña para aprender un trabajo que le permite vivir honradamente.

JUSTO HERNÁNDEZ.

Gentes de juicio

Entre los disparates de uso frecuente, que cometemos sin la menor conciencia de su volumen, figura con buen derecho, la manera de calificar a esa justicia barata que otros países llaman «municipal».

A los intonsos sacerdotes que ofician en sus aras, casi siempre «de balde», porque ni saben hacer justicia ni cobran sueldo, algunos distinguidos conversadores saben decirles «jueces de paz», como si no fuese una pura pelea corrida el antagonismo de derechos, pretensiones e intereses, trenzados en descomunal contrapunto, y que aquellos modestos funcionarios están llamados a desintrincar. La difícil misión que los dragoneantes de jurisconsultos (o si se quiere juris-inconsultos) están obligados a desempeñar... aunque nunca conserven «la papeleta», es más agalluda de lo que parecer pudiera «prima facie», porque se les impone el deber moral de colocar las cosas en su sitio, sin la menor vejación posible para los fueros de Themis pudibunda. Y esta pavada de asunto, no es precisamente lo mismo que soplar e inflar botellas, aunque a las veces los sopladores echen el pulmón, para salir airosos en la emergencia. ¿Cabe imaginar un almácigo más repleto de rozamientos y luchas, que el estrado de un juez de secano? Claro que por el penoso ejercicio de una misión ingrata, no se les acuerda ni medio en calidad de remuneración; pero, en cambio, ¿se les exige que tengan nociones de algo? Como se ve, el sueldo corre en yunta con los conocimientos que se les pide.

Otros habladores sueltos, desconociendo, o quién sabe si menospreciando, la magnitud de la misión social que atribuímos a los jueces de pura parada, agarran y, mermando su jerarquía, la subordinan a este modesto rubro; «jueces de menor cuantía»... Pero, ¿es que el relieve del «cuantum» lo establece la cantidad de níqueles sometida al buen ver de un juez iletrado? No todos los autores están conformes con la arbitrariedad de ese criterio antojadizo. Facundo Quiroga se sirvió votar en contra, no cuando matreriaba por esas pampas de Dios, sino después de haberse purificado en el Jordán del patriotismo y cuando, valga la expresión, venía ya cuajando en figura histórica.

— General (le interpelaba, curioso, uno de sus ayudantes, en cierta noche de carpeta) ¿cuál es la mayor parada que ha jugado en su vida?

Y «el de los Llanos», tras fugaces momentos de rápida evocación, le contestó, con seguridad y firmeza de convencido. — Una de veinte pesos, que jugué, siendo mozo todavía...

— Pero, si esta misma noche le hemos visto apuntar dos mil a una carta...

— Eso no quiere decir nada (retrucó despectivo el héroe redento): cuando hoy arriesgaba dos mil pesos a un lance, conservaba mucha más plata en el tirador; siendo que, cuando la parada que le estoy conversando, no me quedaba ni medio para el resto de la perra vida. ¿Se cree, amigo, que puede haber parada mayor que jugarse todo lo que uno tiene?

Como se ve por ese rasgo, Facundo era algo más que un vulgar «condottiere» de montoneras. Semejante modo de discurrir, que revela una profunda perspicacia crítica, le conquista el «brevet» de filósofo, junto con las agudas pruebas que Sarmiento nos tiene referidas.

Bien, pues; algo muy parecido sucede con la calumniada justicia que llamamos «de menor cuantía». ¿De tan poca monta te parece, lector discreto, que en juicio ejecutivo te intimen el desalojo, cuando careces de cotorro disponible para la ubicación perentoria de los cuatro trastos locos que forman tu menguado ajuar?

Y llevando el ataque a otro frente de batalla; ¿se te figura cuestión magna el pleitiar por diez mil nales, cuando quien los pelea es millonario?

Bueno está; quedamos en que eso de la cuantia, no depende de la tropilla de ceros con cuya amable compañía puede darse corte un guarismo significativo; sino de los similares que te quedan en la caja de hierro, para facilitar a tu cocinera su excursión diaria al mercado, y aun para tantear una redoblona en las próximas carreras.

Supongamos que el vigilante de la esquina te atraca la multa de los cincuenta... no por ciento, sino por guarango: ¿te parecerá salada esa sanción penal, si la mujer origen del siniestro «vale la pena»... y si de yapa cobras dieta de legislador? Ya lo dijo «don Hermógenes»; todo es relativo en el mundo; que hasta puede resultarte muy pequeño, si te empecinas en meterle mucho equipaje.



Se me hace que hemos llegado a esta conclusión: que «quien te puso petenera, no sabía poner nombres» .. y que ni esa justicia, de que hablábamos hoy, es «de paz», ni mucho menos «de menor cuantía». Tal vez, esa manera equivocada de poner motes a las cosas, depende de lo que nos decía el dramaturgo, cuando nos dijo que «la sociedad toma a risa todo lo que llega al alma». Bueno; no siempre lo toma a risa... porque prefiere tomarlo para el patronato.

Y si no, que hablen por mí dos interlocutores ocasionales, que en antesalas de un juzgado, de los de emisión menor, sostenían triste y acerbo diálogo, definidor de sus cuitas y pellejerías.

Yo había ido a aquella ermita, que no templo de la humana justicia, para embrollar, con mis honradas declaraciones, un intrincado lío judicial, mantenido (o muerto de hambre) por un mi amigo, en prolongado batifondo con su parte contraria. Mientras me llegaba el turno de pelar el testimonio que precisaba mi amigo, dos compañeros de espera y vecinos de banco, llevados allí por caros intereses que cada vez les salían más caros, se daban una lata recíproca e implacable.

Expresiones étnicas de dos razas bruscamente diferenciadas, aquellos hombres, tan diversos en cuanto a su aspecto anatómico, ostentaban atributos comunes de indumentaria nacional, que parecían fusionarles en un mismo tipo: los dos usaban chiripá y ambos lo esclavizaban en la cintura con idéntico símbolo de opresión; el tirador, de macizas y argentadas rastras, consteladas jactanciosamente de uniforme chafalonía monetaria. Pero el uno, de espariado semblante, salientes pómulos y negro pelo lacio, aplastado sobre la piel del rostro cobrizamente pigmentada, pertenecía a una raza intermediaria, acusadora de cruzas intercontinentales, que no existiría si la navegación de altura

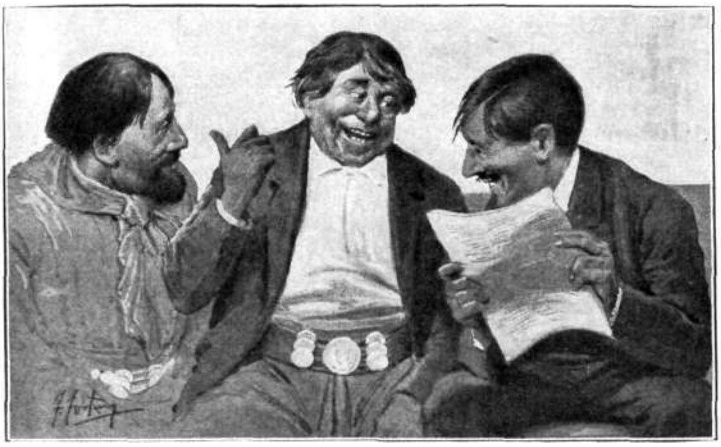
no se hubiese permitido maravillosos alardes de audacia viajera; en tanto que el otro, de tegumento blanco, armónicas facciones y cabellera castaña, rebelde a la disciplina del peine, acusaba las características de una familia humana perennemente autóctona, que no ha transado con ninguna otra, ni ha pedido al amor sexual préstamo alguno de sangre ajena.

Digámoslo derecho viejo; aquellos dos ejemplares de la humana fauna, eran, un criollo achinado y un vasco de no importa qué vertiente pirenaica.

Aunque de procedencias tan distantes y de tipos tan distintos, fraternizaban en el seno de la desgracia jurídica y se sentían unidos por el vínculo de una «jetta» común. A los pocos minutos de llegar a la sala de espera, habían entrado a relincharse; así es que, una vez «pegada la hebra», el criollo decía:

— ¡Viese usté, amigo, el barro bárbaro que me ha hecho ese condenao de gringo!... Me ha estao atariando com'ocho meses, sin pagarme ni medio de alquileres... *haciéndome cada cuento que aquello parecía* una película policial, de puro entretenida... Yo soy medio arisco pal jujao, causa e que se pierde el tiempo y hay cad'ave negra, que la platita se va como lista e poncho... Ya que mi alquilino no se quería dir por *de justicia, me tienen acobardao y no me l'animo a* hacer una barbaridá. ¡Gringo salvaje! ¿Qué le parece, amigazo?

— ¡Lindo, sí, sí (articuló el vascuence), pero lo de mí es pa pior! Bailar hacemos todos cuando te tocas milonga igual. No le haga juicio: siga no más y ya verá como erreventar le harán toros estos escribanos de justicia. Ya le darán para errascar, tamién. Más pior es lo mío. ¿Y si no? Fijasé: yo, arquilao les tengo un piesita, en un terreno que entuavía no te has edipicao... Piesita lindo que t'estaba entonses... ¡Arrayuá! Estudiantes o así t'están los dos alquilinos. ¡Qu' estudios! Pa embromar a la gente ya estudiarán... Va pa dos años qu'arquilar m'hisieron y entuavía no m'he visto ni medio d'arquileres. Buen errenta que m'estoy sacando. Sacar canas verdes sí que... Como me vivo afuera, y venir no hago porque no te pueres, con tantos trabajos y mucha pamilia que te tengo... Aura parir me ha hecho la señora un yunta de chicos, *que te comes toros... pues, yo descuidar m'hise, y* Pransisco, cuñao que t'estás, tapoco no se ha cobrao nunca, que te puse pa que cobrar hiciese... Ultimamente, tanto embromar y tantas chichirrimáncharras, alborotar se m'hiso sangre en cabesa y a demandarlos me vine pa juisio. ¡Choriburus, más que choriburus. ¡Lindo prueba me han hecho, sí, sí!... Usté no sabe, pues. Cuando nos vinimos toros, con Pransisco tamién, pa meterlos en la calle... Pero, vea, señor; explicar no me sé, lío que t'estás gordo y yo lío que me hago... Yo no me asierto bien: aquí t'está este señor, porcurador o así ya es, y él explicar se sabe. Dite, dite, Don Juancho (agregó el vasco), dirigiéndose a un sujeto que a su lado había.



Este tal, indiferente al palique sostenido entre el criollo y el vasco, estaba enfrascado en la lectura de un diario rotativero. Bien se veía que el hombre era baquiano en el arte de tener paciencia, ya *que los periódicos copiosos* parecen inventados para capear el temporal de las grandes esperas. Dejando el papel sobre las rodillas, y tornando la atención al interlocutor de su cliente, pareció animarse a cerrar con broche de oro la premiosa y entrecortada narración de su defendido.

— Pues, nada, señor: no crea que han de hacer su gusto en vida esos atorrantes, porque la chicana que nos han interpuesto no puede prosperar. Figuresé; cuando ya íbamos a echarles a la calle, salió uno, más ladino que Mandinga, y se descolgó con la macana de que aquello revestía los contornos de un atropello incalificable. ¡Qué me dice! Y muy suelto de cuerpo, nos salió diciendo que el artículo tantos del «Código de Procedimientos», prescribe que cuando se trata de explotaciones agrícolas, no se puede arrojar al inquilino, sino después de haber alzado la cosecha. ¡Qué le parece! Y, ¿qué tiene que hacer una habitación particular, con las faenas agrícolas? — le dijo el oficial. — ¿Qué no tiene? — retrucó el muy sotreta. — Dentren no más y verán. — No es de creer, señor, la judíada que han hecho. El compañero del lenguaraz estaba colgado, como macaco, en una hamaca, prendida a los tirantillos del cielorraso, y pitando de lo negro, muy descansado. Del *suelo, no le digo nada; todas las tablas de pino tea ma*chihembrado, habían volado, para hacer leña; y el suelo, estaba sembrado de maíz, ya de este altor (marcaba cosa de un metro) con choclos y todo. ¿Qué me dice de esta manera de apagar faroles?

La fisonomía del criollo oyente, que se iba animando por grados, al impulso del consuelo que le ofrecía la desgracia ajena, mayor y más pintoresca que la propia, no pudo contener un espasmo de chacotón regocijo, y lo que el procurador dió por concluído su relato, se comidió a decirle:

— Pues, hombre, por lo menos, a su cliente, los alquilinos le han dejao choclos; el sastre, lo que ha hecho, es encajarme uno.

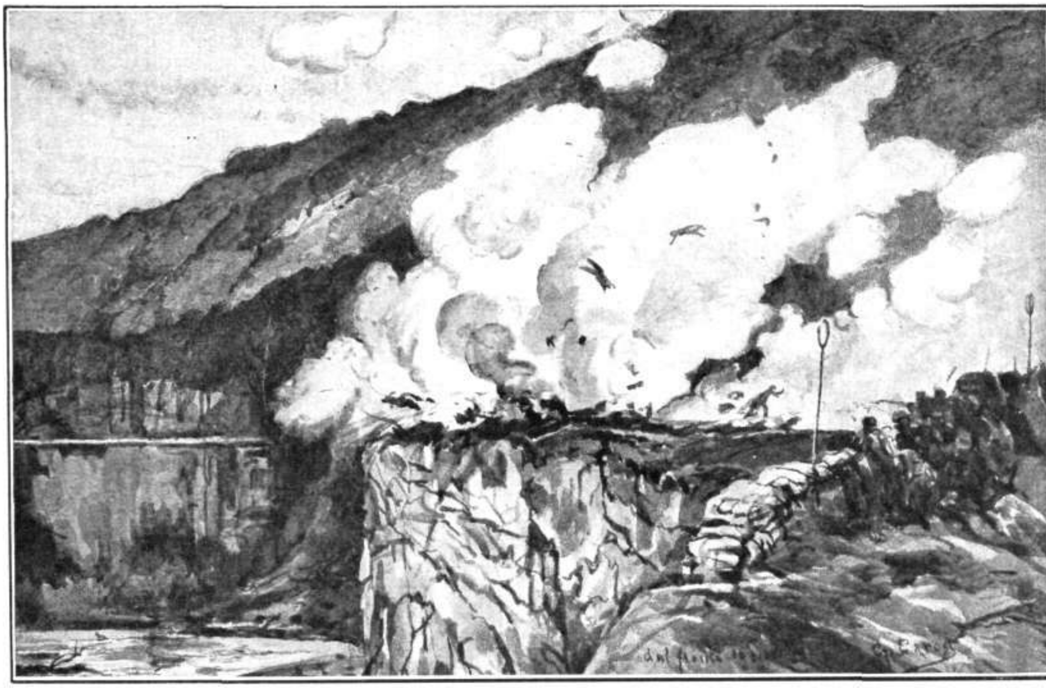
Y el desgraciado, arrugando su rostro en una seráfica sonrisa, creyó que había hecho un chiste muy del caso...

las buenas, dentré a chicaniarle, cosa e que me dejase'n paz y se mandara mudar vendiendo almanaques y me desacupase la pieza. Y ¿sabe lo que l'hice? Como *la fachada es mía y no se l'alquilo a nadies, mandé venir* un pintor para que l'hiciese poner, arriba e la puerta, un letrero muy grande, que decía: «El sastre se mudó». Porque hay saber usté, qu'el muy sinvergüenza es sastre, más vale talabartero, de lo mal que trabaja, que parece que corta la ropa con serrucho... Yo esperaba que así, espiantandolé la clientela, se dejaría d'embromar y se alzaría con los petates... Era lo mesmo... vamos, lo mesmo, no, pero algo muy parecido al bloqueo d'Inglaterra... Sí, sí; en seguida m'iba a flojar. ¿Usté se mudó? Pues él tampoco. ¿Sabe lo que m'hizo? Pues, el muy nación, fué y mandó poner, abajo el mío, otro rétulo, en letras como zapayos, ande decía: «No crean, rubios: son macanas del dueño e la casa. El sastre sigue no más, a disposición de su numerosa y distinguida clientela, pa lo que le gusten mandar». Viendo lo mal que me salió la pruebita, le ataqué por un otro setor: enchufé a un grifo del fondo una tripa e güey, com'una manguera p'atajar incendios; se la *metí una noche por abajo e la puerta... y ahí no más* abrí la llave a todo chorro. ¡Excuso ecirle! Toda la santa noche estuvo trabajando el artefato y le enllené de agua el negocio... ¡Viera! ¡Se podían hacer regatas, como en El Tigre!... Bueno. ¿Usté cré que se me cabrió por eso? ¡Qu'esperanza! Agarró y puso al sol todos los trastes danificaos por el flagelo; en seguida, él, con todos los oficiales, se pusieron a trabajar, arriba de una mesa grande que tiene... Y allá están, sentaos como turcos, con las patas cruzadas, y como si en la pieza no hubiese dentrao ni una sé d'agua... ¡La pucha! ¿Qué me dice d'eso, amigo? Y mientras tanto, le garanto que hay líquido como pa que s'augue un perro ovejero, de sentao no más... Con menos estrago se sacan suscriciones p'ayudar a los inundaos de las provincias, cada y cuando les caen cuatro gotas. ¡La gran perra! Creamé que de buena gana l'hubiese augau a ese gringo canalla, no con agua, qu'eso no sería nada, sino con mis mesmas manos... Sólo qu'estas gentes

SEVERIANO LORENTE.

Chivilcoy, marzo de 1916. *Dib. de Fortuny.*

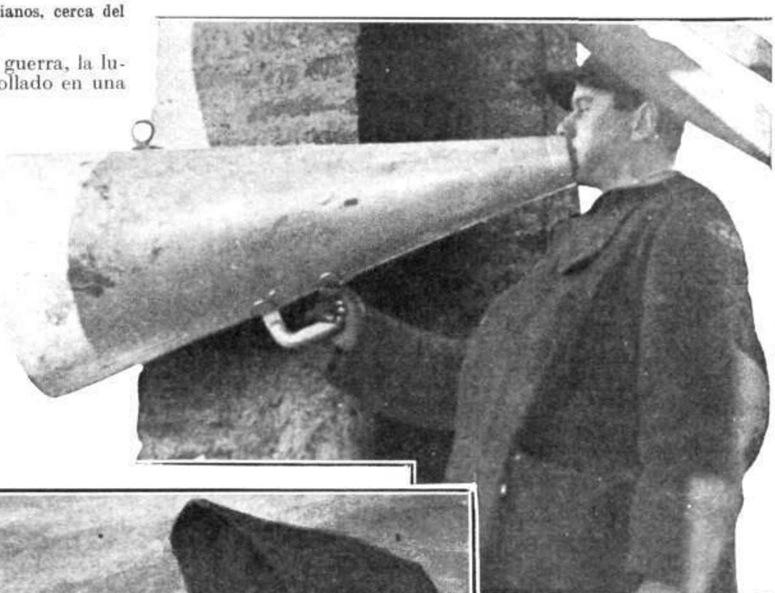
La lucha en el Isonzo



Explosión de una mina por los italianos, cerca del Monte San Miguel.

Desde que Italia entró en la guerra, la lucha en el Isonzo se ha desarrollado en una forma trágica que hace recordar los tiempos heroicos. La conquista de una posición en aquellas abruptas montañas cubiertas de nieve, es terrible y representa sacrificios cruentos de los que apenas dan idea los partes militares.

En el Isonzo es donde el s o l d a d o italiano ha puesto a prueba su sobriedad y su valor, saliendo vencedor a fuerza de ingenio. Cuanta máquina o artificio de guerra existe, allí se ha utilizado, siendo



Dando órdenes por megáfono.



Transporte nocturno de municiones, cerca del Isonzo.

de admirar que cañones de grueso calibre hayan podido emplazarse a alturas tan considerables, donde ya le es difícil llegar al hombre.

En tales condiciones puede uno imaginarse las dificultades que hay que vencer para municionar a las tropas, y los recursos y ardides que hay que emplear para no ser descubierto por el enemigo.

Nuestro colaborador, el señor J. Carosi, con sus artísticos dibujos, nos da idea de lo que significa esa guerra de montañas. La explosión de una mina en el monte San



El éxodo de la población de las regiones bombardeadas por los austriacos.

Miguel y el transporte de municiones, representan gráficamente todo lo rudo de estas luchas, y nos justifican el lento avance italiano para llegar a Gradisca.

El éxodo de las poblaciones bombardeadas por austriacos es una nota patética que pone de manifiesto todos los horrores de esta guerra que modificará el mapa de Europa.

La lucha, a pesar de tan tremendos sacrificios, continúa encarnizada por ambas partes, y ni aun de noche se da tregua; pues, como podrá apreciarse por los dibujos, la vigilancia austriaca es tal, que los reflectores austriacos no dejan de desparramar sus rayos sobre aquellas montañas, para ponerse a cubierto de una sorpresa.

Los italianos continúan con verdadero patriotismo esta campaña, y aunque lento, el avance no se ha detenido hasta ahora.

Diariamente las patrullas despliegan una actividad enorme para no dejarse sorprender, y se acude a todos los medios para ello, bien sea haciendo exploraciones aéreas por medio de aeroplanos, o destacando avanzadas para que espíen el el menor movimiento del enemigo, los que se comunican por medio del telégrafo sin hilos a los respectivos estados mayores. Estos, en posesión de datos ciertos, dan las órdenes oportunas y el cañón empieza a retumbar por aquellas montañas, llevando la alarma a los pocos moradores que aun quedan en la región del Isonzo.

La vida del soldado en esos parajes desolados no puede ser más imposible, pues no es sólo el arma enemiga la que atenta contra la vida; también la rigurosa estación invernal hace sus víctimas.

HÉCTOR MANFREDI.



Bersaglieri, delante de su tienda.



Efecto nocturno en el Isonzo, iluminado por los proyectores austriacos.

Dibujos expresamente para CARAS Y CARETAS *por el artista J. Carosi.*



PÁGINAS CRIOLLAS

Terneras y Mancarrones

— ¡Mirá que t'estás poniendo viejo, Marrano! Ya estás como mancarrón especial pa la faena... y te podés ofertar pal sacrificio, pa quedar bien con el Intendente.

— Viejo pero morrudo, hermano. Aura, que si me tocás puel lao del espíritu, toy estufo 'el matadero. Me tiene hasta el cogote la matanza 'e la bestia. Meta enganchar, met'afilar, meta sacar el cuero. Y siempr'entre la sangre y siempr'el madrugón... y no te digo ninte si el taita don Matarife viene con la jeta fruncida, qu'entonce uno se subleva'e tanto basuriar inocentes y la ola 'e la misma sangre le hace dar gana 'e despanzurriar cristianos.

— Y tenés razón no más, ¡jué, pucha! Pa trabajar con trompa, más vale meterse a orquesta, y anque sea de acordión. Y vos te quejás del taita y yo del llevador... y estamos a mano como en l'escudo 'e la patria. Porque mirá que nacer criollo pa ser esclavo, es como aprender de cura pa liberal.

— Y vos decís nacer *criollo como con la boca llena 'e chocolate!* L'estampa y gracias. Ante, sí. Lo qu'es aura, ni por pienso. Antes, cuando vos salías del cuarto pa la playa, tenías que acordart'e trair la chaira 'e cortar, porque denó ese día te habías despertao difunto. Por decirle a uno que l'errab'al gaucho, no más, al acomodar la res, te véias con una filosa como cruz de cementerio, y al humo y arreglate, qu'era una monada pasar la fresca entr'esta gente 'e genio largo y tranquilo. Y de áhi las cicatrices y el brazo cortao, la nariz planchada y l'oreja 'e menos, toditas marca y pasaporte del culto 'el coraje pal raino 'e la fama 'e guapo.

— Y como si lo viera mismo áura, porque pa decir verdá, que siempre me l'hice a un lao al culto ese 'el hachazo de gusto, pa dars'el güen día con rejucilos.

— Ya sé que has sido medio maulón. Pior que te hubiera dao por el rejucilo, porqu'era como el rayo el jueguito, que una vez te orilla y otra vez te agarra. ¡Cha, qué tiempos! Si era cosa 'e preguntar por un amigo y te salían con esto: Quién, ¿el Manchao? Lo mató el Toscano... Y unos en el hospital y otros en la Chacarita, como que sigu'el costumbre y se acaban los criollos a punta y hacha... tiremé como li agrade, tiremé por donde quiera, y engullit'el cafetín y di cargando terneras... que se hace tarde!

— Me gustás porque cambiás de humor y te salen unos versos playeros de la madona.

— Es lo que m'he acordao del Intendent'el municipio. Aura sí que viene lindo lo de nacer pa criollo... pa comerse las patas. ¡Mirá qu'en el páis del novillo gordo, y con terneritas com'estas de aquí atrás, te tengás que comer matungos y mancarrones, pa quedar bien con el Intendente, como decís vos!... ¡Ahí ves, áhi es donde se había 'e ver a los criollos di antes, plantaos en el portón d'entrada, pa permitir l'introdución del bruto, pa semejant'herejía!... Mirá, vamo a empezar, porque se me sube la sangre al cerebral y si me acuerdo mucho 'e Granajo, pa darle gusto al brazo y al ojo, no más, capazque me despanzurro a un Frigorífico, por lo menos, con gerente y todo!

CRUZ ORELLANA.

Dib. de Zavattaro.

INTERVALO



Esa tarde se corrían regatas en el Tigre; en la terraza del Hotel, los tonos claros de las toilettes femeninas ponían una nota alegre sobre el fondo verde de la ribera.

Acababan de correr la quinta prueba y René Soto, inclinada sobre el respaldo de la silla que ocupaba Elena, perdía la noción del sitio y de la hora, absorto en la contemplación de su belleza deslumbrante.

Ella, sintiendo sobre sí el peso de aquella mirada, inclinóse hacia él y díjole por lo bajo.

— ¿Hasta cuándo, amigo mío?

Soto soportó sumiso la ironía y contestóle con un suspiro:

— Hasta siempre; ya lo sabe usted.

Elena hizo un mohín de fastidio, y volviéndose del todo, envolviéndolo en la luminosidad de sus ojos claros, protestó:

— ¡Oh, no! Es demasiado. Esto debe concluir, no es razonable, no es... juicioso. ¿Comprende usted? Admito que usted me ame, admito que me haya hecho la corte hasta ahora con discreción encomiable; pero no concibo como no comprenda usted que esto es ya demasiado largo. ¡Si hubiese sabido que era usted tan constante!...

— ¿Qué hubiera hecho? — preguntó Soto con un ligero temblor en la voz.

— ¿No lo adivina usted?

— Quizá; pero le ruego me lo diga.

— Pues bien... lo hubiera desengañado desde el principio.

El calló, abrumado por el desenlace demasiado brutal de su aventura. Después preguntóle:

— Luego, pues, ahora... ¿me desengaña usted?

Ella rió sin contestar; luego, advirtiendo la alteración de Soto, su palidez, el temblor de sus manos, sintió pena de haberlo herido tan profundamente y acercándose más, suavizando la voz, poniendo toda su adorable coquetería al servicio de esta última gracia que le concedía, dijo:

— Y bien, Soto; no lo lamente usted demasiado. Seamos razonables, analicemos nuestras respectivas situaciones y juzguemos después. Hace ya un año que usted me hace el amor; usted es joven, no feo, su talento artístico le da entrada a la buena sociedad y no hace en ella mala figura, lo confieso; pero, dígame con franqueza, ¿es esto suficiente para considerarse con derecho para tomar por asalto a una mujer, para decirle: te amo, luego, debes amarme; te deseo, luego debes ser mia?... Vamos, sea usted sincero; contésteme.

Soto sintió que un rubor de indignación le enrojecía el rostro y contestóle con vehemencia:

— Sí; le contestaré con sinceridad, con franqueza, con demasiada franqueza, quizá. No es así como debemos plantear el asunto; no, no es así. Hace un año que la cortejo y que usted entretiene mi amor con vaguedades ambiguas; hace un año que usted lleva tras sí mi corazón, con la misma crueldad inconsciente del niño que arrastra a un pájaro sujeto por un cordel; a mis palabras de cariño usted ha sonreído; a mis ruegos de enamorado ha sonreído también; ha sido usted para mí una esfinge impenetrable hasta ahora y hoy que la esfinge ha hablado, mi corazón se apena ante la burla, no ante el desengaño. ¿Por qué ha jugado así conmigo, sino me amaba?

Al oirlo, el rostro de Elena se puso grave de súbito; había sinceridad en su melancolía y tristeza en su acento cuando le repuso.

— ¡Si no lo amaba! ¿Está usted seguro de eso?

— ¡Oh! ¿Todavía?... ¿Una nueva burla, Elena? — dijo él, con amargura.

— No, René, no; no es burla... son contradicciones propias de nosotras, de las mujeres; son cosas que ustedes los hombres juzgan con un criterio distinto del nuestro...

— Pero, ¿es que usted me ha amado alguna vez? — preguntó él ansiosamente.

— ¿Amarlo?... ¿Ha oído usted a los médicos hablar del corazón? Dicen que lo tenemos seccionado y que una válvula separa y aisla sus divisiones; pues bien, imagine usted que en la más pequeña cavidad del mio, pudiera haber nacido algo que fuera amor; suponga usted que lo ve, que lo siente, que nota su esfuerzo por vencer la resistencia de la válvula, por adueñarse de mi corazón por entero... ¿Lo ve usted? ¿ve su sufrimiento, su dolor por no poder salir del encierro?... — Hizo una pausa y agregó con volubilidad: — Bueno, Soto, ahora que usted ha penetrado en el misterio de la esfinge, ni una palabra más, ¿quiere?

Soto, sin contestar, meditaba, sombrío, fruncidas las cejas, huraño el semblante.

— Una palabra todavía, por favor; la última. ¿Cómo se llama esa válvula?

Ella, sin mirarlo, contestóle a media voz:

— Unos la llaman egoísmo... cálculo; otros, reflexión, razonamiento. Elija usted.

— ¡Ah! — dijo él, — yo era pobre, ¿verdad? Muy pobre...

— Sí; — contestóle Elena con vehemencia. — Sí; pobre para mi afán de lujo, para mi ambición desmedida, para mi orgullo vanidoso... por eso he ahogado al amor en el rinconcito donde nació; y ahora, por Dios, cállese usted.

Un silencio penoso se alzó entre ambos. Ella misma lo rompió diciéndole:

— No lo lamente... quizá sea una suerte... Y, sobre todo, — agregó con tono de suave súplica, — no me juzgue usted demasiado severamente... poco más o menos... todas somos iguales...

Por un instante aún, quedóse pensativa y absorta como en una contemplación interior; pero después volvióse hacia él y, con acento ligero, le dijo en voz alta:

— Van a correr la Copa. Deme su programa, ¿quiere?

Máximo Sáenz.

Dib. de Fortuny.

Buenos Aires florido

Si antes tentó a la ciudad el orgullo yanqui y quiso tener esos altivos rascacielos que son una admiración arquitectónica, hoy está impregnada de sentimentalismo, y en casi todos los balcones y ventanas se ostentan vistosas macetas con flores y guirnaldas de plantas trepadoras, que le dan un aire romántico de los viejos tiempos.

Antes de ahora sintió la porteña su amor a las flores. La antigua construcción colonial, con su gran patio, se prestaba a improvisar un jardín en la misma casa, y a que las niñas hiciesen crecer, a fuerza de mimos y cuidados, el fragante jazmín y la eucarística diamela. Esta fué en su época la flor preciada de los enamorados, ella era el premio del poeta que cantaba a la dama de sus pensamientos, y el honor que recibía el solista de la serenata.

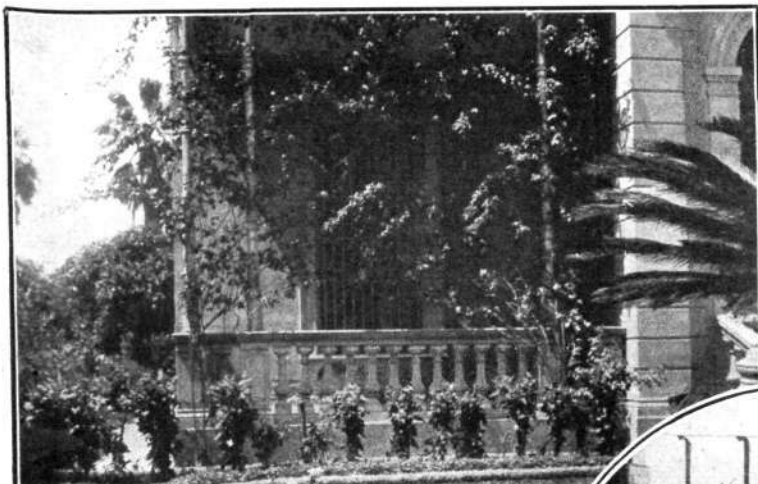


Cortando los tallos secos.



Un balcón convertido en jardín.

Al transformarse la metrópoli, cambiaron sus costumbres, y las flores, las perfumadas flores, así como los árboles coposos a cuya sombra jugaron nuestros abuelos, desaparecieron para dar lugar a que se alzaran las innumerables casas de departamentos, que nos dan rango de gran ciudad.



Terraza ostentando guirnaldas de flores.

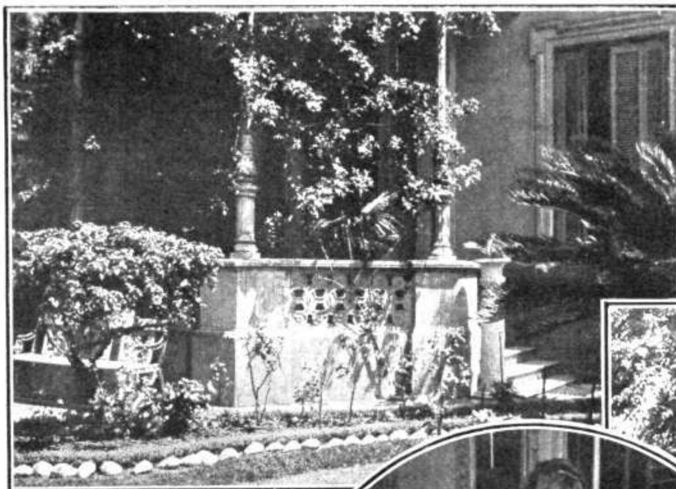
Buenos Aires se vió entristecido, sin esa nota alegre y vistosa que le daban las flores. Los zaguanes no nos encantaban al pasar y deleitaban nuestros sentidos, porque no adivinábamos una mujer hermosa cuidadora del jardín que se presentaba a nuestra vista; pero la moda se valió del gran recurso de los balcones floridos, y entonces vimos surgir, principalmente en los barrios del norte, el clásico balcón de Verona, exuberante de flores, que aguardaba en vano a un Romeo que izase la escala, pero en cambio no faltaron Tenorios que espiasen la presencia en el balcón de la flor que daba vida a las que se exhibían en las macetas.

Y lo que empezó siendo privilegio de los barrios aristocráticos, se popularizó de tal manera, que hoy casi todos los balcones y ventanas se ven engalanados con las más vistosas flores; sobre todo en Flores y Belgrano existen casas que parecen una sucursal del paraíso. Hay que imaginarse el sacrificio que representa el cuidado de esas plantas de claveles y geranios que lucen orgullosas en los ventanales: por fortuna no falta la mano amiga que cuide de ellas y que cifre todo su orgullo en que sus flores sean las más lindas de la calle.

Y cuando se presentan a nuestros ojos esas flores engalanando la ventana de un modesto hogar, nos imaginamos el alma romántica de la linda obrerita, que después de afanarse por ganar el pan co-



Dos amiguitas de la floricultura.



Balcón de una quinta, en Flores

tidiano, todavía halla tiempo para dedicarlo a sus flores... Flores que después lucirán orgullosas en la solapa del galán preferido y se convertirán en amoroso recuerdo entre



Un balcon florido.



La reja del Jardín Botánico, engalanada con enredaderas.



Casa-quinta adornada con flores.

las hojas de un libro de poesías.

Lo cierto es que la ciudad bonaerense, con el encanto que le presta el adorno floreal, ha cambiado su fisonomía y semeja una niña coqueta, siendo hoy día un paseo por sus calles espectáculo grato a los sentidos, sino se tiene la sorpresa de tropezarse con un conventillo donde, desgraciadamente, no se ven *flores*.

Pero el Buenos Aires florido por excelencia existe en Belgrano y en Flores, donde, haciendo honor a su nombre, hay quintas que son un maravilloso edén.

Aquellas casitas ocultas entre el follaje y sahumadas por la fragancia de jazmines y rosas; semejan nidos de amor, donde forzosamente debe asilarse la felicidad.

En Belgrano hay la quinta lujosa guardada por altos y copudos árboles y con hermosos plantíos de rosales, cuya mansión señorial se destaca orgullosa para ser admirada por el transeunte; pero a pesar de su lujo, tiene más atractivo la quinta modesta que oculta la casa-habitación, temerosa de provocar la envidia, y donde nos imaginamos un poeta deshojando rimas...

SAMUEL CARRANZA.



El edificio del Jardín Botánico, cubierto de enredaderas.

MAMÁ CATALINA

En los primeros días de diciembre del 73, desembarcamos en el Paraná, cuya ciudad había estado sitiada por los blancos revolucionarios, asedio forzoso que duró varios días, siendo defendida bizarramente por la guardia civil, cuyas filas fueron engrosadas por los alumnos de la Escuela Normal, figurando en ellas la simpática colonia catamarqueña, compuesta por Alejandro Ruzo, Félix F. Avellaneda, Salvador Oviedo, Javier Castro, Francisco Romay, Antonio Alvarez, Mauricio Navarro, Feliciano de la Mota, Vicente Pérez, Petronilo Zurita, Delfín Gigena y otros.

Encontrábase en esa época en el colegio del Paraná esa distinguida pléyade, que hoy la tenemos desparramada en toda la República; salvo, como es natural, los que desgraciadamente han fallecido, todos encuéntranse desempeñando la noble y grata tarea de la divulgación del conocimiento de las letras, misión que están llevando a feliz término como verdaderos dignos discípulos del esclarecido educacionista general Sarmiento, cuyos frutos más tarde sabrá cosechar en benéficas y fecundas utilidades el país todo.



Bien, pues; el batallón 5.º de infantería al mando del valeroso Levalle, con sólo noventa hombres, había desembarcado entre el fuego del enemigo, penetrando a la ciudad defendida por la guardia nacional, inclusive la falange de aspirantes a pedagogos que formaban la 1.ª compañía del batallón 2.º (1), los que tuvieron que combatir a la sombra del intrépido 5.º, que mediante su pujanza pudo repeler varias veces a los revolucionarios, quienes reconcentráronse al arroyo del Talita, donde fueron a formar el cuerpo de ejército de la vanguardia de las huestes blancas en número más o menos de cinco mil hombres, masas que obedecían al caudillo López Jordán.

El regimiento 1.º acampó en los suburbios de la ciudad, permaneciendo rigurosamente acuartelado. No hacíamos vida sedentaria: habíase ordenado a los escuadrones que se ocuparan en afilar los sables y lanzas — se dispuso se pasara prolija revista, no permitiendo bajo ningún pretexto llevar cacerolas ni calderitas para levantar agua; a los que tuvieran esos útiles obligóseles a arrojarlos al campo.

Algunas familias de los soldados habían ido hasta el Paraná, y se les exigió quedarse allí, bajo severa prohibición de que siguieran adelante, porque desde el momento de ponernos en marcha tendríamos que andar rodeados de enemigos.

Después de haberse tomado todas estas medidas, sigilosamente ensillamos marchando al obscurecer del día 5 de diciembre de 1873; caminamos toda la noche y al día siguiente dieron corto tiempo de descanso. Volvimos a reanudar las operaciones caminando hasta la noche: al siguiente día, a las 10 a. m., llegamos al arroyo Talita. Allí dióse otro corto descanso ocultos en el monte y en las depresiones del terreno, — en ninguno de estos descansos se nos permitía encender fuego.

Proseguimos la marcha, atravesando el campo de batalla donde valerosamente había combatido el 5.º y 7.º de infantería, el 7.º de caballería, dos piecitas de artillería y alguna guardia nacional, en contra de la vanguardia de López Jordán, mandada por los coroneles Leiva, Caraballo y otros.

Pelearon allí como bravos, y después de dejar más de 150 muertos en el campo de batalla, se retiraron en dirección del riacho Don Gonzalo, paraje donde encontrábase todo el ejército revolucionario.

El día 9 continuamos marcha forzada, sin descansar, tras del ejército revolucionario, cuya retaguardia era de cuando en cuando tiroteada por nuestras avanzadas.

Habíame quedado a retaguardia a cambiar caballo por encontrarse cansado el que cabalgaba, cuando vi aproximarse un soldado con lanza y banderola tremolante, relumbrando su bruñido sable y conduciendo un rocinante de tiro.

—Mi alférez, ¿quiere usted caballo? — díjome cuadrándose con su lanza.

— Sí, — contestéle.

— *Aca traigo un patrio*, es bueno y corajudo para los tiros; no tiene más defecto que ser tuerto.

Al momento ensillé, ayudado por el soldado, y cabalgué a incorporarme al regimiento.

¿No me conoce, mi alférez? — me dijo el militar.

Fijéme en el *militar* y quedé sorprendido, exclamando: ¡pero qué anda haciendo mamá Catalina!

— No me descubra mi alférez, después le diré, y añadió: «¿quiere comer un piazo de tortilla, al rescoldo, con queso?»

Hacía tres días con tres noches que no vivaqueábamos por falta de tiempo y por no permitírsenos que hiciéramos fuego.

Por supuesto que devoré con hambre canina todo lo que me ofreció la heroína sanjuanina.

Al retirarme, díjome: — dígale a los otros alféreces que me busquen, pero les pido la más absoluta reserva.

Los otros alféreces a que hacía referencia éramos los del colegio dados de alta en el regimiento 1.º.

Mamá Catalina era esposa legítima del soldado Godoy, de mi compañía. Contaba como 35 años, trigueña, tipo varonil de líneas fisionómicas bien formadas, criolla de San Juan, hábil enfermera, hacía derroche de compañerismo de cuerpo, como ella decía — cualquier soldado que se enfermase, corría a suministrar al paciente diversas clases de té de yerbas medicinales que nunca le faltaban.

José S. Daza.

Dib. de Alonso.

(1) En esta compañía inició su carrera militar, el actual general D. Saturnino García.

VOY APURADO



¡Qué lástima! ¡Por un segundo perdí el tranvía!...

Con esta frase se justifican en Buenos Aires todos los encontronazos que tenemos que soportar los peatones. El «voy apurado» ha llegado a ser el «Sésamo ábrate», para que las multitudes dejen paso; otros lo toman como pretexto para librarse de latas enojosas o para esquivar un sablazo. Pero, salvo estos casos, en que puede estar justificado el apuro, la verdad es que padecemos la obsesión de la rapidez.



¡Rápido, al Once... voy apurado!

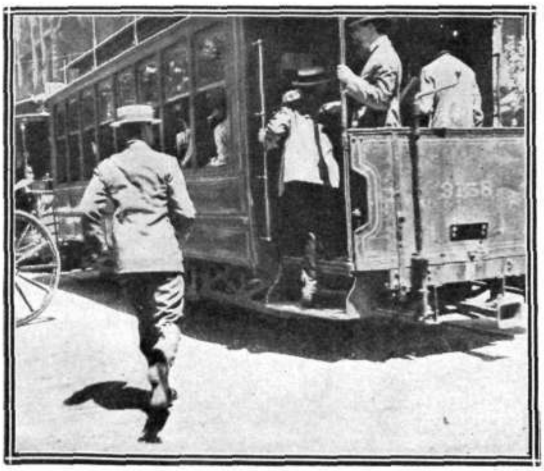
Los habitantes de esta culta metrópoli, sin saber porqué, corren desalentados hasta echar el bofe por treparse a un tranvía, por tomar un automóvil, por alcanzar un tren, y algunos, simplemente, por no ser menos. La moda es ir apurado, y aunque a muchos no les preocupe si el tiempo es oro o papel, porque lo derrochan miserablemente, ello es, que en cuanto se ponen en movimiento por esas calles y dan escape a los nueve puntos, pueden hacer competencia a los más ligeros medios de locomoción; se diría que son campeones de pedestrismo, que se entrenan para una carrera. Médicos y abogados hay, para quienes el ¡voy apurado!... es un verdadero salvaconducto que les permite evitar la consulta inoportuna y gratuita que quiere hacérsele en medio de la calle, a pretexto de amistad. A muchos, la palabra mágica les libra de las garras del salteador de calles, — esos eternos sin trabajo, — que se buscan el sueldo diario deteniendo al transeunte para sacarle unos centavos. Muchos tienen apuro realmente, y se les ve atropellarse por alcanzar un tranvía, antes de tropezarse con el «completo», que da ocasión al guarda para ejercer su autoridad.



Hay que apurarse para no llegar tarde a la oficina.

Los empleados de comercio fincan todo su mérito en no perder minuto, en ser unos verdaderos cronómetros, y han reglado su vida con arreglo a horario, así que cualquier retraso que sufran en sus funciones les ocasiona perjuicios que resaltan en el haber; por eso se les ve convertidos en autómatas marchar a paso de carga para dirigirse a los bancos antes de que cierren, sobre todo los sábados, son tan alígeros, que podrían competir con el aeroplano.

Del subterráneo se ven surgir oleadas de jóvenes obreras que se desparraman vertiginosamente por la ciudad en busca del pan cotidiano, así como seres barbudos que, a juzgar por su indumentaria, nos los imaginamos hombres de negocios...



¡Completo!!!... ¡Si cuando uno está apurado!...

Desgraciadamente, no es época de especulaciones que justifiquen el apuro de esos hombres, pero quizá por costumbre adquirida en pasados tiempos, tienen cuerda para marchar a gran velocidad; los que padecen con estos apurados son los desocupados que tienen que aguantar sus encontronazos.



¡Adiós, adiós! Tengo apuro...

Matías Pando.

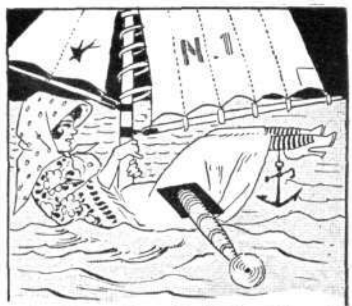
Sarrasqueta, loco



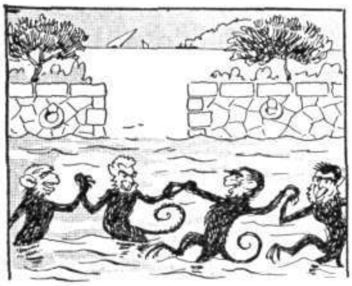
Sarrasqueta, atiborrado de leer cuanto se escribe de la guerra, se armó tal lío en el cerebro, que ya no sabe lo que lee. Por más lentes que usa, todo lo confunde y trabuca. Vean cómo resultan sus noticias, ilustradas al pie de la letra.



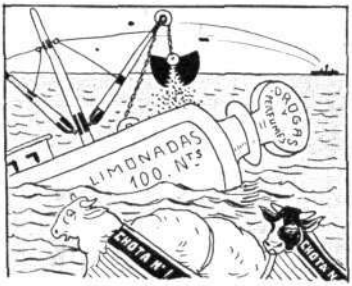
El servicio militar y sanatorio entró en rigor. Ya engrasaron todos los mozos overos, y los cansados sin higos entrarán en el cartel a recibir destrucción. Cuando sepan el menaje de las almas de juego, irán a campiña.



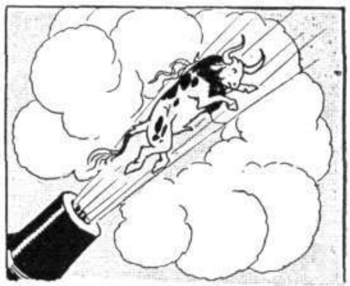
Convite naval en el Selvático. Fué a las diez de la banana; negras bromas fletaban en el aire. Un torpedo lanzado por un insumergible, fundió tres chalupas de pesca. Una recibió el cheque del proyector en la línea de fluctuación y la abrió un rombo



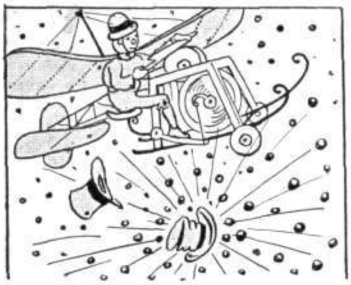
A otra armada en gorra, la hizo una brocha en el moro de babor junto a la pepa. Otra no pudo entrar al huerto de Pila, por estar defendido con una morralla de col y canto y una serie de monas expresivas.



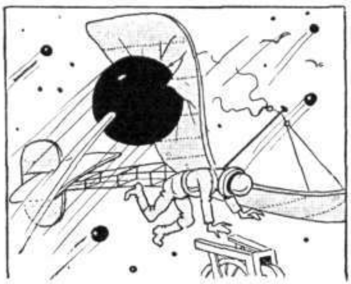
También zozobró una droga de cien limonadas netas, y dos chotas cargadas de confusiones, que estaban rastreando harina del fondo del mar. Pareció toda la generación de la frutilla de chotas.



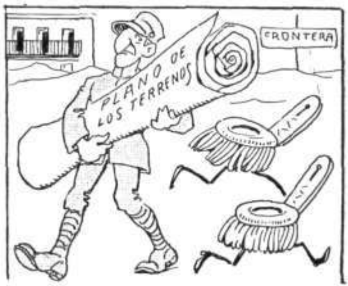
Se probó un arma de repetición sistemática, montada sobre una coruña de hierro forzado. Al salir el toro por la beca del fusible, el estampado que predijo nos dejó inmuebles de esperanto y destripada la trompa de Eulogio por el ruedo.



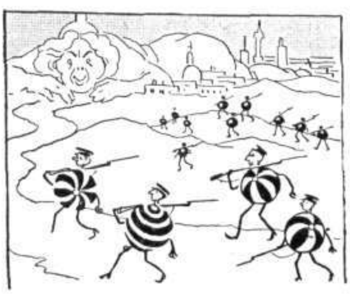
Un afilador que volaba sobre nuestras líneas, largó dos bimbas cargadas con gasas tonificantes. Una no exploró. La otra más expansiva lanzó miles de bolines de lomo, cortando la vida a un cabello.



Contestamos con nuestros cañones, logrando con una bola nuestra, destrozar una ola del aporoto. Este cayó sobre las balsas de avena de nuestras tranqueras, rompiendo los alumbrados de púa.



En el trato de la guerra de los Balcones, los gringos siguen naturales. Los aviados timaron con la pinta de sus vagonetas las charreteras que van a la frontera, y guardan en su poder el terruño contrastado, encerando en él al enemigo.



El ejército que se dirige a Sofea, se compone de diez diversiones, divididas en siete grandes calumnias de tres botalones cada una y varios pelotines de avanzadas.



Estas fuerzas ganaron ya todos los pesos de los ríos y cominos que van a la línea de riego. Luchan contra tripas tercas y serios de la Siria, que persiguen las regiones rasas.



La República Argentina sigue guardando la más extracta naturalidad...

....

¡¡Que el paciente lector adivine lo que Don Goyo lee, pues ya no se le entiende una sola parábola!!

Dib. de Redondo.

POR LA ARGENTINA PINTORESCA

EN EL IGUAZÚ

LAS CATARATAS

Hastiado de la senda monótona y pausada
por donde se desliza su corriente azulada
a través de los bosques en bella ondulación,
el Iguazú ha querido coquetear un poco
y se ha ido por mil partes diversas, como un loco,
buscando sensaciones de vida y emoción.

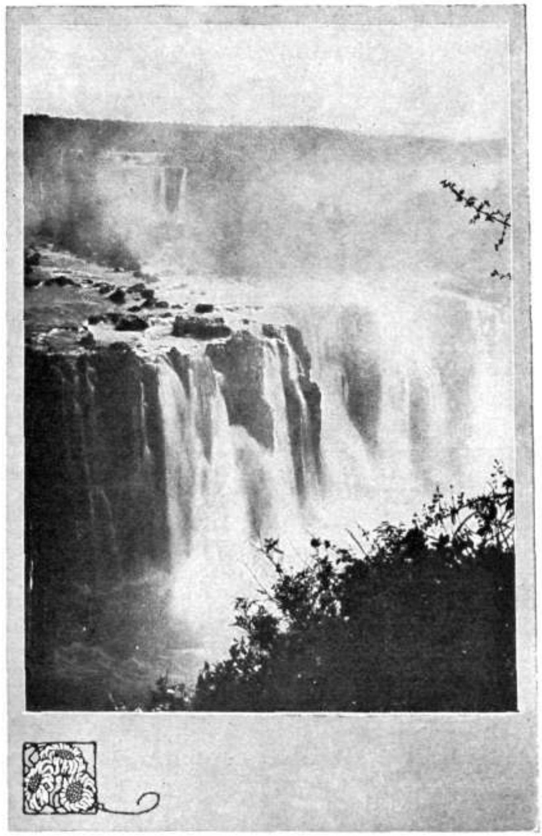
Ha partido sus linfas en retorcidas venas
que, entre plantas y rocas, van lamiendo, serenas,
improvisados cauces que se abren al pasar;
hasta que, coronando tan bello desvarío,
llega en sus correrías al borde del vacío
y se deja en el fondo desde él precipitar.

Las aguas se estremecen y rugen espumosas,
cayendo en el abismo, tonantes y furiosas,
igual que una epopeya de fuerza y de valor;
y de sus bravos choques los hórridos sonidos,
la selva y el espacio mantienen suspendidos
en un eterno gesto de asombro y estupor.

Retuércense iracundas mientras que van cayendo;
se estrellan en el fondo con clamoroso estruendo,
y escupen sus espumas con fuerza colosal;
mas luego, jadeantes, vuelven todas a unirse,
y otra vez por un solo cauce se las ve irse,
siguiendo nuevamente su ruta habitual.

Julio Turrán.

Posadas (Misiones).





LA NOCHE

Su sombra se acercó como una hermana,
así la suave novia que nos guía
a la fastuosa selva de armonía
que se presiente en la ilusión lejana...

De su faz misteriosa descendía
la unción de una ternura sobrehumana
y sobre nuestra ancianidad arcana
su diadema inmortal resplandecía.

Y recliné en su corazón mi frente
y mi dolor de eternidad opreso
y la esperanza y el amor ferviente...

Y, floreció sobre mi alma impura,
la flor blanca, inefable de su beso
como una inmensa anunciación futura.



LOS HÉROES

En el dolor de lo imposible, al viento
de un huracán de homérica pavura,
se erigen en espectros de bravura,
semblante triste y ademán violento.

Al resonar ciclópea la armadura
lanzan los ojos su mirar sangriento
y ondula y crece irresistible aliento
de rebelión, de ensueño y de amargura.

Y en el épico instinto de la gloria
espoleando el corcel a la victoria,
cada uno altivo, señorial y fuerte,

se esfuman en las noches abismadas
como un rosario de hordas desatadas
en un vasto tropel hacia la muerte...

Dib. de Alvarez.



REVELACIÓN

Cruzamos, al país desconocido,
por la pálida tarde turbadora,
que en nostalgias pretéritas, añora
el dulzor del ideal desvanecido...

Surgiendo al plenilunio, del olvido
en divina inquietud evocadora
gimió la adolescencia soñadora
su son de clavicordio adolorido.

Y en el remanso de las horas leves,
en los senderos de floridas rosas,
bajo el azul de consteladas nieves,

entreabrió la quimera irrevelada
para nuestras cabezas dolorosas
el jardín oriental de Sherezada.

Arturo Marasso Rocca.

Los pueblos que progresan

San Martín (Buenos Aires)



Panorama de San Martín y sus alrededores, visto desde la torre-tanque de las aguas corrientes.

Estamos ante uno de esos pueblos que durante largo tiempo han tenido fama de letárgicos, como aferrados al prolongado encadenamiento de las viejas historias. San Martín, considerado como estación, ha sido siempre la primera en la línea local del Central Argentino. Considerado como centro de población, sus adelantos han ido produciéndose con una parsimonia perjudicial para pueblos que, por su situación, están llamados a concentrar la vida de una zona vasta y rica.

En estos momentos, San Martín opera una evolución de progreso que tiende a compensar la quietud del pasado.



Sucursal del Banco de la Nación Argentina.

En torno de las Crujías y de Los Santos Lugares, donde cundió, hace un poco más de medio siglo, la sombra de los crímenes del tirano, van cayendo las añejas paredes, recuerdos lúgubres de una época de espanto, y dejan el lugar que requiere el ensanche y la edificación.

Sobre el chato y ondulado panorama del pueblo de ayer se levantan los edificios modernos, como primeras avanzadas de la futura grandeza del pueblo.

Sus calles amplias y perfectamente empedradas, dan la sensación de que aquí se ha iniciado esa actividad que infunde a los pueblos nuevas energías, arrancándoles de la inercia y



Doctor Diego E. Thompson, intendente municipal, que está realizando importante labor administrativa.



Escuela fiscal.



Iglesia parroquial.

de la contemplación de las fábulas... Dos grandes arterias arrancan de San Martín, llevando el movimiento del trabajo y del intercambio a otros puntos: son los caminos asfaltados a Luis María Saavedra y al Tigre, por donde se ha establecido un tránsito increíble. Los domingos y días feriados puede apreciarse debidamente la importancia de estas dos carreteras.

La gran playa de maniobras del ferrocarril, la plaza, el Banco, la usina de las aguas corrientes, la de la luz y algunos bellos chalets, son puntos que



Punto de arranque del camino asfaltado a Saavedra y Florida.



Una vista de la estación, durante un intervalo del tráfico.



Primera sección del camino asfaltado al Tigre.

demarcan una faz importante del adelanto de San Martín. Durante nuestra recorrida por el pueblo, pudimos observar las peculiaridades de su vida, sus gentes, que ya no tienen nada de los tipos que la leyenda nos describe; figuras creadas por el cosmopolitismo difundido en todos los rincones del país. En estas manifestaciones que se recogen al pasar, está la revelación de una labor asidua y metódica, que va lentamente ejerciendo su influencia en la evolución de los centros poblados.

Se debe, en este caso, el progreso actual de San Martín, a la discreta obra administrativa del intendente municipal, doctor Diego E. Thompson, en una parte considerable.

A este respecto, la opinión es unánime, sin reticencias de politiquería.

Y es la única forma de propender al mejoramiento de poblaciones que, por su nombre, su colocación topográfica y su sociedad, tienen derecho a engrandecerse.

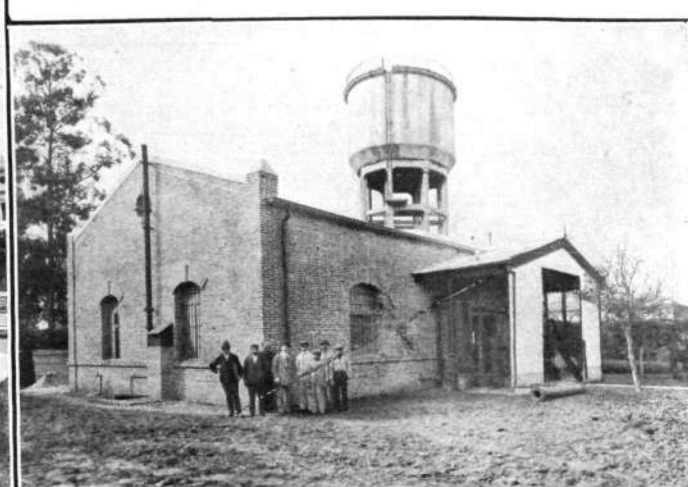
Raimundo Bustamante.



Edificio del «Golf Club».



Estatua de San Martín, erigida en la plaza principal del pueblo.



Usina de las aguas corrientes, que abastece a la población y villas.



La Tragedia de los besos

Por Antonio Perez Puntor

SIRIO

Esta deliciosa noche de verbena,
con el sortilegio de su palidez
va cayendo el oro de la luna llena
sobre los floridos parques de Aranjuez.
Mágicos perfumes flotan en la brisa...
Tocan los violines dulces serenatas,
y por los senderos pasa María Luisa
con sus cortesanos y sus azafatas.
Una Ninfa viste túnica de flores
frente a las ventanas del palacio real.
Pajes y doncellas cuentan sus amores
en el misterioso parque señorial,
y mientras que lucen, garzas y faisanes,
con soberbia pompa sus plumajes ricos,
a los galanteos de los chambelanes
ríen las madamas tras los abanicos.

Una princesita frívola y coqueta
huella los jardines con su lindo paso.
Lleva falda corta; clásica peineta,
manos enjoyadas y chapín de raso.
Grande es el orgullo de sus negros ojos;
en su linda boca prende una sonrisa...
Tiembla el sensualismo de sus labios rojos
al contacto leve de la fresca brisa,
y entre los follajes y las verdes frondas
tiene su figura tan altivo porte,
que es con su vestido de sutiles blondas
la mujer más linda que soñó la corte.

A su encuentro llega bajo las umbrías
un gentil mancebo de soberbia traza,
que en sus ademanes y en sus galanías
pone los orgullos de la vieja raza.
Sus exangües manos tienen el secreto
de brindar galantes caricias de fiebre,
y en una sortija luce un amuleto
que labró un artista con buril de orfebre.
Lleva gran tricornio; bucles empolvados;
condecoraciones; sedas de Corinto;
unos fastuosos puños recamados;
traje palaciego y espadín al cinto.

Gran rumor de gentes llena los jardines...
Cruzan por la sombra pajes y literas,
y mientras el aire vaga en los confines
donde crecen libres las enredaderas,
sin gentiles-hombres ni palafreneros
(como si estuviese de sus triunfos harto)
solitaria y triste huella los senderos
la figura noble de Don Carlos IV.
Rosas y claveles brindan la fragancia
de sus florilegios y sus juventudes...
Dulces melodías suenan a distancia
como si vibrasen mágicos laudes,
y entre los rosales y las verdes frondas
y los tamarindos y las arboledas,
hay un inquietante susurrar de blondas
estallar de besos y crujir de sedas...

¡Oh doncel que vive sin que amor le falte!
¡Oh gentil mancebo sin afán ni cuita
que en la noche viene como gerifalte
para ver la dama que le dió la cita!
Mientras en las frondas habla quedamente
con la princesita de los ojos lindos,
alguien lo vigila misteriosamente
bajo la glorieta de los tamarindos.
Y cuando sus labios de galán se funden
en los femeninos labios sensuales,
¡manos invisibles en su pecho hunden
un puñal grabado con las armas reales!



NEGOCIACIONES DE PAZ

ACUARELA DE RIBAS.

TEATROS



NACIONAL.— Vittone y Pomar, directores de la compañía nacional.



NACIONAL. — María Esther de Pomar, primera actriz.



NACIONAL. — Pura Blaya, primera tiple.



NUEVO.— Niña Muiño.



NACIONAL. — Olinda Bozan, primera tiple cómica.

EL VERANEO EN MAR DEL PLATA







Señorita Lola Balcarce.

Señora Sara González Olmedo de Pereyra, señoritas Telma y María González Olmedo y Delia Oliveiro.

Sra. Julia E. Martínez de Hoz de Salamanca.





Señoritas María Roldán, Zulema Harguindegui y Roberto Harguindegui.

Señorita Mercedes Peña Unzué, y señora Quintana de Santamarina.





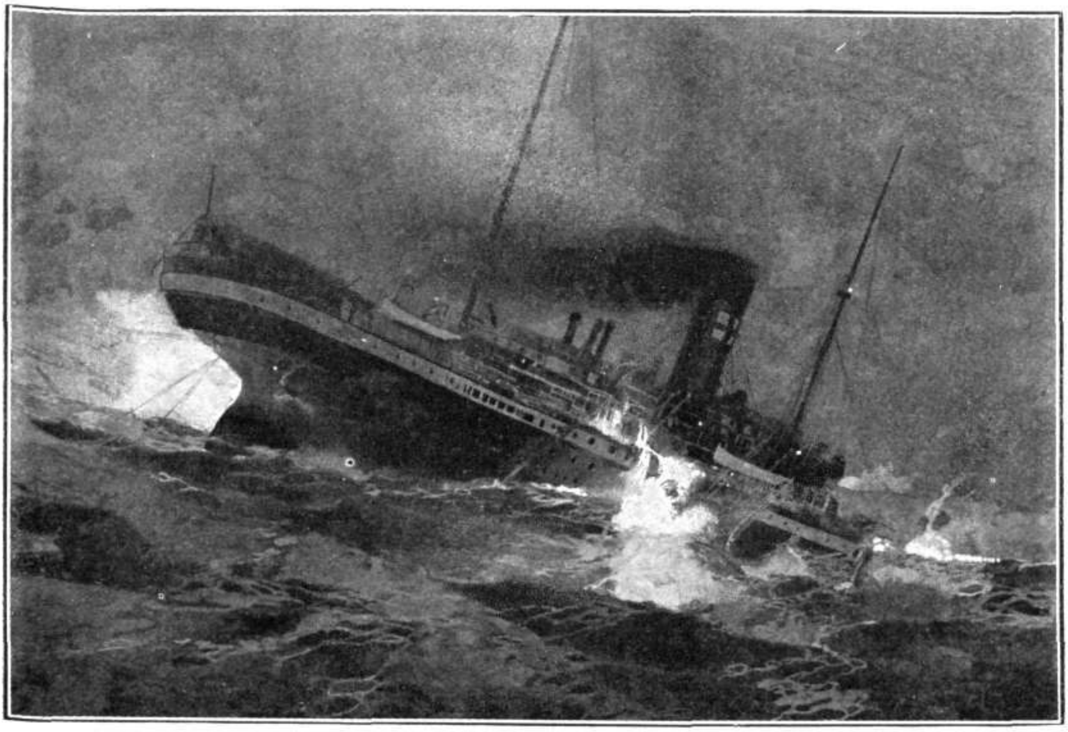


Señorita Inés Núñez Gondra, activa cronista de «La Prensa».

Señor Héctor Altano y señorita Nélida Gómez

Señorita Avelina Miguens, de paseo por la Rambla.

El naufragio del vapor "Príncipe de Asturias"



Reconstrucción del hundimiento, según todos los datos adquiridos.



Capitán José Lotina (muerto)



Primer oficial Antonio Salazar (muerto).



Primer maquinista Dionisio de Oñate (muerto).



Segundo maquinista Ramón Artazo (salvado).



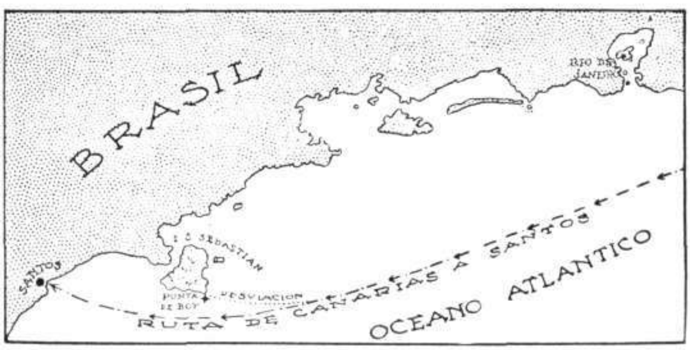
Tercer maquinista Federico Inchuste (muerto).



Sobrecargo Antonio Llinás (muerto).



Médico Francisco Zapata (salvado).



Ruta de Canarias a Santos, que debió seguir el buque, con la desviación que ocasionó la catastrofe.



Cuarto maquinista Rafael Escudero (muerto).



Primer telegrafista Daniel Campos (salvado).



Cuarto oficial Carlos Cavijoli (salvado).



Agregado José Rendón (muerto).



Agregado Romualdo Casanova (salvado).



Quinto maquinista Pedro Estarellas (salvado).



Segundo telegrafista José Ruiz (salvado).

Algunas víctimas de la catástrofe


Carlos López Naguil.


Norbetro Mujica Beovide.


Familia Peré-Gardey.


Miguel Balmas Jordana.


José García y García.


Esposos Chiquirrín.


Angel Ibarguren y su esposa.


La madre política de Ibarguren y una nieta.


Dos hijas del señor Ibarguren.


Marcial Aguirre.


La esposa del señor Aguirre.


Hijos del matrimonio Aguirre.


Eusebia Caritaonandia de Guerra.


Felipito Guerra.


Luis Descotte.


Francisco de la Peña.


Carolina de la Peña.


Cecilia de la Peña de de la Peña.


Luisa Drouilhet.


Jos. Solá Pujol.


Jerónimo J. Astengo.


Juan Miguel Alsina.


Doctor Pedro N. Arias.


Juan Antonio Ruiz Vigil.


Luis Echeverría.


Doctor Jorge R. Ottone.


Santiago Caparrós.

Náufragos que condujo el vapor "P. de Satrústegui"



Un grupo de sobrevivientes llegados a Buenos Aires.





Más náufragos a bordo del «Satrústegui».



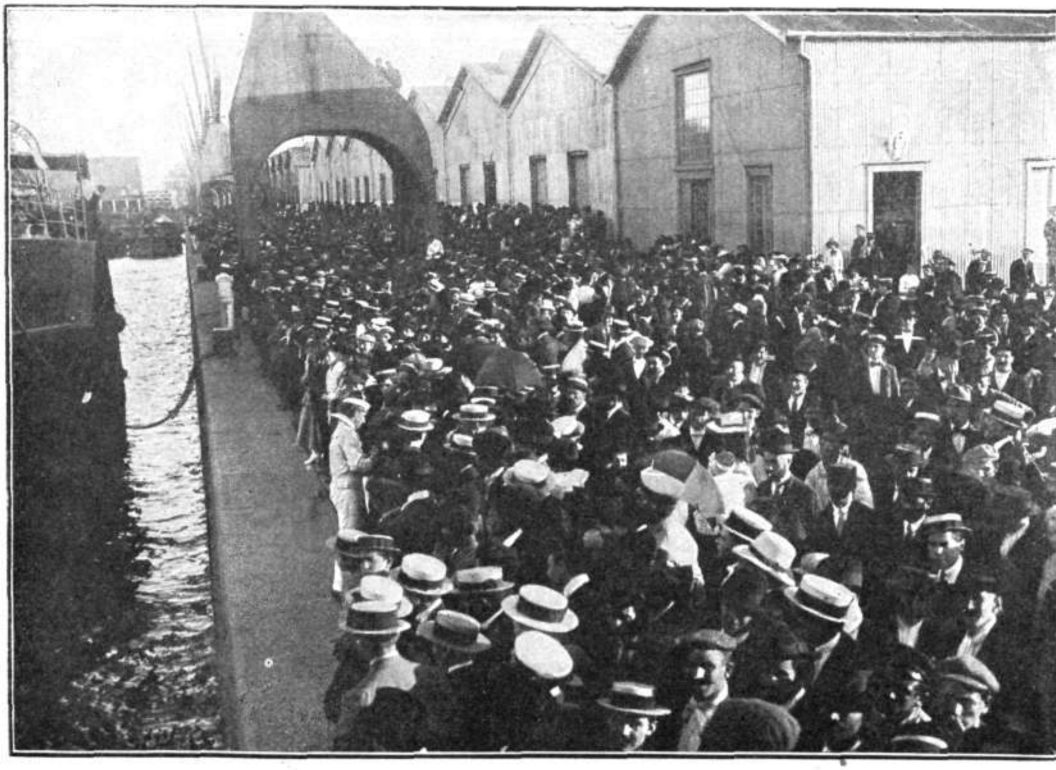
El niño Antonio Franco, que se salvó nadando ocho horas, conservando las cinco pesetas que constituían su capital



Carmen Fernández, salvada, y que vino convaleciente en la enfermería del «Satrústegui».



El náufrago más pequeño y su salvador.



El público en la Dársena Norte, esperando la llegada del «Satrústegui», que condujo a los náufragos.

UN·RECUERDO A·MAS·Y·PI...



Juan Más y Pí (muerto).

Como un modesto homenaje al ilustre escritor que tan honda huella supo dejar entre nosotros, honramos hoy estas páginas publicando una bellísima poesía, muestra de su poderosa inteligencia que la fatalidad nos arrebata para siempre.



Scila da Silva de Más y Pí (muerta).

NOCTURNO

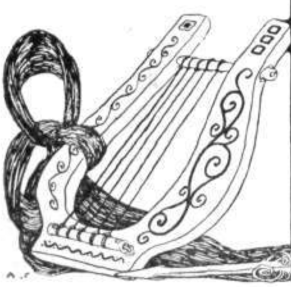
De pie junto al pretil de mi ventana
contemplando el espacio luminoso,
comprendo al verlo triste y silencioso
la inmensa pequeñez del alma humana.

Hay *algo* en mí que lucha y que se afana
para romper el velo tenebroso
que nos cubre el secreto misterioso:
Sombra, Luz, Paraíso, Caos, Nirvana!

Mas son vanos mis lloros y querellas,
en vano yo interrogo a las estrellas
y sollozo, el espacio contemplando,

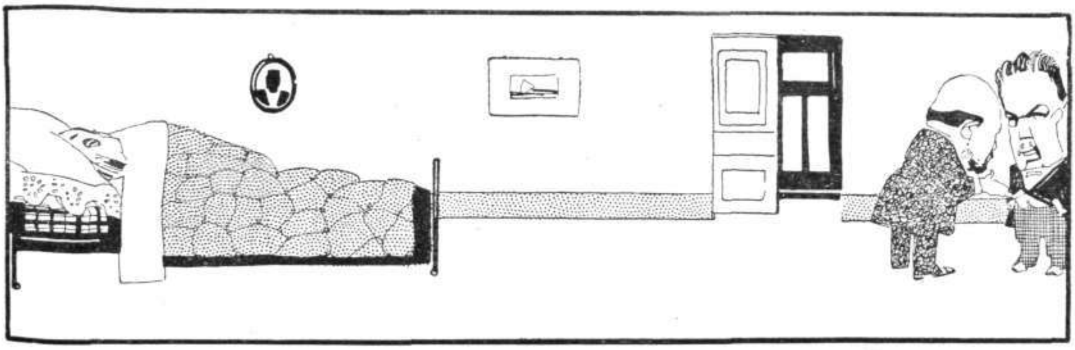
pues sólo veo de pavor inerte,
el espectro sombrío de la muerte
sobre un rayo de luna cabalgando.

† JUAN MÁS Y PÍ.

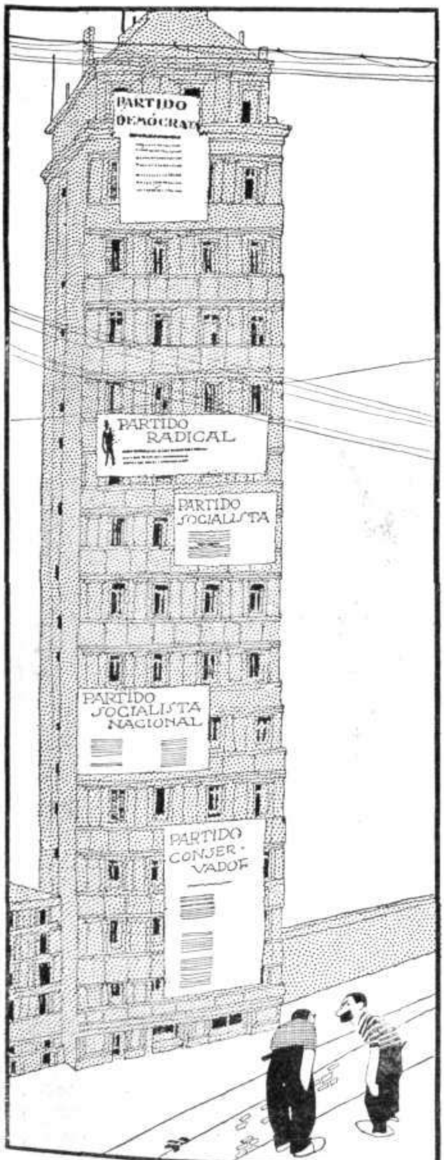




Emisión menor

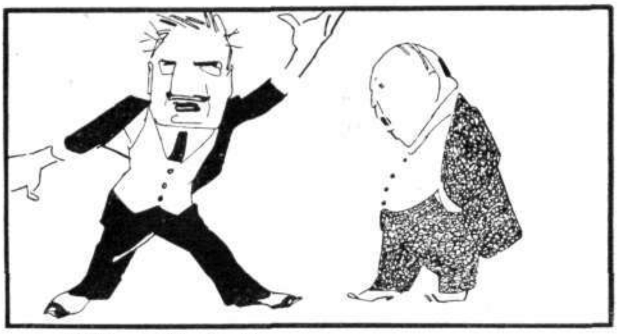


Irigoyen. — Ese enfermo está muy grave, parece que no se salva.
Güemes. — Usted juzga como curandero; pero yo, como clínico, no me sorprendería que reaccionara.



— La política lo invade todo. Fíjese y verá que los rascacielos parecen hechos para propaganda electoral.

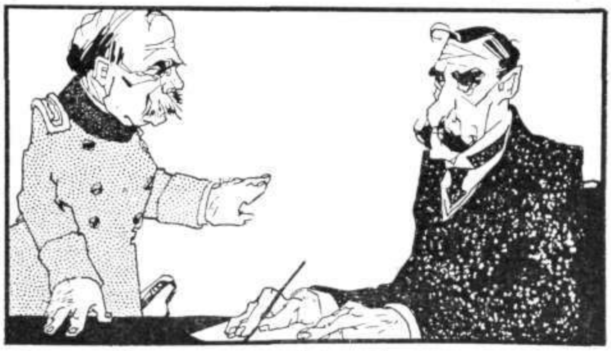
Dib. de Polimani.



Oliver. — ¡Luz, más luz!
Don Victorino. — Esa exclamación necesita traducirse.
Oliver. — Ya lo sé. ¡Plata, más plata!



— El sistema antiguo me parece más natural.
— Sí: porque con el sistema moderno se pierden muchas crías.



Alsina. — Setecientos pesos por el alquiler de esta casa, me parece mucho.
Granajo. — La dejaré en quinientos; pero tráigame la fianza de don Victorino.

Partido Socialista. — Sus candidatos a diputados



Doctor Juan B. Justo. — Doctor Fernando de Andreis. — Doctor Augusto Bunge. — Señor José Penelón. — Señor Basilio Vidal. — Doctor Enrique Dickman. — Señor José F. Grosso. — Señor José M. Lemos.

Vida política



Una parte de la concurrencia a la demostración de fuerzas electorales, realizada por el Partido Demócrata Progresista. — El doctor Lisandro de la Torre, dirigiendo la palabra al público.

Aniversario periodístico



Lunch con que el diario «Giornale d'Italia» conmemoró su noveno año de existencia, concurriendo un selecto núcleo de invitados.

1.er premio 1000 francos	**CONCURSO DE SONETOS A LA MEMORIA DE RUBEN DARIO**	1.er premio 1000 francos

«Caras y Caretas», deseando rendir pleito homenaje a la memoria del que fué uno de sus más ilustres colaboradores, el insigne poeta Rubén Darío, invita a todos los escritores de la República Argentina a concurrir al concurso de sonetos que hoy queda abierto. El soneto triunfante en este torneo literario, será esculpido en mármol y colocado en la tumba del poeta, para eterno recuerdo de la comunión espiritual que existió siempre entre su musa y la de los poetas argentinos.

BASES DEL CONCURSO

1.° Se establece un primer premio único de 1.000 francos al autor del soneto que, a juicio del jurado que se nombrará al efecto, merezca el honor de ser esculpido en mármol y colocado en la tumba de Rubén Darío.

2.° El veredicto sobre el mérito de las composiciones, será dado inapelablemente por el jurado que designará la dirección de CARAS Y CARETAS, oportunamente.

3.° Los sonetos deberán firmarse con pseudónimos, y remitirse en sobres cerrados que lleven como inscripción el título del soneto y el pseudónimo con que esté firmado; y otro sobre en el que se leerá también el pseudónimo, el título de la composición y la palabra «FIRMA», también cerrado y lacrado y que deberá contener el nombre y apellido del autor. Los dos sobres serán enviados dentro de otro que llevará la siguiente inscripción: «Concurso de sonetos».

4.° Los sonetos deberán ser presentados escritos a máquina; este requisito será indispensable para que sean tomados en cuenta.

5.° El concurso se clausurará el día 20 de abril próximo.

Carnaval: nuestros visitantes infantiles



Miguel Girón, pierrot.



María A. Gini, bailarina.



Pascual D. Yorio, oficial alpino.



Amalia Allande, corista.



Mercedes Olines, aldeana.



Rosa Díez, japonesa.



Rita Vázquez y Catalina Moltedo, marqueses.



Alfredo y Antonio Ramos, granadero y clown.



Mercedes García, valenciana.



Carmen y Luis Morando, locura e incroyable.



Manuel y Alfredo Seone, pierrots.



Nélida Biancardi, zíngara.



Nima Maiquez, locura.



Ricardo Caramese, trovador.



María E. Scharples, aldeana.



Angel Cota, gaitero.



Ramón González, pierrot.



J. B. Ituriago y Electra Costa, conde y fantasía.



Pura Soperas, clavel; Delia Figueras, japonesa; María Subirá, gitana.



María, Cora, Noeli y Celia Ramos, aldeanas y payasos.



Guillermina, Julio y Enrique Walther, goldoniana y pierrots.


Eugenio Savio, teniente general.


Pilar Núñez, alsaciana.


Armando Mustapich, bailarina.


María D. Lafaci, bailarina.


Blanca N. Ferello, locura.


Nelly Day, rosa.


María T. Guastavino, pescadora.


Lolita Sáez, gitana.


Adelia Moreno J., aldeana.


Lola Reforzo, gallega.


Jorge Moro, pierrot.


Tomás Luzio, mosquetero.


María Angélica Castillo, pierrot.


María E. Sassone, griega.


Carmen Roca, manola.


Carmen García y Elvira Rodríguez, fantasía.


Amancia Fandiño, apache.


Delia Bucetta, odalisca.


Elena Escribá, soldadito.


Juanito Díaz, apache.


Antonio López, soldado español.


Angélica González, dama antigua.


Herminio Fernández, asturiano.


Carlos J. Blanco, marqués.


Julio C. Passaron, odalisca.


Carlos A. Maray, apache.


Nélida H. González, payaso.


María E. Izquierdo, gallega.


Carlos Dueño, japonés.


Carlos A. Rivas, torero.


Eduardo F. Scalise, lechero.


Nélida Perazzo, odalisca.


María A. Scatiezzo, alsaciana.

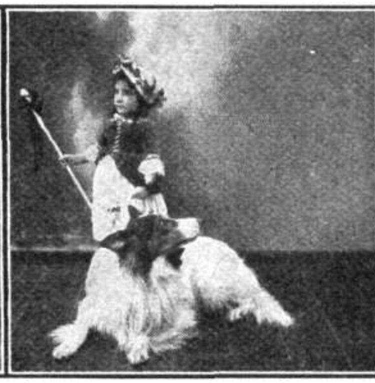

Rosita Rossi, Italia.


Emilia Agliaro, segadora.


María Gomary, vigilante.


Pedro Castejón, paje.


Pedro J. Boreal, Napoleón I.


Blanca Capdevila, pastora.


Horacio J. Canosa, coronel ingeniero.


Armando Roca, fantasía.


Cándido Pérez, charro.


Nilda Pérez, mariposa.


Juanita y Carlitos Teres, apaches.


Magdalena Nile, bailarina española.


Heniz A. Bergert, almirante.


Pablo Pérez, canario.


Antonio R. Zappa, granadero.


Adolfo Tonaino, bersagliere.


Vicente Martínez, baturro.


Leticia R. Pellegrini manola.


Carmen H. González, cantinera española.



Lidia Bertone, florista.



Juan M. Roche, Mefistófeles.



Angela Mata jazmín.



Angèlica Brosa, rafia.



Lydia L. Ferrari, odalisca.



Elsa Ronzoni, odalisca.



Roberto Castel, baturro.



Antonia Marfetano y Dora Peralta, pierrots.



Pilar Luorea y Josefina Goboreta, gitanas.



José Bernárdez y Ramón Sánchez, marqueses.



Emma Capelo, zíngara.



Elvira Rua, Cruz Roja.



Malpisa Di Lorenzo, aldeana.



Alfonso de la Esperanza, marino.



Anita Peresteni, oriental.



María T. Lasalle, pescadora.



Miguel Balcarce, turco.



Nélida y Margol Topo, odaliscas



Luisa A. Fugassa y Lola A. Napoli, oriental y de baile.



Zoraida Ponsa y Antonio González, aldeana y baturro.



Aurorita y Américo Trilles, bombonera y pierrot.



Mara E. Prado.



Eduardo y Alberto Sofagli, cosacos.



Eugenia y Beatriz Pesco, ajedrez.



Julia y Aurelita Gaitero, cañones.



Francisco Carlo, rey de los enanos.



Susana E. Ungaro, L'Aiglon.



Roberto H. Monillo, pierrot.



Emilio Villamor, torero.



Victor Albanesi, Chaplin.



Enrique Fernández, gaucho.



Carlitos Cobas, pierrot.



Angela, María y Norma Lía, caracoles y holandesa.



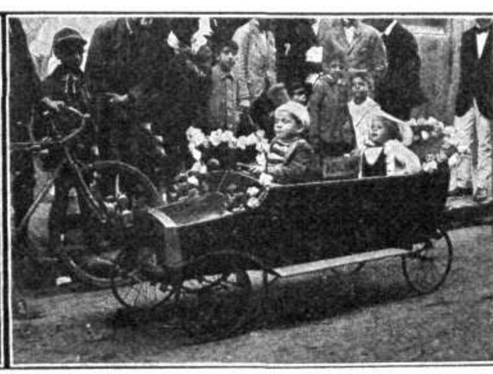
Ida Cápano, Lucía Campanale, Carmen y Guillerma Salguero y Rosita Benvenutto, damas de la Cruz Roja.



Inés y Hugo Manchiga, odalisca y pierrot.



Pilar Osores, marquesa.



Armando y Ercilio Buonanotte, «Viruta y Chicharrón».



Elvira Oliveira, fantasía.


Oscar E. Gessoghi, marqués.


Anita Bernárdez, Napoleón I.


José y Sara Mansilla turco y margarita.


Emma Plute, Cruz Roja.


Elena Caballero, manola.


Pura J. Corne, mora.


Flora Clinnet, manola.


A. San Martín, paisano.


Arturo e Irene Waal, pieles rojas.


Carmen Iribar, fantasía.


Esther Kurchau, normanda.


Juan Lagnaux, general.


Oscar Arona, paisano.


Enrique y María García, baturro y margarita.


María E. Alvarez napolitana.


María E. Esquivel, mariposa.


Esther e Iría Berutto, apaches.


Cholito Vozzi, pierrot.


Eduardo Roldán, pierrot.


Lucía Grassi, pescadora; Constanza Pessa, húngara.



Sara C. Scriffegnani.



Italo Sapia, boy-scout.



Angela, María, José e Irene Villar, de gitana, mariposa, turco



Elena Costa, Cruz Roja.



M. Model, piel roja.



Noeli Gallipoli y J. A. Degorret, gitana y payaso.



Rafael Decete y Gerardo Fernández, bailarina y y pierrot.



Esther y Olga Rodríguez, pierrots.



Roberto y Celsa Suárez, baturro y gallega.



Nelson y Milo Boso, Mefistófeles y paje.



Luisa, María y Esther Peláez, sultana y adivinas.



Adelina, Nelly y Alfredo Aiudo, molinera, florista y payaso.



Abela Martínez y María E. Sánchez, conde y dama de corte.



Juan C. Dondall, agente de tráfico; Celestino Castro, marqués.



Antonio, Amalia y Encarnación del Campo, torero, maja y manola.



María, Delia y José Lascano, pescadora, napolitana y pierrot.



Aida y Oscar Quiroga, margarita y apache.



María T. Varela, odalisca.



Pepita Ramírez, estudiante.



Juan Santagata, clown.



María L. Mustapich, bailarina.



Agustina Caballero, margarita.



Luis Murgoitio, baturro.



Juan C. Sanguinetti, pierrot.



Angela Lapierre, florista italiana.



María L. Mausina, mariposa.



Zulema Willems, aldeana belga.



Julio A. Besse, aviador.



Alberto Olile, payaso.



María C. Safio, bailarina Luis XV.



María I. González, aldeana francesa.



Isaac Roud, general de la antigua Polonia.



Rosita Massini, jockey.



Rosario C. Bellini, bersagliere.



Juan J. Koening, gaucho.



Manuel F. Console, garibaldino.



Angel de la Rosa, pierrot.



Adela Sposito, húngara.



Francisca Pérez, María Antonieta.



Luisa Schoenemberg, fantasía.



Osvaldo Pérez, granadero.



José A. Monillo, marqués.



Ofelia Marri, Cruz Roja.



Juan y Julia Gando, bersagliere y república.



Armando e Inés Pérez, vendedores de cintas.



Elvira y Elisa Alvano, manola y alsaciana.



María A. y Fernando de la Casa, pierrots.



Osvaldo y Roberto Fantón, baturros.

LA CARICATURA EXTRANJERA



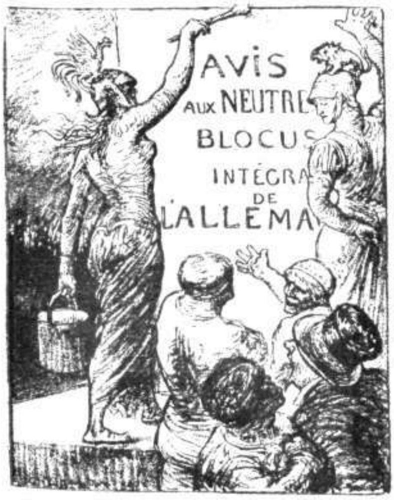
La Parábola de los ciegos, cuadro compuesto en colaboración póstuma con Bruegael.

(Por *Lechevallier.*)



Oriente Exprés. — No olvide usted de bajar en Constantinopla, porque el tren sigue hasta Bengala.

(De *Lustige Blatter*, Berlín.)



Los neutrales. — Hemos soportado los horrores de Bélgica, del «Lusitania», etc., etcétera, pero no podemos tolerar que nos impidáis ganar dinero aprovisionando a vuestros enemigos.

(De *Le Rire*, París.)



Francisco José, el gran comediante, en su único y asombroso triunfo sobre Montenegro.

(De *Punch*, Londres.)



Imperial escultor. — Usted va a servirme de modelo para la kolosal Victoria.

Alemania. — Señor, sí; pero ¿podría darme antes algo que comer?

(De *Punch*, Londres.)



El diputado al obrero. — Amigo, debía usted mostrar más ánimo; no se les ha rebajado los salarios; y míreme a mí, que no he votado ningún aumento a mis cuatrocientas libras anuales.

(De *Punch*, Londres.)



El censo de los cereales:

— ¿Dicen que el gobierno decretará el censo de los granos?

— Ha sido muy previsor, en avisarnos con tiempo. Le haremos subir de precio.

(De *Pasquino*, Turín.)



La paz... eterna.

Guillermo. — ¿Qué quieres?

La Muerte. — ¡Tú querías la paz! Yo sola puedo dártela.

(De *Fichietto*, Turín.)

LA MUJER Y LA CASA

MODOS DE QUITAR LAS MANCHAS DE HUMEDAD

La humedad produce a veces algunas señales o manchas en la tela. Cuando esto ocurra, se envolverá aquélla, con los menos pliegues posibles, dentro de un pedazo de calicó blanco un poquito humedecido y se mantendrá así por espacio de 24 horas en un paraje húmedo. Las ropas de seda vuelven a su primitivo estado, pero después se las plancha por el revés y toman un aspecto más nuevo. Al planchar la ropa de seda se debe tener presente que ésta se tuesta con facilidad al fuego. Si las manchas por haber permanecido mucho tiempo han llegado a alterar no sólo el color sino también el tejido, entonces el mal ya no tiene remedio. Las manchas susodichas pueden quitarse también frotándolas con toda precaución y mucha prontitud con amoníaco mezclado con agua.

LOS TERCIOPELOS

La esencia mineral limpia los terciopelos negros y de color: se pasa una franela mojada y el terciopelo recobra su brillo.

Cuando el terciopelo se arruga, se les pasa vapor y humedecidos se les cepilla repetidamente. Después se les plancha, poniendo atención de que las aristas de la plancha de hierro no dejen rastro en la tela.

ALMOHADILLA PARA ALFILERES



Para su confección se puede emplear un carrete con base de madera, de forma circular. La tela y el tul que cubre su parte superior, varía de color según los gustos. Completan su adorno una coronita de flores.

SORTIJAS Y BRAZALETES

Las sortijas tienen el inconveniente de deformar los dedos: hay que sacárselas durante la noche y no dormir con ellas; además de perjudicarse las piedras preciosas, la masa muscular no podría desarrollarse por estar comprimida. Precisa que durante el sueño todo el aparato circulatorio funcione sin el menor obstáculo.

Los brazaletes o pulseras producen el mismo efecto que las sortijas, con la diferencia de que su peso es mucho mayor y de que su presión se ejerce con más violencia.

Las joyas más sanas son las de oro. Inconscientemente, las mujeres, impulsadas por un sentimiento de coquetería que las induce a adornarse, efectúan, sin darse cuenta, una cura por el oro, o mejor dicho, practican la hidroterapia, método que consiste en dar a la sangre la riqueza aurífera que es necesaria a los glóbulos, mediante aplicación de placas de oro que obran por absorción.

TINTURA PARA ENNEGRECER EL CABELLO

Para poder ennegrecer la barba y cabellos, se hace una decocción de cáscara de nuez verde y a eso se le añade algunos granos de alumbre.

Es conveniente lavarse luego con agua jabonosa.

EL CUIDADO DE LA DENTADURA



Es odioso el hábito de morderse las uñas, porque hace daño tanto a éstas como a los dientes.



Debe cuidarse de no colocar entre los dientes el lápiz o la lapicera que se haya estado usando. Ellos pueden llevar infecciones a la boca.



Una excelente costumbre es la de observarse a diario la dentadura en un espejo.

COCINA PRÁCTICA

ALCAUCILES AL INFIERNO

Se preparan doce alcauciles cortándoles a las hojas tres centímetros de las puntas.

Se ponen en una asadera bien apretados, con sal, pimienta, un poco de cebolla cortada fina, ajo, perejil picado, pan pisado y bastante aceite encima de cada uno. Se echa en la asadera una cantidad de agua y también de vino blanco. Se tapa con un papel bien untado de aceite y se cuecen en el horno una hora o más, con fuego regular. Se sirven calientes.

BUDIN AL RON

Con medio litro de leche, diez yemas y el azúcar correspondiente, hácese una crema.

Se colocan en un molde unos bizcochos; se ponen entre medio de los bizcochos dulces secos de citrón, limón, peras partidas en pedacitos y pasas de Corinto, cubriéndolo todo con la crema y sumergiendo el molde para hervir al baño maría.

Un momento antes de servirlo se saca el molde, se cubre de azúcar molido, se rocía bien de ron y se prende fuego, que es como debe salir a la mesa.

El molde debe untarse ligeramente con manteca de vaca, como en otros budines, para que se desprenda bien.

LADY DAISY.

TRES PANTALLAS PARA BUJIAS

En el moblaje de una pieza, uno de los accesorios que pueden contribuir a darle más elegancia, son las pantallas para bujías, candelabros, colgantes, etc., siendo además uno de los objetos que más fácilmente se prestan para ejecutarlo personalmente por poco entendida que sea una persona en labores, porque como se pueden hacer de tan diversas maneras, resultan de todos modos lindas y de mucho menos precio que compradas hechas.

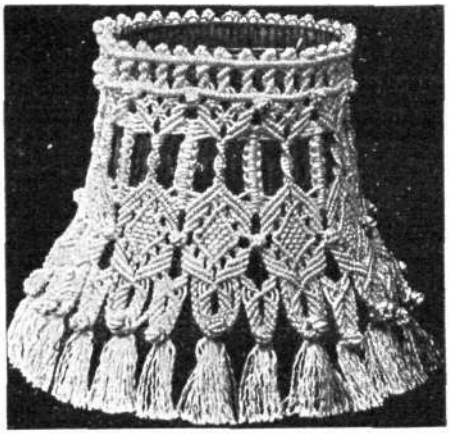


N.º 1

Los modelos que presentamos, una se hará por medio de costuras sin ningún bordado, otra en bordado blanco y la otra en macramé; las tres son para bujías o candelabros.



N.º 2



N.º 3

La primera consiste en aplicaciones sobre tela, el fondo es de seda color oro pálido, dividida en 6 partes por un entredós de puntilla de oro viejo realzado por cuentas de cristal tallado, colocadas en el medio del entredós, con estas mismas cuentas, pero más pequeñas, se le hará un bordado en la seda en la parte superior de la pantalla y de la punta de esa ramita bordada con cuentas, parte hacia abajo una guirnalda de rosas té hechas en género de seda en varios matices del oro para sombrearla, pues los pétalos se harán todos más obscuros los de más adentro, las hojas son igualmente de seda verde, y sostenidas las rosas y hojas en un alambre finito se colocarán en la pantalla como se ven en el dibujo.

La pantalla se terminará poniéndole el mismo entredós y además una puntilla de oro viejo, tanto en la parte de arriba como en la de abajo, añadiéndole a ésta un fleco de hilo de oro colocado en el forro de la pantalla, haciéndolo salir por debajo de la puntilla.

La pantalla hecha con bordado blanco y Richelieu, es de un elegante estilo Imperio. El bordado Richelieu forma unos picos y están colocados en la parte de arriba y en la de abajo, de modo que las puntas de ellos vayan hacia el centro de la pantalla; de estos picos sale un entredós de Cluny, y en la tela comprendida entre cada entredós se han bordado unos motivos a la inglesa. Arriba se ha terminado con una estrecha puntilla de Cluny y abajo con una bastante ancha, cuya orilla son unos picos en los cuales se les ha puesto unas borlas de hilo. Para armonizar con el estilo de la pantalla, el forro será de seda verde.

Para la pantalla de macramé se ha empleado hilo de lino color marfil número 6, que se podrá reemplazar, si se quiere, con cordonet de seda. Se empezará por el círculo de arriba, colocando los hilos de manera que formen piquillos; para esto, se deben cortar los hilos algo más largos de lo que se necesitan para todo el tejido, para hacer los nudos que forman aquéllos.

El cerco o galería está compuesto de torzadas; éstas torzadas son nudos planos que para que tomen esas se harán cruzando siempre los hilos de la izquierda sobre los de la derecha, cada torzada lleva 4 hilos. El cuerpo de la pantalla está compuesto de 12 motivos, hechos cada uno con 12 hilos y separados entre sí por una hilera de nudos planos que se harán con 8 hilos. Estos motivos tienen la forma de un medallón que se empezarán por una torzada igual a las de arriba con 4 hilos y concluída ésta se le agregan 2 hilos para hacer el punto de tela del interior del medallón, cerrado éste se agregan otros dos hilos para los flecos con que termina la pantalla.

CUBIERTAS PARA LIBROS



Estas tres cubiertas para libros están hechas una de cuero y la otra de papel, ambas pintadas. La que está bordada tiene un motivo que figura un ramo de rosas entrelazado con una cinta; es de faya blanca, las rosas bordadas a punto imitación pintura con seda color rosa y las hojas en verde claro. La que tiene un paisaje pintado es de papel Whatmann, el paisaje se destaca sobre un fondo gris y la otra cubierta pintada es de cuero blanco con una rama de arvejillas coloreadas con los colores malva y amarillo vivo y las hojas de un verde bastante pronunciado.

La cubierta de tela y la de papel Whatmann, uno mismo las puede armar sin mayor dificultad; la de cuero siempre será mejor hacerla armar por una persona entendida.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 552. — **Los payadores, ¿en qué año comenzaron a figurar? ¿Santos Vega ha existido?**

UN LECTOR. — Morón.

Los payadores, esos improvisadores camperos, empiezan a figurar en 1778.

Cantando unas veces bajo el alero del rancho, otras bajo la sombra del ombú, y las más en la pulpería, muchos de ellos llegaron a adquirir una fama tan sorprendente, que hubo época de abandonar el gauchaje sus obligaciones para entregarse por completo al arte de payar.

En estas circunstancias fué cuando apareció Santos Vega.

De triunfo en triunfo, marchando siempre de un punto a otro, pasó un día al Sud de la provincia de Buenos Aires.

Era la única parte donde no era conocido.

Llegó a una casa de negocio, y después de pedir una «mañanita», se retiró a un rincón con ánimo de descansar de las fatigas de su viaje.

Un grupo de gauchos que allí «chupaba de lo lindo», miró con desprecio la humildad del forastero. Entre ellos un negro altanero, «mentao» de malo y reconocido el primer payador de la comarca, viendo la actitud que guardaba aquel intruso, se propuso divertirse, divirtiendo a sus amigos.

Tomó la guitarra, preludió un «cantar por cifra» y le preguntó «quién era, de a'ónde venía y pa dónde iba».

Dicen que Vega salió, tomó su guitarra que jamás faltaba en los «tientos» de su «recao» y volviendo a la enramada comenzó a cantar:

> Yo soy Santos Vega,
> Aquel de la larga fama...

Tres días y tres noches siguieron trovando aquellos dos payadores, hasta que al fin, habiendo entrado en un tema religioso, viéndose cercado el negro, en sus últimos baluartes, estalló o reventó: porque el negro aquel, había sido «el mesmo Diablo en persona».

Esta tradición se conserva intacta en nuestros días: pero al recorrer los pueblos del Norte, se eclipsa la fama de Santos Vega, para ceder su puesto a Trillería.

Cuentan que Vega, después de vencer al Diablo, pasó a esa región buscando con quien cantar.

Llegó una noche a un baile donde estaba Trillería. Era éste un paisanito sencillo que nadie se ocupaba de él.

Al hacer Santos Vega el reto que era de práctica, Trillería sintió arder la sangre en sus venas y arrancando una guitarra a los que estaban tocando, le contestó aceptando:

> Venga esa maula
> Que yo me le hé afirmar.

La lucha fué viril y encarnizada.

Dos días con sus noches sonó «la cifra», y en cada nota, cada armonía, iba una estrofa, un idilio donde brillaba el talento y la inteligencia de los payadores.

Por fin, Santos Vega rompió su guitarra, declarándose vencido.

Se considera a Santos Vega como un personaje ideal, aun cuando el general Mitre lo da como enterrado en el Tuyú.

(«Costumbres de indios y gauchos», por Ventura R. Lynch).

——o——

N.º 553. — **¿Quién ha logrado elevarse a mayor altura en las ascensiones aéreas? ¿Es posible precisar a qué altura puede llegarse sin peligro para la vida del aviador?**

GLOBO. — Azul.

En las ascensiones de carácter científico, realizadas con objeto de estudiar la temperatura, presión barométrica, humedad, fenómenos eléctricos, composición química del aire, etc., etc., en las altas regiones de la atmósfera, es donde mayor altura se ha logrado alcanzar y las que más crédito merecen, tanto por la seriedad de sus autores como por la exactitud de los instrumentos usados para medirla.

La primera de esta índole fué la realizada por Robertson, en 1803, elevándose a 7.170 metros.

En 1804, Gay-Lussac, para estudiar la composición química del aire, llegó a 7.000 metros.

John Welsh, en 1850, alcanzó más de 7.000 metros.

Glaisher subió a 8.500 metros, en 1863.

En Alemania, en 1890, Berson se elevó a 9.155 metros.

En el mismo año, y poco después, lograron llegar a 10.800 metros, Süving y Berson.

Esta última altura no ha sido superada hasta ahora, ni es fácil que lo sea, pues existiendo los globos-sondas que, provistos de aparatos registradores automáticos, exploran aquella zona de la autmósfera que se desee hasta más de 20.000 metros, no hay necesidad de que el hombre exponga su vida en tan peligrosos viajes.

Es imposible marcar un límite exacto entre las alturas accesibles o no al hombre. Aunque no se está de acuerdo respecto a las causas que motivan la asfixia en las grandes altitudes, es lo más seguro que provengan de la insuficiente oxigenación de la sangre, no por falta de oxígeno, sino por su poca tensión, que le impide traspasar el epitelio pulmonar, delgada membrana que le separa de la sangre. Así, a presión de media atmósfera correspondiente a una altura de 5.000 metros, sobre el nivel del mar, dicha tensión es de 156 mm., y a un tercio de atmósfera — 8.000 metros de altura — de 76 mm., lo que da una oxigenación sanguínea mitad de la normal. Este peligro puede evitarse hasta cierto punto llevando balones de oxígeno para practicar inhalaciones.

Otro accidente, imposible de evitar, y que suele sobrevenir entre los 6.000 a 8.000 metros de altura, es la de la extravasación sanguínea. La presión que la sangre ejerce en sus vasos, al no ser compensada por la presión atmosférica normal, vence la resistencia de los capilares y sale al exterior. Por lo expuesto se deduce que es muy difícil traspasar los 10.800 metros alcanzados por Süving y Berson, sin gravísimo peligro para la vida.

Como ejemplo de estos accidentes citaremos la muerte de los médicos Crocé Spinelle y Sivel, acaecida el 15 de abril de 1875, acompañando en el globo «Zenit» a Gastón Tissandier. Su muerte no debió ser causada solamente por falta de oxigenación. El «Zenit», después de subir a cerca de 8.000 metros, bajó rápidamente para volver a subir otra vez con no menos celeridad a 8.600 metros. Los pasos súbitos, desde una zona en que la presión era relativamente considerable, a una región superior en que estaba muy disminuída, debió producir una congestión de las vísceras, y sucumbieron probablemente por efecto de la congestion pulmonar y cerebral, tanto como por la asfixia. Con ésta hubieran podido luchar practicando inhalaciones del oxígeno de que iban provistos.

——o——

N.º 554. — **¿Una persona puede derramar lágrimas de sangre?**

MARÍA ESTHER. — Capital.

¿Han visto nuestros lectores alguna vez llorar lágrimas de sangre a una persona? Los novelistas y los autores dramáticos no ponen en duda el hecho, y sus heroínas, en los casos de dolor extremado, vierten lágrimas amargas, y a veces de sangre.

Esta expresión no data de ayer; se refiere a épocas mucho más viejas, pues en las tragedias antiguas se encuentra dicha figura retórica, y las desgraciadas víctimas de la imaginación de los poetas y de los dramaturgos, exteriorizaban ya sus penas con lágrimas sangrientas.

¿Existen, en realidad, esas lágrimas de sangre, o se trata de una pura ficción? Este es un punto que el doctor Micas ha intentado aclarar con motivo de un caso que ha observado. Algunos autores médicos dicen que, en ciertos casos, muy raros, puede haber una verdadera exudación de sangre por los conductos excretores de las lágrimas, y en su opinión tales hemorragias idiopáticas son análogas a las que a veces se producen en los nerviosos, en esas equimosis espontáneas y en esos sudores de sangre que se observan a veces en los histéricos; pero son tan raros los casos, que apenas pueden citarse dos o tres con visos de autenticidad. A veces se ve realmente correr sangre de los puntos lacrimales, por consecuencia de hemorragias nasales graves, para cortar las cuales se han taponado los conductos de la nariz. La sangre refluye entonces por el conducto nasal, y sale por los puntos lacrimales como las lágrimas, cuando su abundancia es tal que no salen por el conducto natural. Pero en general, según demuestra M. de Micas, se trata de hemorragias de la conjuntiva, provocadas por una causa insignificante. En los hemofílicos el menor traumatismo provoca hemorragias temibles; en otros, una dilatación de los vasos de la conjuntiva, unos pequeños tumores sanguíneos, pueden dar lugar a un derrame sanguíneo, que puede hacer creer a cualquiera que son lágrimas de sangre.

——o——

N.º 555. — **¿Quién descubrió la forma de tallar el diamante?**

LAPIDARIO. — Gualeguay.

Hasta el siglo XIV no se apreciaba el diamante más que por su dureza, porque aún no se conocían más que sistemas imperfectos para trabajarlo y pulimentarlo. La invención de este arte se atribuye a un obrero flamenco llamado Luis de Berquem, el cual llevó a cabo su descubrimiento impulsado por el amor. La leyenda es interesante.

Cuenta la tradición que el referido Luis de Berquem era un pobre oficial de joyería que se enamoró de la hija de un rico joyero, hombre avaro que no quería dar la mano de su hija más que a uno que tuviese mucho dinero. Como Luis no podía esperar herencias de parientes ni favores de nadie, buscó el medio de hacer fortuna. Muchas veces había oído decir al padre de la muchacha que conseguiría nadar en la opulencia el que pudiese tallar el diamante, porque entonces sólo se sabía limpiarlo, dejándolo en su forma nativa. La lima, el fuego, la piedra del molino, nada doblegaba su resistencia.

A fuerza de buscar y meditar, pensó que si el hierro sólo podía ser atacado por el acero, que no es más que hierro purificado, tal vez el diamante cedería al diamante; hizo ensayos y obtuvo el éxito apetecido.

A los pocos días se presentó al rico joyero con dos diamantes tallados en facetas; obtuvo el consentimiento para casarse con su adorada, y con su secreto, que no divulgó hasta después de haberse enriquecido, hizo una gran fortuna.

El principal cliente de Luis de Berquem fué Carlos el Temerario. El fastuoso enemigo de Luis XI poseía por entonces un grueso diamante, cuyo nombre se hizo célebre después, contándose entre las piedras más bellas que se conocen, pero carecía de forma y apenas lucían sus destellos. Luis de Berquem talló y pulimentó aquella piedra, y la alegría del Temerario no tuvo límites cuando el joyero le entregó su grueso diamante con tal resplandor que de noche despedía destellos, tantos, que hubo de decir el príncipe de su piedra «que podía servirle de lamparilla».

Berquem recibió tres mil ducados en recompensa de su trabajo.

Dicho diamante es el mismo que se encontró en enero de 1477, sobre el cadáver de Carlos el Temerario, después de la batalla de Nancy. Desde entonces se ha llamado «Nancy» el primer diamante tallado.

CURIOSIDADES Y ANECDOTAS

DIALOGO ENTRE DOS TORRES

La telegrafía sin hilos se permite también bromas espirituales, y sino que lo diga un diálogo que después de la batalla del Marne sostuvieron la torre de Eiffel con la de Nanen, su rival alemana.

La de Nanen protestó una mañana diciendo que la Eiffel mentía al afirmar al mundo el fracaso del plan alemán.

Indignada la Eiffel, contestó inmediatamente con un cuarteto que decía:

¡Oh ejército alemán! ¿Has olvidado
Que para el día de Sedán sombrío,
Con almuerzo París te ha esperado?
¿Por qué faltaste? ¿Por temor al frío?

La torre de Nanen cerró el circuito y no contestó una palabra.



Eli abetn Gurley Flyn, «leader» socialista que ha sido acusada de excitar a la huelga en varias fábricas de tejidos, en Paterson, Estados Unidos. Pertenece a una sociedad denominada «Yo no trabajo».

LA NUEZ EN LA ALIMENTACION

Las nueces son el alimento natural más sano y nutritivo. Calculado por calorías, el valor intrínseco de las nueces es el siguiente: nueces, 1.665 calorías; almendras, 1.660 calorías, y avellanas, 1.575 calorías. En cambio una libra de la mejor carne de ganado da solamente 1.025 calorías, y la pechuga de gallina 745.

El análisis químico demuestra que una nuez es dos veces más alimenticia que un huevo de gallina, y una libra de nueces más que un bistec, una libra de pan y otra de mantequilla juntos. Además, la proteína vegetal es muy seperior a la proteína animal. No existe otra substancia con la cual se pueda preparar mayor diversidad de platos que con la nuez. Para las personas que, a causa del hábito, no pueden prescindir de la carne, se ha descubierto una mezcla de maní molido con gluten de trigo, que tiene exactamente el mismo sabor que la carne. Y hasta hay quienes afirman que, por todo ello, las nueces están llamadas a resolver los dos problemas más complicados de nuestra civilización: el problema económico y el sanitario.

LA LOCURA DEL ARCHIDUQUE

Se cuenta una curiosa anécdota referente al archiduque Francisco Carlos, padre del actual emperador de Austria. Dice el autor del libro que un día que iba de paseo por el campo el archiduque, trabó conversación con un campesino locuaz, quien, luego de haberle dado un sin fin de pormenores de su familia, le preguntó de improviso:

—¿Qué es su padre de usted?

— Emperador — respondió el interpelado.

— Hable usted bajo si es que quiere usted bromearse — agregó el campesino, — porque por ahí andan guardias, y si le oyen es fácil que le detengan por delito de lesa majestad. ¿Tiene usted algún hermano? ¿Qué es?

— También es emperador.

— ¡Vaya! No sea bromista — exclamó, riéndose a carcajadas, el campesino. — ¿Tiene usted algún hijo?

— Sí; mi hijo es Francisco José.

— ¿Y qué es?

— Emperador.

— ¡Hombre, hombre! — volvió a exclamar el labriego, dando al padre de los emperadores una fuerte palmada en la espalda. — ¿No tiene usted otro hijo que se dedique a lo mismo?

— Sí; tengo otro que se llama Maximiliano.

— ¡Pero ese no será emperador!

— Sí; también es emperador.

El campesino dió un brinco, pegó otra palmada al archiduque y añadió:

— ¡Buen amigo: cuando pase usted por el manicomio de Mariazell, entre a ver si hay alguna plaza vacante!

EL ACERO VANADICO

El acero de vanadio o acero vanádico es un cuerpo maravilloso. Su ductibilidad es tan extraordinaria que una barra de este metal, templado, puede anudarse en frío.

Una barrita de acero vanádico aguzada por un extremo, calentada a 500 grados centigrados y sumergida en agua inmediatamente adquiere un temple que permite cortar el cristal, lo cual prueba que sería muy difícil encontrar una combinación en la que una dureza tan grande vaya unida a una ductibilidad semejante.

En la exposición de París de 1900 se exhibió una máquina de cepillar, de acero vanádico, que se ponía roja por la alta temperatura que alcanzaba y, sin embargo, no perdía ninguna de sus propiedades.



Mujer de un oficial ruso que, después de haber tomado parte en muchos combates, acaba de caer prisionera de los alemanes. La expresión de esa mujer-soldado, revela un alma fuerte y bravía.



Este proyector, desarmable, puede ser llevado a cualquier punto en un automóvil, y sobre su mástil extensible puede colocarse el aparato de luz que desde esa altura puede tener un radio de acción muy extenso.

De Rosario

Los festejos de Carnaval



Carro «La Fortaleza», ganador del primer premio en todos los corsos, donde recibió grandes aplausos.



Palco «Las Garibaldinas», en el corso «Avenida Pellegrini». — Señoritas Rossi, Demarco, Qualia, Coletti y Limido.



Comparsa «Pescadores del Sur», que ganó el primer premio en el corso de la Avenida Pellegrini.

Entre mahometanos y cristianos



Turcos que se trabaron en pelea con un grupo de compatriotas católicos, en el barrio de Pueyrredón y Güemes.



Después del encuentro. — Turcos que fueron conducidos a la Asistencia Pública, en el carro de la policía.

De Montevideo





FIESTA EN VILLA DOLORES. — Grupo de niñas en uno de los interesantes bailes. — Concurrencia presenciando la fiesta.

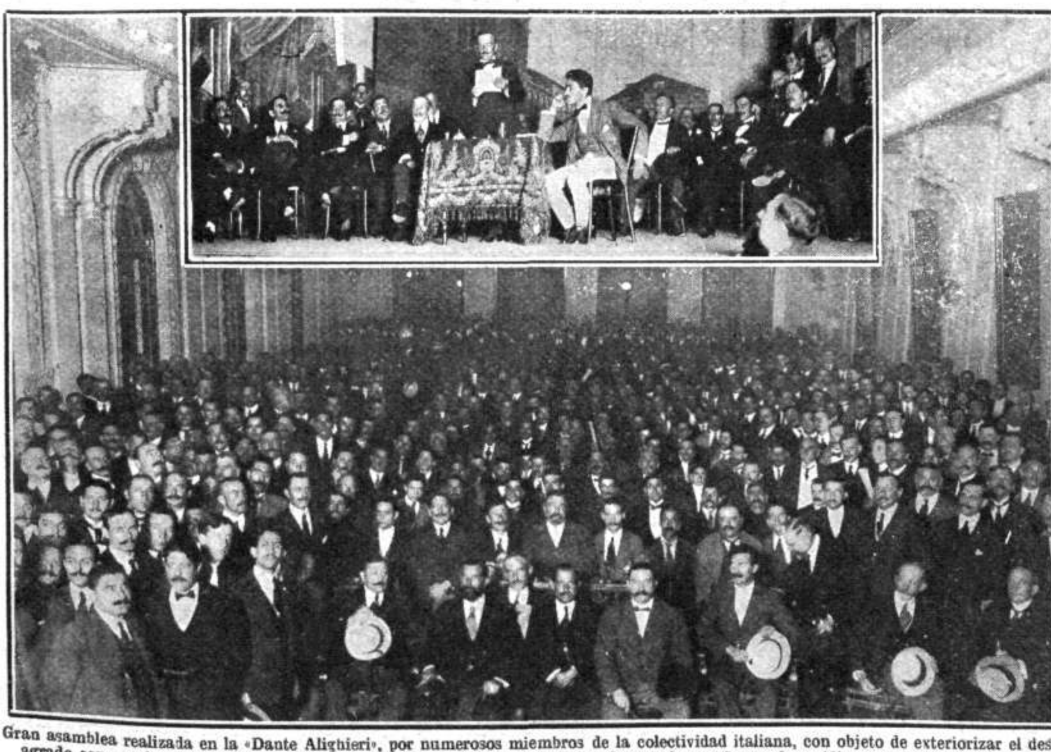


CARNAVAL. — Baile de la «mantilla», realizado en el Parque.



Un pintoresco grupo de concurrentes al baile del Parque.

Por la enseñanza del idioma italiano

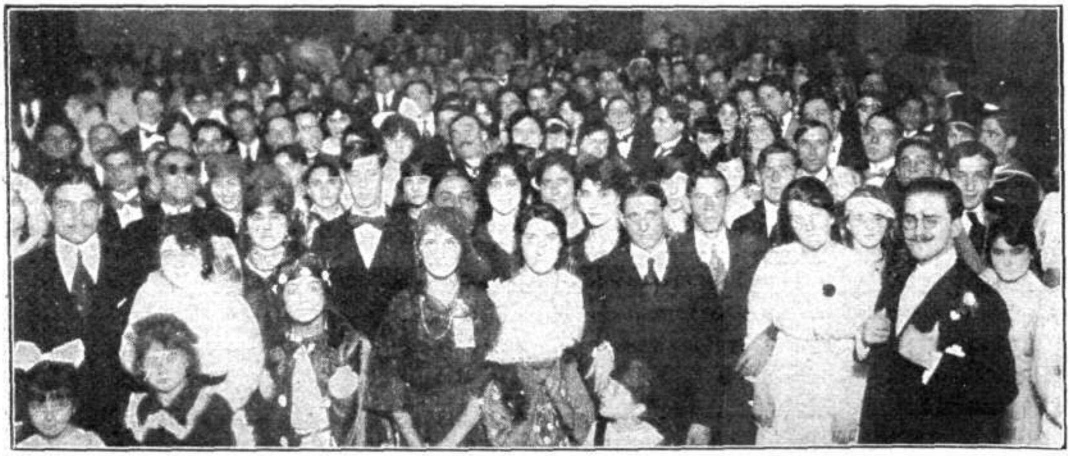


Gran asamblea realizada en la «Dante Alighieri», por numerosos miembros de la colectividad italiana, con objeto de exteriorizar el desagrado con que los italianos han recibido el decreto suprimiendo condicionalmente la enseñanza de su idioma en los establecimientos de educación pública. — La presidencia y el público.

SOCIEDADES



Concurrencia al gran baile de disfraz y fantasía, ofrecido por el «Orfeón Español», en su local social.



Baile de fantasía y disfraz de la Sociedad Recreativa «Submarino Peral Primitivo», en el local del Centro de Almaceneros.



Grupo de familias que asistieron a la fiesta de fantasía y disfraz, dada en el «Centro Riojano Español».


BAU
SIEMPRE IGUAL

Los vencidos ilustres

A pesar de su gloria, Napoleón fué un vencido, que acabó su vida en el destierro; pero su nombre es inmortal y su figura una de las más brillantes de la historia. El caso no es único en los anales de la humanidad. Hace siglos, Espartaco se atrevió a luchar él solo contra el poder de Roma. Espartaco era un pobre pastor de la Tracia; apresado por los romanos, fué vendido a un maestro de gladiadores. Era Espartaco de colosal estatura y de inteligencia superior. En la escuela de gladiadores, incitó a sus compañeros a la rebelión, haciéndoles ver que era mejor volver las armas contra sus señores que no matarse entre sí, y aquellos hombres, enardecidos con las elocuentes palabras de Espartaco, se alzaron en armas, escalaron las vertientes del Vesubio, y del cráter del volcán hicieron baluarte de la libertad. Los esclavos de la Italia meridional se unieron a Espartaco y éste consiguió derrotar, con sus improvisadas huestes, a dos ejércitos romanos, mandados por sus mejores cónsules. Dueño de la Italia meridional, hizo tambalearse el poder de Roma. Pero un enorme ejército, compuesto de ocho legiones, al mando de Craso, pudo rodearle y vencerle. Espartaco murió en la lucha, y su muerte determinó el fin de su ejército.



Toussaint-Louverture.

También Aníbal fué un vencido y, sin embargo, su nombre figura entre los seis guerreros más grandes que consigna la historia. Desde los nueve años juró odio eterno a los romanos; a los veintiséis, al frente de un gran ejército, marchó contra Roma; invadió España; las Galias, pasó los Alpes en medio de los horrores del invierno, y avanzó sobre Roma con 70.000 hombres, cada batalla era un triunfo; en Cannes destruyó el último ejército romano. Pero Roma se había propuesto vencer. El general Fabio cambió de táctica; la guerra campal fué substituída por la de guerrillas. Lejos de su país, sin recursos, Aníbal tuvo que limitarse a la defensiva hasta que de Cartago le llamaron porque Escipión amenazaba a Cartago; allí el héroe fué derrotado. Refugiado en la corte de un rey asiático, se suicidó.

El haitiano Toussaint-Louverture, llamado «el Washington negro», fué otro vencido ilustre. La revolución francesa le inspiró la idea de alzarse en armas contra los blancos y libertar a su patria. Consiguió hacerse dueño de toda la isla y derrotó a franceses, ingleses y españoles. Napoleón I hubo de preocuparse del libertador negro y envió contra él 30.000 hombres. Pero sólo la traición hizo caer a Toussaint; preso, fué condenado a cadena perpetua.



Aníbal.

Abd-el-Kader, el último héroe árabe de la independencia argelina, era un soberbio tipo romántico, noble y valeroso. Al frente de 20.000 jinetes, batió a los franceses repetidas veces; al fin cayó prisionero.

De Zárate





Pic-nic realizado en el Ibicuy, por familias de Zárate y San Martín, contándose entre otras las señoritas de Augand, Dansey, Paz, Luchello y Shoot.

Necrología en provincias



Señor M. T. Gómez. — Rosario. Señorita E. B. González. — Lamadrid. Señor P. Griego. — Rojas. Señor L. Argüero. — Pergamino. Señor P. Ramírez. — Ramallo. Señor D. Camarasa. — Rosario.

"La Proveedora de las 14 Provincias"

D. ETKIN - 2741, Rivadavia, 2745 - Casa fundada en el año 1892

COOPERATIVA TELEFONICA, 453 (Oeste)
UNION TELEFONICA, 1645 (M.tre) — **PIDAN CATALOGO 5, 6 y 7**

Para el interior, compras mayores de $ 300, se **REMITEN LIBRES DE GASTOS** hasta su **DESTINO,** no distante de 7 horas de ferrocarril de la CAPITAL. La casa responde por roturas y desperfectos en el trayecto.

En la ciudad: VENTAS A PLAZOS



Juego domitorio holandés, de roble norteamericano, compuesto de 7 piezas, en............ $ **275**

Flete, Gratis Campaña



Hermoso comedor de roble, estilo francés puro, con aplicaciones de bronce, mármol, cristal y vitreux, calidad superior, 2 piezas.. $ **290**
El mismo, con 15 piezas.. $ **390.—**

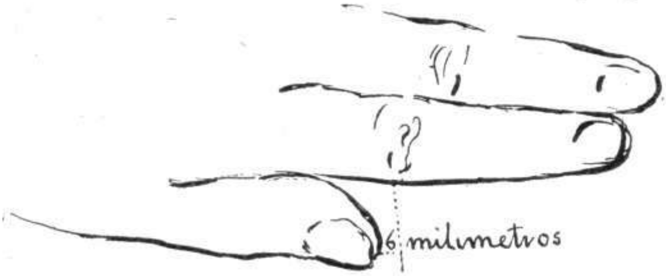
ANTES DE COMPRAR EN EL REMATE, CONSULTE NUESTROS PRECIOS



.... 150 .... 140 120

SOBERBIO JUEGO DE DORMITORIO, tres cuerpos, roble de Austria, macizo, de inmejorable construcción, compuesto de 7 piezas en.. $ **295.—**
El mismo, más sencillo en.. $ **270**

Lo que dicen los pulgares



De los cinco dedos de la mano, el pulgar es el más importante; es el que diferencia al hombre de todos los animales, incluso el mono.

En el chimpancé el pulgar no llega ni siquiera a la base del índice y no tiene la movilidad del pulgar humano.

Los idiotas de nacimiento tienen los pulgares muy pequeños, a veces casi rudimentarios. Se diría que este dedo es el símbolo de la inteligencia, y, en efecto, cuanto más desarrollado está, más talento tiene el sujeto que lo posee.

Newton, decía: «A falta de otra prueba, el dedo pulgar me convencería de la existencia de Dios.»

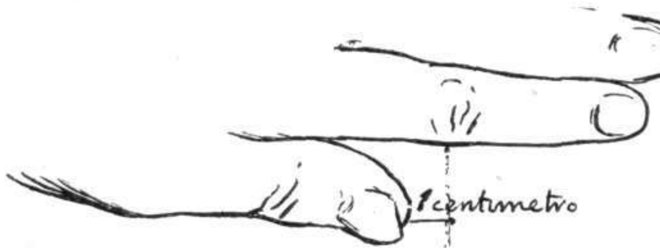
Los recién nacidos cierran la mano doblando sobre el pulgar los otros cuatro dedos: cuando la inteligencia despunta en el infante, pone el pulgar por encima de los otros dedos. En el moribundo el pulgar vuelve a esconderse bajo los otros dedos como indicando que la parte inteligente debe someterse a la muerte.

El pulgar proporciona indicios seguros, sobre la proporción de inteligencia, fuerza de voluntad, y pasión que cada persona tiene.

El pulgar extendido a lo largo del índice, para ser normal, debe alcanzar seis milímetros por debajo de la segunda articulación. Si llega a dicha segunda articulación, es largo, si queda un centímetros más abajo, es corto. Un pulgar normal denota gran dosis de inteligencia y sano juicio, nobles sentimientos. Un pulgar largo, indica fuerza de voluntad e inteligencia, el que lo posee no vacilará nunca en sus actos.

El pulgar corto, manifiesta impulsos generosos, pero sin reflexión, falta de lógica, impulsividad. También suelen acompañar a estas cualidades, una lengua suelta; estas personas no son las más a propósito para guardar un secreto.

La forma del pulgar, el tamaño relativo de sus falanjes y hasta la disposición de la uña son datos muy seguros. Pulgar largo, pero grueso con uña cuadrada y ancha, demuestra energía; en forma de espátula, débil y fácil de convencer. Finalmente, un pulgar demasiado grande, denota charlatanería, volubilidad y falta de dominio sobre sí mismo.



FERNET-BRANCA



Proveedores de la Real Casa Italiana.

MEDALLA DE ORO

En las Exposiciones de

París	1867
Sydney	1888
Milán	1881
Torino	1884
Niza A. M.	1884
Amberes 2	1885
Barcelona	1888
París	1880
Ginebra	1892
Amsterdam	1894
Bordeaux	1895
Innsbruck	1896

GRAN DIPLOMA

En las Exposiciones de

Florencia	1861
Londres	1862
Viena	1873
Venecia	1875
Filadelfia	1876
Melbourne	1887
Londres	1888
Palermo	1892
Chicago	1893
Milán	1894
Bruselas	1897
Guatemala	1897

MEDALLA DE PLATA

París	1878	Milán	1881
Bruselas	1880	Torino	1884

Amberes 1884

MEDALLA DE ORO
del Ministerio de
Agricultura, Industria y Comercio de Roma 1892

GRAN PRIX SAN LOUIS - 1904
MEDALLA DE PLATA
de S. S. PIO X - 1905

Fuera de Concurso - Miembro del Jurado

LA MAS ALTA RECOMPENSA QUE SE PUEDE OBTENER:

Exposición Nacional de Torino 1898
„ Universal de Milano 1906
„ „ de París 1900

Exposición Universal de Bruselas 1910
„ „ de Cettinje 1911
„ „ de Torino 1911

Exposición Internacional de Higiene - Buenos Aires 1910

CARLO F. HOFER & Cía. - Génova

UNICOS CONCESIONARIOS PARA LA AMERICA DEL SUD DESDE 1875

HOFER & Cía. - Buenos Aires UNICOS INTRODUCTORES

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

Los sobres deben dirigirse: «**Concurso Infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



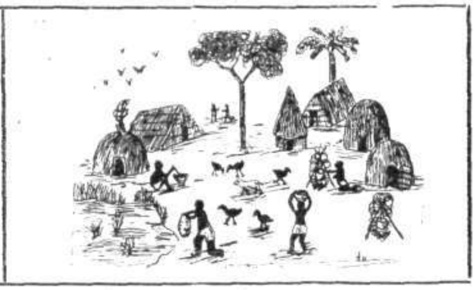
1666 — Paseando por el bosque.

RAÚL LAFERRERE.



1667 — La primera comunión.

ELVIRA A. GARDEY.



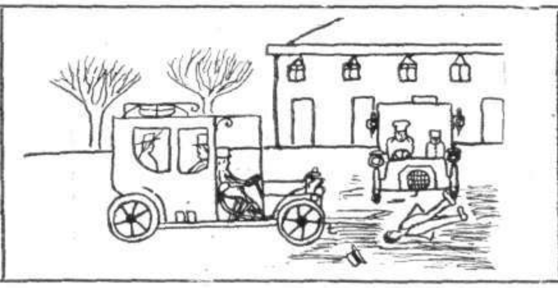
1668 — Una aldea de negros.

ROSA MILLÁN.



1669 — El baile en la sala.

F. DE BUTTAFOCO.



1670 — Una víctima del automovilismo.

V. CASTELLI.



1671 — La novia de Santos Vega.

ZULEMA LUNA.



Los obsequios del amor

La civilización va cambiándolo todo, inclusive las formas consagradas del amor.

No sabemos a ciencia cierta cómo se las compondría nuestro padre Adán para obtener las buenas gracias de nuestra seductora madre Eva.

Ella parece que se dedicaba a la fruticultura para tener en punto de caramelo a su dignísimo consorte.

Estos datos se pierden en la noche de los tiempos, y como los testigos de aquellas épocas son escasos, poco podremos informar a nuestros lectores sobre el particular.

Más tarde, los presentes tentadores, se hicieron cada vez más caros y dispendiosos, desde las joyas espléndidas hasta las propiedades principescas.

Entre el pueblo, *mutatis mutandi,* siempre fueron iguales o equivalentes entre todos los países del mundo. Prendas sencillas, flores, pañuelos, abanicos; a veces una estrofa decidora, cantada apasionadamente en la guitarra. Ahora la cosa ha cambiado por completo.

Entre nuestros paisanos ya es fórmula corriente el ofrecer, en prenda de cariño y de constancia, una caja de Jabón Reuter, regalo apreciadísimo por nuestras criollitas, que tienen la intuición de lo bueno, de lo bello y de lo elegante.

Para ellas, el Jabón Reuter es una promesa de mantenimiento de los prestigios de su juventud; es un atractivo que emana de su persona como un efluvio de salud y de higiene, al mismo tiempo que es un excitante poderoso por el delicado sentido del olfato que percibe en cada mujer una especie de flor viviente.

Por eso, nuestros paisanos de la época presente, cuando hacen el amor a alguna paisanita de por esos pagos, lo primero que le dicen es:

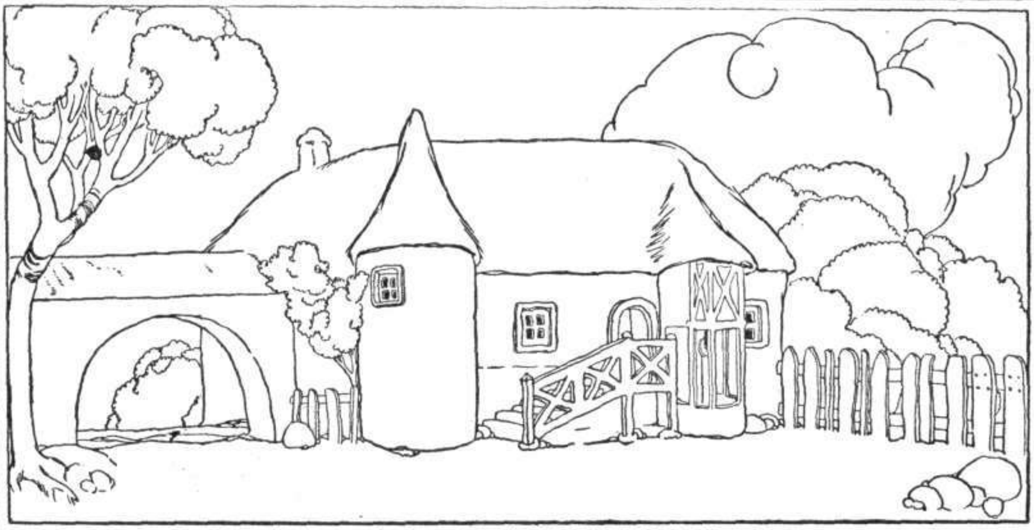
—Mire, prenda: si me corresponde, la voy a llenar de pies a cabeza de Jabón Reuter.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen. Pueden mandarse todos los cupones que se deseen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 7.

Nombre y apellido ....

Domicilio ....

Población ....

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

AGUA Perrier

EL CHAMPAGNE DE LAS AGUAS DE MESA





El Agua Natural Francesa "Perrier", es la única de las aguas minerales que se embotella en los mismos manantiales en Les Bouillens, Gard (Francia), y es reconocida en todas partes del mundo como la mejor de la mejor.

Para la mesa, como bebida o mezclada con vermouth, vinos, whisky u otros licores, "Perrier" es suprema.

Puede obtenerse en todos los principales Hoteles, Clubs y Restaurants. Exíjase siempre la botella verde.

Agentes en la República Argentina:

MACKINTOSH Hnos. **327, Sarmiento - Buenos Aires.**

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se le publique mayor número de juegos de ingenio. Para ello, habrá que ajustarse a las siguientes bases:

1.° En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.° Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.° Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

4.° Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

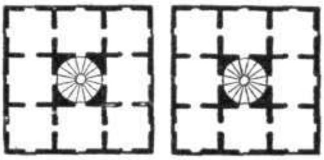
N.° 1

Suma, por «Socorro»
(Ciudad)

100+A+1000+A+Animal=Animal

N.° 2

Problema de los Peregrinos



Pocos días después de haber resuelto los frailes el intrincado problema que publicamos en nuestro número 898, se recibieron noticias en el convento de que iban a llegar demandando hospitalidad, unos peregrinos.

El prior, a fuer de hombre divertido, aprovechó la coyuntura para obligar a sus compañeros de comunidad a que diesen vueltas al magín con un nuevo problema, no menos peliagudo que el anterior.

— Daréis albergue a los peregrinos — dijo el prior a los frailes — en el dormitorio cuadrado que hay en el jardín y que tiene dos pisos con ocho cuartos cada piso. Habéis de arreglároslas de modo que en cada lado del edificio duerman once personas, siendo doble el número de ellas en el segundo piso que en el primero, y sin olvidar que nuestra regla nos prohibe colocar más de tres personas en un mismo cuarto.

Publicamos el plano de ambos pisos del dormitorio, el cual tiene una escalera en el centro.

Ya tenían los frailes resuelto el problema del albergue de los peregrinantes, cuando éstos llegaron, pero en doble número del que se suponía, con lo cual hubo que estudiar de nuevo la solución del problema.

No obstante todo, los despiertos frailes salieron airosos del empeño, sin faltar a las condiciones impuestas por el prior.

¿En qué forma distribuyeron a los huéspedes entre los 16 cuartos de que disponían, sin colocar más de tres en cada habitación, doble número en el piso de arriba que en el de abajo y once personas en cada lado del edificio, y sobre todo cuantos individuos componían la peregrinación?

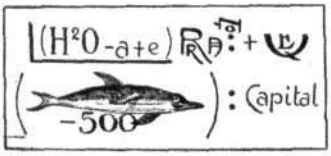
N.° 3

Jeroglífico comprimido, por «Célibe»
(Ciudad)

Q

N.° 4

Pensamiento de Parker, comprimido, por Enrique Pranzetti, «Rino» (Río Santiago)



N.° 5

Frase comprimida, por Jomer B. Villa
(Cárcano, F. C. C. A.)

MEDIA (invertido)

N.° 6

Metatesis, por «Pebeta»
(Lomas, F. C. S.)

1 2 3 4 5 PLATO
3 1 2 4 5 EN QUIMICA

N.° 7

Jeroglífico comprimido, por «Célibe»
(Ciudad)

N **NOTA NOTA**

N.° 8

PROBLEMA DE AJEDREZ

Negras 9 piezas



Blancas 5 piezas

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

N.° 9

Logogrifo numérico, por Alberto Noseda
(Ciudad)

1 2 3 4 5 6	**Flor**
1 2 3 4 5	**En la música**
4 5 2 3	**En los buques**
1 3 6	**Mineral**
6 3	**Nota**
5	**Vocal.**

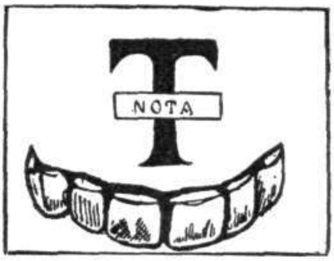
N.° 10

Refrán en acción, por «Centenari»
(Salta)

PRONOMBRE +	**Yo tengo** **Tú tienes** **El tiene**
PRONOMBRE —	**Nosotros tenemos** **Vosotros tenéis** **Ellos tienen**

N.° 11

Frase interpretativa, por «Centenari»
(Salta)



N.° 12

Metatesis, por Miguel Cotignola
(Ciudad)

1 2 3 4 5 Nombre de varón
1 2 3 5 4 Nombre femenino

N.° 13

Jeroglífico zoológico comprimido, por «Franco» (Córdoba)

OO O

N.° 14

Problema, por «Centenari»
(Salta)

Un muchacho subió a un peral cargado de peras, a comer peras; peras no comió, pero peras no quedaron. ¿Cuántas comió y cuántas quedaron?

N.° 15

Frase comprimida, por «Cómico»
(Ciudad)

VE DAD

N.° 16

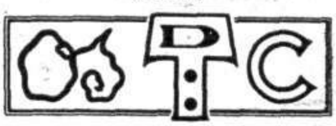
Logogrifo jeroglífico, por D. Siemens
(Banfield, F. C. S.)

Enfermedad

3 2 4 5 1

N.° 17

Jeroglífico comprimido, por «Séneca»
(Ciudad)



N.º 18

Logogrifo jeroglífico, por «Elga»
(Ciudad)

FRACCION

5 2 1 4 3 6

N.º 19

Metatesis, por «Centenari»
(Salta)

1 2 3 4 5 **En las ferreterías**
4 5 1 3 2 **En la gramática**

N.º 20

Charadístico, por Antonio Pulido
(Ingenio San Miguel, Tucumán)

1.ª Negación	2.ª 3.ª Muchos lo tienen
Todo: EN EL CONVENTO	

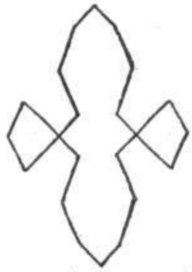
N.º 21

Frase hecha, por Miguel Cotignola
(Ciudad)



N.º 22

Rompecabezas



Descomponer esta figura en otras once y formar con ellas un cuadrado.

N.º 23

Comprimido, por «Vasquito»
(Ciudad)

Mal o capitán

N.º 24

Charadístico, por Rotceh
(Ciudad)

1.ª Hijo de un patriarca	2.ª 3.ª Juego de naipes
Todo: CIUDAD	

N.º 25

Intercalación comprimida, por L. A. Carelli
(Banfield, F. C. S.)

OFI UT CIO

N.º 26

Frase interpretativa, por «Centenari»
(Salta)

2 3 2 3 2 3 2 3 2 3 2 3

N.º 27

Comprimido, por «Vasquito»
(Ciudad)

P Nota Nota Domingo Don

N.º 28

Jeroglífico comprimido, por «Mes»
(Ciudad)

PALOMA
50 50

A los solucionistas y colaboradores

Para el envío de soluciones, cítese al número que corresponden (véase el cupón).

Se ruega remitan las soluciones y colaboraciones en pliego por separado y debidamente firmadas. Toda serie de soluciones que no se adjunte el cupón respectivo, no será tomada en consideracióa. Cuando los juegos para publicar se envíen fraccionados (en diversos pliegos), es conveniente firmarlos uno por uno.

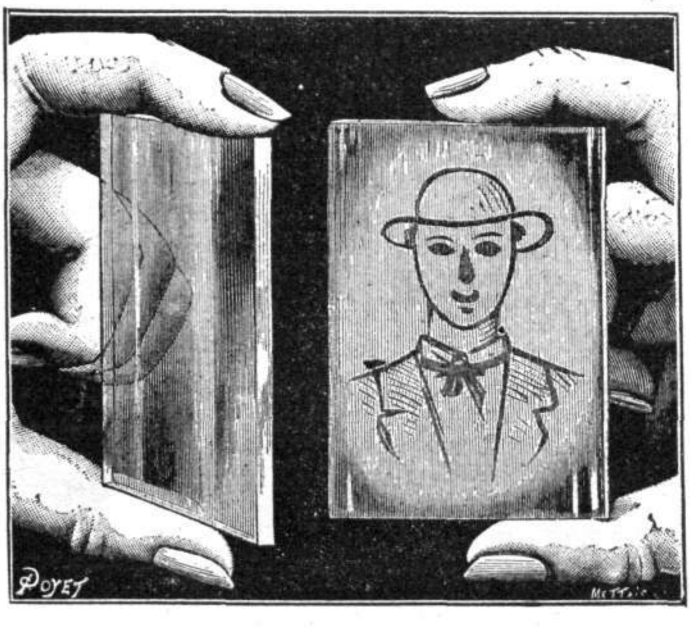
Nota. — Las soluciones para el concurso de marzo, se recibirán hasta el 31 del mismo, inclusive.

Concurso de pasatiempos
MARZO DE 1916
Cupón para soluciones
N.º 911

Física recreativa. — El espejo mágico

En un recipiente de porcelana se vierte una pequeña cantidad de feldespato en polvo y se humedece con ácido sulfúrico ordinario, hasta formar una solución que permita escribir sobre la superficie de un cristal, impregnando en ella una pluma de ave o un pincel fino.

Se toma entonces el espejo que se desea grabar, y en la superficie libre, *es decir, por donde no está* azogado, se traza el dibujo que se desea obtener.



Se deja secar la mixtura de feldespato y ácido, por espacio de diez minutos a lo menos.

Se lava después con agua, y se seca bien con un lienzo. El espejo está ya pronto para el experimento; el ojo más experto no verá nada en la superficie si el grabado está bien hecho, es *decir, si no ha sido demasiado fuerte* el mordido del ácido.

Si sobre este espejo se le echa el aliento en modo de cubrirlo bien, se verá aparecer los trazos dibujados, como se demuestra en la figura del grabado. Esta figura desaparecerá tan pronto como el efecto del aliento sobre el cristal cese. Se puede lavar, frotar el espejo, siempre que la superficie esté limpia y seca, condensará el baho húmedo del aliento y el dibujo volverá a surgir.

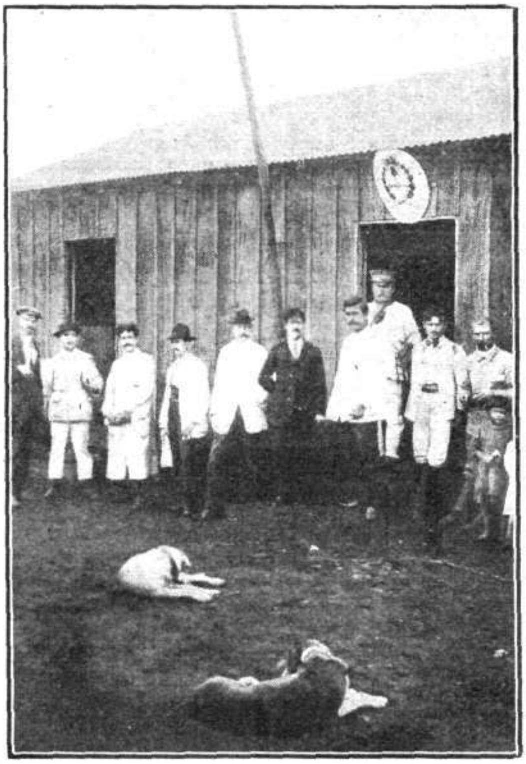
Un espejo de esta clase, en el que se aparecía el retrato del generalísimo Joffre con una inscripción patriótica, ha sido profusamente vendido en Francia hace pocos meses; pero lo notable del caso fué que se descubrió ser de fabricación y procedencia alemana los tales pseudo-patrióticos espejitos.

De San Juan



Señoritas que tuvieron a su cargo la venta de flores en la kermesse realizada en la Escuela Normal.

De Bompland (Misiones)



Inauguración de la oficina de Correos y Telégrafos.



En consejos de familia siempre votan por los neumáticos "Goodyear"

porque les consta que no hay mejores, más duraderos ni, por consiguiente, más económicos.

Los automóviles materialmente "comen" goma y por eso incumbe a las familias disminuir en lo posible este gasto. Con los neumáticos "GOODYEAR" de cara "Anti-Intemperie" ha quedado resuelto satisfactoriamente este problema.

No desperdician la fuerza de tracción; no patinan. Duran mucho más que los de cualquiera otra marca y merecen absoluta confianza.

ENSÁYELOS PARA CONVENCERSE

GOODYEAR
AKRON, OHIO

Para Catálogo, folletos é informes, dirigirse a

The Goodyear Tire Rubber & Co. of South America

ESMERALDA esq. TUCUMAN - Buenos Aires

HUFNAGEL, PLOTTIER y Cía., depositarios en Concordia (E. R.)
EUGENIO BARTH y Cía., depositarios en Montevideo (Uruguay), calle Uruguay, 751

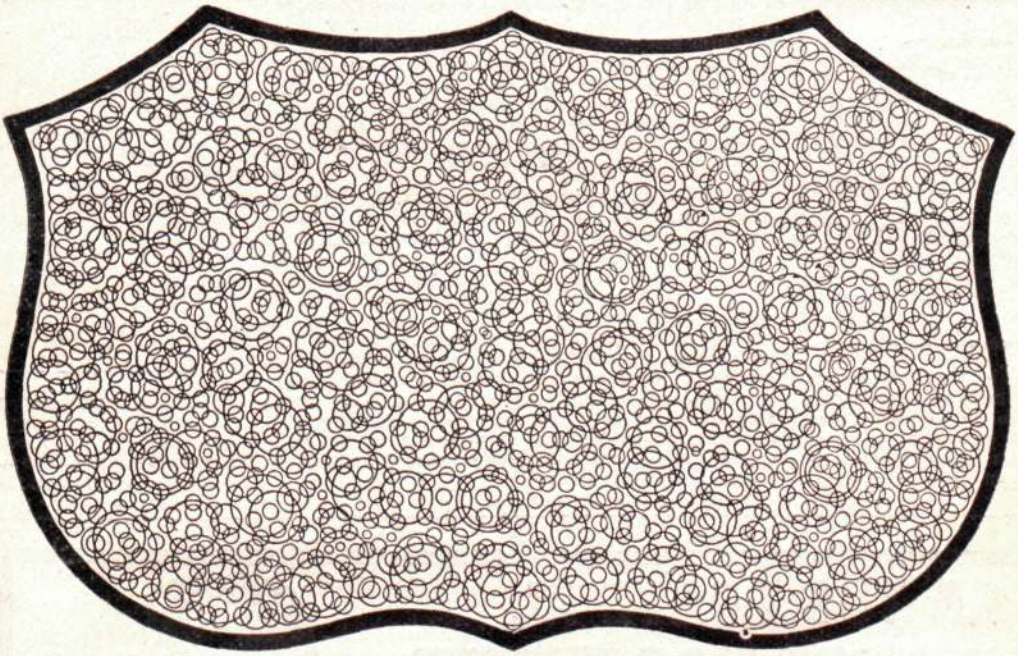

PARA LOS NIÑOS
AVENTURAS DE
VIRUTA Y CHICHARRÓN
APURATE QUE VA A ZARPAR
ESTA VEZ NO SE NOS ESCAPA!.
TENEMOS QUE ARREGLAR LA ROPITA!...
YO ME VOY A CUBIERTA!.
¡¡QUE LINDO PANORAMA!!
¡ME SOBRA EL AGUA!.
MIRA UNA BALLENA!.
ALLA?¡NO ME PARECE!.
AQUELLO ES UN SUBMARINO
¡OFRECE PELIGRO!
¿VERDAD QUE NO MARINERO?.
¡NOS PUEDE MANDAR AL TACHO!.
¡¡LA MADONA?!
¡¡LLAMA A UN AUTOMÓVIL!!

$ m/n 6.000, GRATIS

UN CONCURSO PARA TODO EL MUNDO

DEL

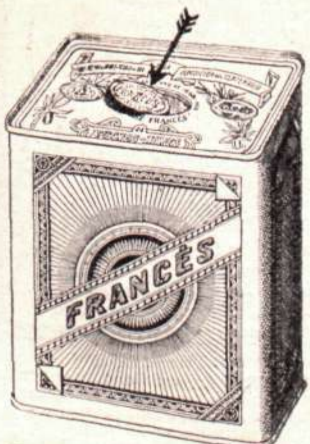
Aceite "FRANCÉS"



¿Cuántos círculos hay en este dibujo?

Para facilitar la solución, pida a su almacenero una copia ampliada de este dibujo, o directamente a los señores J. Ardanza y Cía., 1535, San José, 1545.

Escriba en un papel el *número de círculos* que hay en el dibujo adjunto. Escriba su nombre y dirección, y acompañe la solución con una chapita de las que hay en todos los envases del ACEITE "FRANCES" — sin lo cual no será tomada en cuenta — y remítalo todo a **CONCURSO ACEITE "FRANCES", a|c. "Caras y Caretas", 151, Chacabuco - Buenos Aires.**



Cada persona puede enviar las cantidades de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas **y agregar una chapita a cada solución.**

Los señores J. ARDANZA y Cía., introductores del mejor aceite conocido, ofrecen los siguientes premios a quienes envíen la solución:

1	Gran premio de..................	$ **1.000.—**	
1	Segundo premio de.............	„ **500.—**	
2	Terceros premios de $ 250.—c|u.	„ **500.—**	
5	Premios de........ .. 100.— „	„ **500.—**	
10	Premios de........ „ 50.— „	„ **500.—**	
100	Premios de........ „ 10.— „	„ **1.000.—**	
200	Premios de........ „ 5.— „	„ **1.000.—**	$ **5.000.—**

y a las personas que remitan la mayor cantidad de soluciones, sean o no correctas:

1	Premio de.....................	$ **250.—**	
2	Premios de......... $ 100.—c|u.	„ **200.—**	
4	Premios de......... „ 50.— „	„ **200.—**	
14	Premios de......... „ 25.— „	„ **350.—**	$ **1.000.—**
340	Premios		$ **6.000.—**

El primer premio será adjudicado a la persona que indique el número exacto de círculos o a las que más se acerquen. Los demás premios se adjudicarán por su orden. En caso de empate, los premios se dividirán.

Este concurso queda abierto el 9 de marzo de 1916, cerrando indefectiblemente el día 16 de septiembre de 1916, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán las soluciones.

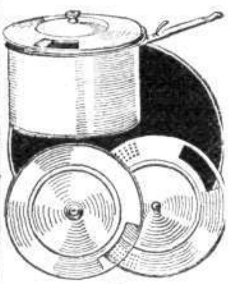
Importadores: J. ARDANZA y Cía. 1535, San José, 1545

Buenos Aires

Sucursal: 885, RIOJA, 887 - ROSARIO



1



2

PARA QUE EL ACEITE DE RICINO NO REPUGNE, entre los diversos remedios que se recomiendan figura el tomarlo mezclado con zumo de naranja.

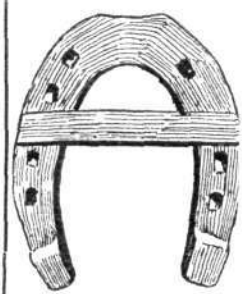
N.º 1 — PLANCHA CON EMPUÑADURA DESMONTABLE. — Este nuevo artefacto para el planchado tiene la inmensa ventaja sobre los ordinarios de que puede calentarse desprovisto del asa o mango. Este, construido de madera en su parte exterior, se adapta a la plancha por medio de un enchufe, según representa el grabado; cuando aquélla ha perdido el grado de calórico necesario para el planchado, se separa la empuñadura, levantando una palanca a modo de pestillo situada en su parte inferior, y uniéndola a otra plancha caliente, se continúa la operación, sin riesgo de quemarse el operador.

N.º 2 — CACEROLA CON COLADORES. — Esta cacerola, que permite vaciar el agua de lo que se esté cocinando sin destaparla, tiene dos tapas. La interior, que es plana, tiene agujeritos en forma de colador y una abertura más grande. La tapa exterior sólo tiene una abertura igual a esa. Haciendo girar la tapa exterior, su abertura coincide, o con los coladores o con la abertura de la tapa interior, según convenga, y el líquido de la cacerola se vacía sin necesidad de destaparla. Un resorte colocado en el mango, sirve para fijar la tapa exterior durante la operación.

N.º 3 — UNA HERRADURA PRÁCTICA. — Sabido es que el empedrado de guijarros o piedras de forma irregular se recomienda para las calles en cuesta, como el más conveniente para que no resbalen las caballerías. Sin embargo, muchas veces éstas se escurren y caen en esta clase de pavimento, sobre todo al bajar, y es porque las herraduras ordinarias no están hechas para tal empedrado. En el condado de Lancaster, donde muchas ciudades tienen calles pavimentadas de este modo, se ponen a los caballos herraduras como la que representa el grabado, con una barra de hierro transversal. De este modo, no sólo puede el animal afirmarse mejor, sino que la parte central del casco queda a salvo de posibles cortaduras producidas por los picos de las piedras.

CEMENTO PARA PEGAR EL CELULOIDE. — Se hace rallando finamente el celuloide y poniéndolo a macerar en alcohol de 90 grados, que le hace soluble.

También se puede preparar una solución (algo más inflamable), echando cinco gramos de celuloide en una mezcla a partes iguales de 16 gramos de amilacetato, de acetona y de éter sulfúrico.



3

LAS GUARNICIONES Y ADORNOS DE METAL permanecen sin empañarse poniendo junto a ellos un pedacito de alcanfor.

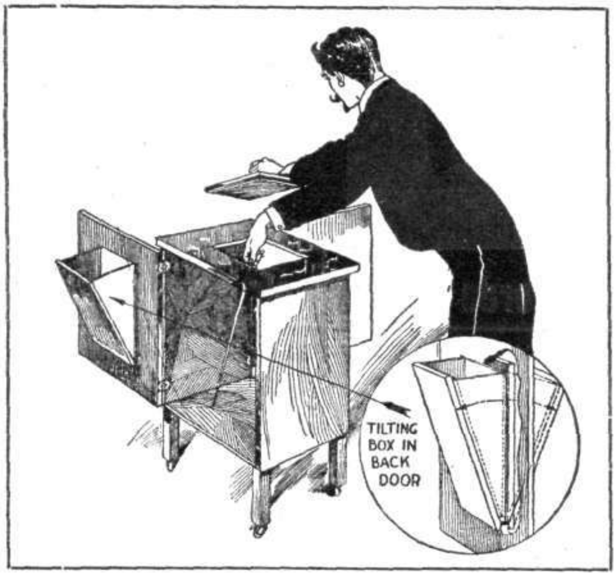


La caja mágica

El operador llama la atención de su auditorio a una caja montada en patas cortas y con puertas en el frente, atrás y encima. Abre las tres puertas una tras otra, y mete el brazo en la caja para que se vea que está vacía y sin dobles puertas o paredes. También pasa su varilla por debajo de la caja. Después cierra las puertas, con excepción de la de encima, y echa en la caja toda clase de objetos, desde pañuelos hasta conejos. En seguida abre la puerta del frente y muestra la caja vacía; pero vuelve a cerrarla y saca los objetos que había metido.

Maravilloso, pero muy sencillo.

La caja se hace con cuatro tapas, de modo que tenga forma rectangular; las tablas más largas deben tener 16 pulgadas de largo, 14 de ancho y 1/2 de grueso; y las más cortas, 14 pulgadas en cuadro y 1/2 de grueso. Una de estas últimas se monta en cuatro patas. En la tabla de arriba se hace una abertura de ocho pulgadas en cuadro, que se tapa con una tabla de 8 1/2 pulgadas en cuadro, con una perillita para levantarla con facilidad. Se ponen las puertas y queda hecha la caja. Pero en la puerta de atrás está el misterio. En esa puerta, que para el público no es sino la pared posterior de la caja, se coloca una especie de bolsa, como indica el grabado, hecha de un género plegable y de una tabla que se adapta perfectamente a una abertura hecha en la puerta. Esa bolsa se mueve a voluntad del operador.



Cuando éste abre la puerta de la caja que da frente al público, para que éste vea que está vacía, echa la bolsa hacia afuera de la puerta trasera, y como la tabla de la bolsa ajusta perfectamente con la abertura de la puerta, el público ve le caja vacía. Cierra la puerta delantera, mueve la bolsa hacia adentro y pone en ella los objetos. Luego la echa atrás, vuelve a abrir la puerta delantera, y el «truc» está hecho.

Para sacar los objetos, se hace la operación inversa.

Cuando la caja está bien hecha, y el operador es diestro, la prueba resulta muy entretenida y difícil de explicarse.

DEPORTES

"Yatch Club Argentino"



Tripulantes de los diferentes yates a motor, que tomaron parte en las regatas a Montevideo.



Yate «Yrú», tripulado por los señores M. Noel, capitán, A. Dorado, J. García Uriburu, G. A. Moores y F. Ramos Mejías, ganador.

"Automóvil Club Argentino"



Los jueces de largada en la gran carrera Buenos Aires-Rosario-Buenos Aires.



Automóviles que tomaron parte en la segunda categoría, a Rosario.



Coche piloteado por el señor M. Díaz, 1.º en la segunda categoría y ganador total de la carrera.



Auto piloteado por W. P. Rhoads, 1.º en la primer categoría a Rosario, y 2.º en el total.



Auto conducido por Diego Bassé, 1.º en la tercer categoría a Rosario, y 5.º en el cómputo total.



Los corredores, jueces de raya y comisión del Automóvil Club Argentino y Rosarino, a su llegada a Rosario.



Señor Roberto Parra Herrera, ciclista chileno, que ha hecho el raid Santiago-Buenos Aires.



Señor Luis Pagé, aviador chileno llegado a esta capital, donde se ha propuesto hacer vuelos.

Baile del "Club Social" de Olivos



Señoritas Rezaval, Nieto, Moreno y Rubio.



Señoritas Arzeno, González, Riambaud, González Méndez y Alemani.

En el "Club Social Echeverría"



Algunas parejas, durante un intervalo del interesante baile realizado por el «Club Social Esteban Echeverría», de Villa Urquiza, el sábado pasado.

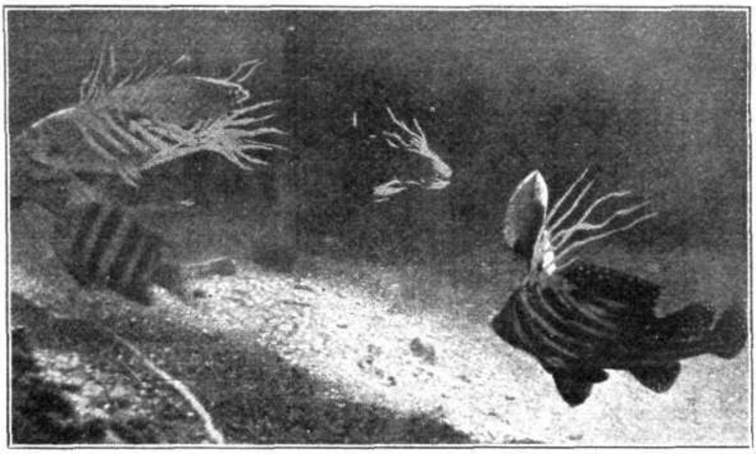
"Círculo Belgrano"





Grupos de invitados al gran baile de fantasía dado por este distinguido centro, en ocasión del entierro de Carnaval.

El cuidado de los peces de colores



Los pececillos de colores se parecen a los chanchos: necesitan revolcarse de vez en cuando en el cieno.

Cuando un pez insiste en subir a la superficie dando señales de estar incómodo, conviene meterle en un gran tacho en cuyo fondo haya muchos palos y cieno en abundancia, con objeto de que el pez pueda meterse en el barro y frotarse con los palitos.

De esta manera hacen su limpieza los peces de colores, los cuales son frecuentemente atacados por parásitos de la piel, que les molestan mucho y acaban por matarles.

Después de haberles dejado durante unas cuantas horas a lo menos en el agua que contiene el barro, se les saca y vuelven a su pecera tan contentos y sanos como un caballo cuando le han tenido una temporada suelto en el potrero.

En la época que tienen de poner las hembras, exigen prolijos cuidados. Esto sucede una vez al año y cada hembra deposita próximamente la pequeñez de ¡diez mil huevos!

Los pececillos salen a los dos días de la puesta y precisa quitar del sitio donde nacen a todos los peces grandes; de lo contrario se los comen.

Conviene que el agua donde viven los peces sea corriente y, si no puede ser así, mudarla lo más posible.

El mejor alimento para ellos son los huevos de hormigas y los gusanos que usan los pescadores para cebo en la pesca con caña en aguas dulces.

La pecera, si es esférica, no debe tener la boca demasiado estrecha, pues necesita el agua tener bastante superficie expuesta al aire para que esté saturada y respiren bien los peces.

El pan no conviene como alimento a los peces.

Hay dos clases de peces de color, los japoneses y los italianos.

Los japoneses, son grandes aficionados a esta clase de piscicultura, y producen muchas y muy lindas variedades, casi todas las cuales se distinguen por las distintas clases de colas; muchos peces japoneses tienen dos colas, otros la tienen extendida como un abanico.

El espejo delator

...y el joven que fué, vió estampada su figura en la límpida luna azogada. Sobre la cabeza del pretérito don Juan, se balanceaban, tenuamente, hilillos de nieve, que el Tiempo, al pasar, blanqueó a placer.

...y el joven que fué, temió por sus amores futuros... ¡Canas!... Canas, si; hebras delatoras del paso de la vida... Y envuelto en su propio silencio, lloró su desventura. Si el amor es vida y juventud, y él perdió ésta y le cansó aquélla, ¿qué esperaba?... y la preocupación fué blanqueando despiadadamente su cabeza, y atormentado, soñó en algo infalible, en el remedio eficaz para combatir el mal...

Entretanto, Cronos, seguía soltando sus copos de nieve.

Un día cayó en las manos de don Juan de ayer, un aviso que decía así:

"Rejuvenol" devuelve el color natural al cabello y barba canosos. Se usa con las mismas manos como una loción de tocador; es de un aroma muy agradable y no mancha ni daña absolutamente. Estuche de dos frascos, chicos, combinados, $ 10; grandes, $ 11. Pidan prospectos al concesionario Luis Cuvillas, Talcahuano, 172, Buenos Aires. Se vende en las farmacias y perfumerías.

¡Y usó "Rejuvenol"!... y hoy vuela en brazos de la juventud que perdió y que tan mágicamente volvía a él...



LOS PIELES ROJAS

se arrancaban los pelos de la cara para que no les saliese barba! Aun esto es preferible al uso de algunos jabones.

Si le arde la cara después de afeitarse—si el jabón se seca antes de terminar—si para ablandar la barba le es preciso frotarla con los dedos—si tiene que usar agua caliente en vez de fria, está Vd. empleando un jabón que no sirve para el caso. El

JABÓN-CREMA

MENNEN

(EN TUBOS COMPRIMIBLES)

contiene ingredientes que no solo ablandan la barba sino que refrescan y suavizan la cara. La glicerina que se halla en esta "crema", produce una espuma espesa y suave que hace la navaja correr bien y convierte el afeitarse en un placer cuotidiano.

EXIJASE EL LEGITIMO—EL DE "MENNEN"

Producido por los fabricantes de los renombrados Polvos de Talco Boratado "Mennen."

DE VENTA EN TODAS LAS MEJORES FARMACIAS Y TIENDAS

Agentes para la Argentina—DONNELL & PALMER

Moreno 562-566 **Buenos Aires**

Marca Registrada

E

De Lomas de Zamora



Baile de disfraz celebrado en el salón del «Barker Memorial Hall», el domingo de carnaval.

Enlaces en provincias



Semino-Fracassi. — Córdoba. Soldatti-Albornoz. — Tinoca (Tucumán). Carnovali-Cardou. — Serodino. Giménez-Martinez. — Rosario.

Manera de desprenderse de un cutis malo.

(Del "Woman's Realm.")

Es una tontería el intentar cubrir un color cetrino, cuando se puede hacer desaparecer el mismo, o cambiar el cutis. El "rouge" u otras substancias similares aplicadas a una piel morena, sólo sirven para hacer más palpable el defecto. El mejor medio es aplicarse cera pura mercolizada — lo mismo que se pone el cold cream — poniéndoselo por la noche, lavándose la cara por la mañana con agua caliente y jabón, y después un poco de agua fría. El efecto de unas pocas aplicaciones, es simplemente maravilloso. La cutícula mortecina la absorbe la cera, gradualmente y sin dolor, en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel blanca aterciopelada que había debajo.

Ninguna mujer debe tener un cutis pálido, con ronchas, con barrillos o con pecas, si compra en una botica una poca de cera buena mercolizada y la usa como dejamos dicho.

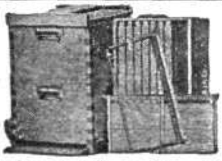
La princesa de marfil

Hubo un príncipe aguerrido
que casarse deseaba,
pero novia no encontraba
digna de su corazón.

Un día, por los jardines,
vió a una preciosa niña,
tan bella como sencilla,
y enloqueció de pasión.

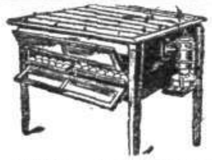
—**Mi reina** ¿qué hay en tu cara? —
dijo el noble entusiasmado.—
Mi reina, ¿cómo has logrado
esta hermosura ideal?

— Es que uso **Polvos «Mi reina»**
de los de Díaz Hnos.,
para la cara y las manos,
no conocieron rival.



COLMENAS
DE 10 MARCOS
EXTRACTORES Y ACCESORIOS
PARA LA CRIA DE ABEJAS
CATALOGO GRATIS

CON UNA
INCUBADORA "ROSEHILL"
Se obtiene el más alto porcentaje de pollitos sanos y vigorosos.
CATALOGOS GRATIS



Goldkuhl & Brostrom Lda. — Unicos introductores de las afamadas desnatadoras ALFA-LAVAL — **Belgrano, 1138 - Bs. Aires**



Cassullo Hnos.
DENTISTAS-CIRUJANOS
Avenida de Mayo, 1111 - Bs. Aires

JULIO TELLO
DENTISTA
Consultas: De 1 a 4 p. m. — Avenida de Mayo núm. 1346.



Dr. G. FASCE
Ex Jefe de Clínica del HOSPITAL ITALIANO
Calle **Rivadavia, 3907,** esquina **Medrano.**

Doctor M. KUTYN
Dentista Norteamericano.
Diplomado en Nueva York, Búffalo y Bs. Aires. Extracciones completamente sin dolor. **CERRITO, 67. - De 10 a. m. a 5 ½ p. m.**



J. BONANSEA
Cirujano-Dentista de la Universidad de Bolonia y de la Facultad de Ciencias Médicas de Bs. As. — **Calle MORENO, 990.**

ELEGANCIA FEMENINA
Bonito Trousseaux de plata reforzada, mide 8 centímetros de alto y 6 de ancho. Provisto de cadenita de 32 cms. de largo, y conteniendo: monederos, espejo, risne, etc. Precio de réclame, **$ 3.50** ó 175 cartoncitos de los cigarrillos 43.—Pedidos con importe, dirigidos al gerente de **THE DIAMOND HOUSE**— Tacuarí, 678, Bs. As.





La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI, Cangallo, 1169, ofrece una GUITARRA réclame, tamaño concierto, adornada en nácar, por sólo $ 15. Gran voz. — *Pidan Catálogo, gratis.*



Puertas-Ventanas
ARTICULOS DE HERRERIA
IRIARTE e Hijo
Montes de Oca, 1526 - Bs. Aires
—— PIDAN CATALOGO ——

PUERTAS
MADERAS
Materiales para construcción
ANTONIO PINI e HIJO
Rivadavia, 3201 - Bs. Aires
PIDAN CATÁLOGO
VENTANAS



MECHERO MITRE — Luz incandescente a kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con **Mechero Mitre, $ 10.**— Remisión, recargo, **$ 1.**— Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes. **Calentadores Primus** a kerosene. Pidan Catálogo. — **E. Bongiovanni** Moreno, 2099 Bs. As.



MALUGANI Hnos.
Cocinas (patentadas), desde $ m/n. **35**
PIDAN CATÁLOGO
1359 MEXICO Bs. As.

OFERTAS ESPECIALES
PARA LOS LECTORES DE "CARAS y CARETAS"



Un espléndido **Gramófono** Con VEINTE piezas a elegir de nuestro catálogo de discos, que remitimos gratis, y mil púas finísimas, todo cuidadosamente embalado, por sólo **$ 38.50 m/n.** (Flete a cargo del comprador).
El gramófono mide: Caja, 30×30×15 centímetros. Plato, 23. Bocina, 50×44.



RADICALES! Maravillosa medalla cinematográfica, en oro 18 R.; puede usarse como colgante de cadena de reloj, collar, etc. Puesta en movimiento, mediante un golpecito o un soplo, reproduce por encanto la leyenda: **«Triunfarán los radicales».**
Precio de réclame, $ 2.50, porte pago.

ARMAS

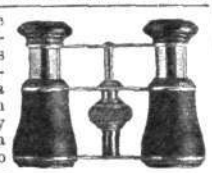


Rifles de fabricación belga
Calibre 9, **$ 27.50** —— Calibre 12, **$ 30.**—
Rifles plegadizos (de doblar)
Calibre 9, **$ 30** —— Calibre 12, **$ 32.**—
Rifles norteamericanos
Calibre 9, **$ 22** —— Calibre 12, **$ 26.**—
Pistolas automáticas
Vesta, calibre 7.65 (8 tiros), **$ 26.**—
Vesta, calibre 6.35 (7 tiros), **$ 22.**—
Flete a cargo del comprador.



Pulsera-reloj extensible, toda de oro 18 R., máquina finísima, marcha garantida, modelo de lo más moderno.. **$ 10.**—
Agregar 50 centavos para flete.

Gemelos de gran potencia, cristales finísimos, especiales para campo, con su estuche y correa para llevarlo. Sólo por **$ 10.**—



Gemelos más chicos, calidad superior, en elegante bolsita de terciopelo, especiales para teatro................ **$ 6.**—
Agregar 50 centavos para flete.

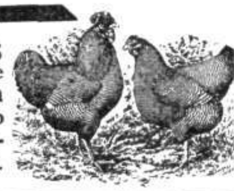
LINTERNA Eléctrica **«DETECTIVE»**, fabricada por «Comptoir d'Electricité» y adoptada por la Policía de la Provincia. Tipo único, elegantemente niquelada, proyector de gran potencia. Linterna completa, **$ 3.50** más 50 centavos para flete. Pilas de repuesto, $ 0.70 cada una.



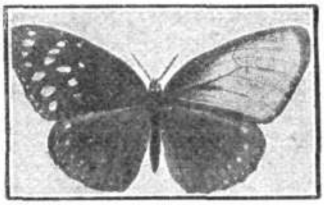
Aceptamos en pago de todos estos artículos, cartoncitos 43 u otras marcas de valor, a 2 centavos cada uno.
Dirigir los pedidos al Gerente de la

CASA MATUCCI - 653, Santiago del Estero, 653 - BUENOS AIRES

AVES, 90 RAZAS distintas. **Huevos** para empollar. **Incubadoras modernas,** desde 25 pesos arriba. Surtido completo de **Colmenas** y demás accesorios para la cría de **Abejas, Conejos, Gatos de Angora. Aparatos** y útiles para la fabricación de **Manteca** y **Queso. Conservación de Frutas, Evaporizadoras** y **Máquinas de Pelar.** Pida Catálogo ilustrado, enviando 50 centavos en sellos para franqueo. — **A. REINHOLD - Belgrano, 451, Buenos Aires** (con anexo) **- Criadero EXCELSIOR -** 30 años establecido.



¡A comer insectos!



La mariposa bugong, que hace engordar.

Los insectos han sido y son muy apreciados como manjar, en una porción de pueblos. Entre los romanos, un plato de larvas de *cossus* era estimado como exquisito regalo. El *cossus* se cree debió ser larva de escarabajo prionino, que se cría en las cortezas de los troncos medio podridos.

En Méjico se fabrica una especie de hidro-miel con hormigas especiales, que se alimentan de miel; machacadas en un mortero, se pasa el resultante por un cedazo fino, y el líquido así obtenido se mezcla con agua.

Los mejicanos hierven con agua una cantidad de insectos llamados *cindelas*, obteniendo una bebida fuertemente alcoholizada.

En Suecia se fabrica un vinagre especial, obtenido del ácido fórmico, extraído de la hormiga, que es excelente y sirve para aromatizar los aguardientes baratos.

En las Antillas, se comen las larvas del *gru gru*, crudas o bien guisadas con salsa de vino y limón.

La mariposa bugong hace las delicias de los indígenas de Nueva Gales del Sur. Las mariposas, machacadas en un mortero, forman una pasta que se conserva en tortas.

Desde tiempo inmemorial, la langosta viene sirviendo de alimento al hombre; hablamos de la langosta terrestre, de la que tantos estragos hace en nuestras campiñas y que abunda más aun en Africa, en Asia y el sud de Europa.

Muchas tribus salvajes que no tienen cosechas que perder, brincan y danzan de alegría cuando ven llegar una nube de langosta, porque con ella llenan su despensa. Estos pueblos las comen lo mismo que nosotros los camarones o las quisquilcas, y en realidad a camarones sabe la langosta. Los hotentotes engordan con ellas y no desperdician ni los huevos, con los cuales hacen una especie de puré. Los moros del norte de Africa gustan mucho de la langosta y de sus larvas, pero las prefieren cocidas, y a lo mejor se tragan 200 ó 300 de una sentada. Los árabes hacen lo mismo, pero suelen añadirlas un poco de miel, como San Juan Bautista, según cuenta la Biblia. Otra manera de preparar estos insectos para la mesa es, secarlos, machacarlos después hasta convertirlos en harina y formar con ésta unas tortas que se comen con un poco de manteca o solas o con cuscus. Los europeos, cuando las comen, prefieren hacerlo en forma de polvos, que mezclan con arroz en blanco.



El prionino, cuya larva comían los Césares.

Las termes u hormigas blancas, son también excelentes y se pueden cazar a millones en los países tropicales. Por lo general se las machaca hasta formar una pasta espesa, cuyo aroma dícese que es parecida al de las almendras dulces y excita grandemente el apetito de los salvajes. La reina de las termes es un bocado delicadísimo, comparable sólo a las lenguas de ruiseñores de que gustaban los *gourmets* romanos. Es mucho más nutritiva y aromática que la termes ordinaria. Pero, como no existe más que una reina en cada hormiguero, es muy difícil reunir las bastantes para formar un plato; así es que este manjar es del que sólo pueden comer los reyes y los grandes potentados.



Termes (reina y obreras).




AGUA de los
CARMELITAS
BOYER
Contra:
ATAQUES NERVIOSOS
VÉRTIGOS, DESVANECIMIENTO
NÁUSEAS, INDISPOSICIONES
(En un poco de agua fresca).
Tómense algunas gotas en un terrón de azucar después de
un Golpe, una Caida, una Emocion.


¡NO MAS MOLINOS A VIENTO!
NUNCA LE FALTARÁ AGUA EN SU CASA, REEMPLAZANDO EL MOLINO A VIENTO CON LA
Bomba Eléctrica
"CAROSIO"
Carosio
Cía. INDUSTRIAL DE ELECTRICIDAD
CANNING, 3711 - BUENOS AIRES


CATARROS
antiguos
y
recientes
TOSES, BRONQUITIS
radicalmente CURADOS
POR LA
SOLUCION
PAUTAUBERGE
que procura Pulmones robustos,
despierta el Apetito, aumenta
las Fuerzas, seca las Secreciones
y preserva de la
TUBERCULOSIS
L. PAUTAUBERGE, 10, rue de Constantinople, Paris y todas Farmacias.


Eau de Cologne
Atkinson
"El perfume de moda de las cortes de Europa."
J. & E. Atkinson, Ltd., London.

De General Pico (Pampa Central)



Fiesta campestre en honor de la señorita C. Caballero, ex presidenta de la Sociedad de Damas de Beneficencia.

De Estación Sánchez



Reunión de los adherentes del comité del Partido Conservador.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Dirección: Unión, 598 (Avenida) - Administración: Unión, 2316 (Avenida)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre.....	$ oro 2.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre.....	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año.........	„ „ 8.00
Número suelto...	20 ctvs.	Número suelto...	25 ctvs.		
Número atrasado	40 „	Número atrasado	50 „		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

APUNTES Y RECORTES

En un libro publicado en Inglaterra, con el título de *Violines viejos*, por Mr. Haweis, se habla extensamente del más famoso de los coleccionadores de violines que ha habido en el mundo, del italiano Luigi Tarisio, que, de carpintero remendador de mesas y bancos de aldea, pasó a ser el hombre más entendedor de Europa en violines antiguos.

Además de coleccionista era traficante en ellos. Salía a recorrer los pueblos y, cuando encontraba un buen violín de Cremona, no paraba hasta cambiarlo por otro flamante de nueva manufactura. De esta manera adquiría a lo mejor por unas cuantas liras y una botella de vino, instrumentos que valían miles de francos.

En 1827, fué andando desde Italia a París y se presentó en la tienda de Aldrich con un gran saco a la espalda lleno de violines viejos. Aldrich estaba a punto de echar a la calle a tan extraño personaje, cuando el italiano sacó y puso sobre la mesa unos cuantos instrumentos que dejaron atónito al gran comerciante. Ignorando con quién tenía que habérselas, Aldrich ofreció una pequeña cantidad por el lote, porque los marchantes de violines, como los de cuadros y los de antigüedades, no suelen ser muy escrupulosos en sus tratos. Tuvo, sin embargo, motivo para quedarse sorprendido cuando Tarisio le demostró con muy pocas palabras que entendía más que él en violines de Cremona.

De Tarisio se cuenta una anécdota característica. Chanot había encontrado en España una parte de un Stradivarius; el resto del instrumento había sido vendido por otro violinista a una señora española, la cual le había armado con piezas nuevas. Tarisio compró la parte que tenía Chanot por 2.000 pesos, y en el acto emprendió el camino de Madrid y no paró hasta comprar el resto del instrumento por 4.000 pesos más. Después reconstruyó el violín, que ahora es conocido entre los coleccionistas con el nombre de *Contrabajo Español*, y lo vendió por 80.000 reales.

Tarisio murió completamente solo en un cuartucho miserable donde tenía reunidos 300 violines, casi todos de valor extraordinario. Su amigo y socio, Vuillaume, fué de seguida a Milán y, por 246 de aquellos violines, ofreció a los asombrados herederos del difunto tratante 16.000 pesos oro. Poco después revendió uno de ellos, el «Mesías», por 10.000 pesos oro.

Otro tipo parecido a Tarisio, el inglés Betts, compró una vez uno de los mejores Stradivarius que se conocen, por cinco pesos oro, y lo vendió a los pocos días por 30.000 pesos.

El gran Stradivarius fabricó unos 2.000 instrumentos, de los cuales un tercio existen todavía, perfectamente identificados y en buenas condiciones.

Uno de los mejores es el llamado «Virgen», que tenía la fecha de 1700, y no ha cambiado de dueño desde el año 1840: fué comprado por M. le Roy a Tarisio. El «Mesías», de que hemos hablado, fué vendido hace quince años a la casa Hill, por 2.000 libras esterlinas.

Un Stradivarius encuentra prontamente comprador por precios que varían entre 1.000 y 10.000 pesos oro, según su estado de conservación.

Un Joseph Guarnerius vale próximamente la mitad, un Amati, de 5.000 a 50.000 reales, y un Stainer, de 3.000 a 20.000.

El célebre violinista Joachin poseía cuatro Stradivarius, uno de los cuales costó 36.000 francos.

Sarasate tenía dos. Uno de ellos es estimadísimo porque perteneció a Paganini, el cual poseía otro que quedó en su poder de una manera muy rara: le fué prestado por un comerciante francés para que tocara en un concierto, en Liorno; cuando Paganini quiso devolvérselo, el francés le dijo: «Jamás profanaré las cuerdas que sus dedos han tocado; este instrumento es vuestro». Paganini se lo dejó en su testamento a la ciudad de Génova, a la cual han llegado a ofrecer 300.000 francos por él.



— Che, aquel capitán que ahora hablaba contigo, ¿es tal vez un hermano menor tuyo?
— ¡Sí, amigo! pero dentro de poco será mayor..



La patrona a la aprendiza:
— ¿Por qué te has puesto ese sombrero?
— Porque pensé que en la cabeza me pesaría menos y lo llevaría mejor.



— ¡Bravo! ¡Bravo! será usted citado en la orden del día.
— Imposible, mi general: he sido herido de noche...

El conocido literato M. Joseph Bonnet, descubrió en San Petersburgo, ciento treinta sonetos inéditos de Racine, uno de los poetas más grandes de Francia.

El hallazgo fué casual, como otros que inesperadamente sacaron a luz importantes documentos. El ejemplar de la Magna Carta, por ejemplo, que se conserva en el Museo Británico, lo compró sir Robert Cotton, por cuarenta céntimos, a un sastre que iba a recortarlo para hacerse una plantillas para las botas. ¡El inocente sastre no sabía que iba a pisotear las libertades de sus compatriotas!

El documento que ha estado más tiempo oculto ha sido un Código de leyes promulgadas por un rey de Babilonia, hace la friolera de cuarenta y dos siglos. El documento fué desenterrado en 1902 por los enviados del gobierno francés y, gracias a sus trabajos, hoy podemos leer, o mejor dicho, pueden leer los que entiendan el antiquísimo idioma, lo que el rey Hammurabi autorizaba y prohibía a sus súbditos, dos mil años antes de la Era cristiana.

Las leyes están esculpidas en tabletas de barro, y entre otras ordenanzas, figura una relativa a la circulación de vehículos, pero no se impone ningún límite a la velocidad. En aquel tiempo no había automóviles.

Según un zoólogo francés, hay actualmente en el mundo las siguientes especies vivas de animales:

2.500 familias de mamíferos, 12.500 de pájaros y aves, 4.400 de reptiles y batracios, 12.000 de peces, 50.000 de moluscos, 20.000 de crustáceos, 10.000 de arañas, 230.000 de insectos, sin contar los inferiores, que suman miles hasta formar la suma de 364.000 especies de seres vivos.